

enerLAC

Revista de
Energía de
Latinoamérica
y el Caribe



HACIA UNA TRANSICIÓN RESILIENTE: ADAPTACIÓN CLIMÁTICA EN LOS SEGMENTOS DEL SECTOR ELÉCTRICO

LA EDUCACIÓN SUPERIOR COMO IMPULSOR PARA LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA: ESTRATEGIAS A 2034 PARA FORTALECER CAPACIDADES EN ENERGÍAS RENOVABLES EN COLOMBIA

GENERACIÓN SINTÉTICA DE PERFILES DE CONSUMO ELÉCTRICO MEDIANTE REDES GENERATIVAS ANTAGÓNICAS (GAN)

SEMBRANDO EQUIDAD ENERGÉTICA: EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN SECUNDARIA EN LA FORMACIÓN DE VOCACIONES FEMENINAS PARA LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA

HACIA UN CAMBIO EN LA CULTURA DE LA ENERGÍA: ARQUITECTURA, PERSPECTIVA DE GÉNERO Y GESTIÓN DE LA ENERGÍA EN EL DISEÑO DE VIVIENDAS SOCIALES EN LA ZONA SUR DE GRAN BUENOS AIRES (GBA)

THE POTENTIAL, OPPORTUNITIES AND CHALLENGES FOR PHOTOVOLTAIC GENERATION IN LATIN AMERICAN AND CARIBBEAN COUNTRIES
A FIRST APPROACH TO CONSIDER THE INFORMATION OF THE MADDEN-JULIAN OSCILLATION IN THE OPERATION OF THE ELECTRICAL SYSTEM OF URUGUAY

CONSTRUCCIÓN DE CONOCIMIENTOS EN ENERGÍAS RENOVABLES, UNA PROPUESTA PEDAGÓGICA CON ENFOQUE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD

COMITÉ EDITORIAL

Andrés Rebolledo Smitmans
Organización Latinoamericana de Energía (OLADE).
Ecuador.

Pablo Garcés
Organización Latinoamericana de Energía (OLADE).
Ecuador.

Marcelo Vega Asociación de Universidades Grupo Montevideo (AUGM).
Argentina.

COMITÉ AD-HONOREM

Andrés Romero C.
Pontificia Universidad Católica de Chile.

Leonardo Beltrán.
Institute of the Americas.
México.

Manlio Coviello.
Pontificia Universidad Católica de Chile.

Mauricio Medinaceli.
Investigador independiente.
Bolivia.

Ubiratan Francisco Castellano.
Investigador independiente.
Brasil.

COORDINADORES DE LA EDICIÓN

DIRECTOR GENERAL

Andrés Rebolledo Smitmans

DIRECTORES EJECUTIVOS

Pablo Garcés
Marcelo Vega

COORDINADOR DE PRODUCCIÓN

Pablo Garcés

CONSULTORES INDEPENDIENTES

Octavio Medina

REVISORES

Fabio García
OLACDE, Ecuador.

Ivan Alejandro Trujillo Acosta
Cancillería Colombia

Kelvin Arias
OLACDE, Ecuador

Leticia Mogollón
Universidad Politécnica Territorial de Mérida Kléber Ramírez, Venezuela

Luis Guerra
OLACDE, Ecuador

Francisco Macías Aguilera
Universidad de Guanajuato, México

Juan José Negroni
Universidad Santo Tomás, Chile

Carlos Ramiro Rodríguez
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Judith Ramírez Candia
Universidad Nacional Agraria La Molina, Perú

Debrayan Bravo Hidalgo
Universidad Central del Ecuador

Rodrigo Alonso Suárez
Universidad de la República, Uruguay

Italo Bove Vanzulli
Universidad de la República, Uruguay

Juan Daniel Rios
Universidad Cooperativa de Colombia

Fulvia Solaeche de Duarte
Investigadora independiente

Axel Bastián Poque González
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Liliam Mora Vindas
Investigadora independiente, Costa Rica

Ednilson Gomes de Souza Junior
Universidade Estadual do Norte Fluminense Darcy Ribeiro (UENF), Brasil

Felipe Ulloa Orellana
Activasoft - University of California, Estados Unidos

Rafael Soria
Universidad San Francisco de Quito, Ecuador

Luis García Zúñiga
Consultor Independiente

Dubraska Rodríguez de Da Silva
AVEGID-AIGID, Venezuela

Diego Tamatia Coronel
Facultad Politécnica – Universidad Nacional de Asunción, Paraguay

Joni A. Amorim
Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP), Brasil

Cristian Martínez
Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina

María Rosa Gamarra
Betterknowledge4all

Héctor Chávez
Universidad de Santiago de Chile
Albania Villarroel
Corporación Venezolana de Petróleo

Peter Santana Ciprian
WSCOM

Edgar Sandoval García
Tecnológico Nacional de México

Marx Gómez Liendo
De Anza College

Eulalia Jurado Falconi
Universidad nacional Federico Villarreal, Perú

Dasla Pando Flores
Universidad de Chile

Atahualpa Mantilla Rivadeneira
Universidad Central del Ecuador

Valentina Licanqueo Espinosa
OLACDE, Ecuador

Myriam Ethel Ludueña
Universidad Nacional de Santiago del Estero, Argentina

Luis Gómez Fernández
Colegio de Ingenieros del Perú

María Cecilia Montero
Universidad Tecnológica Nacional, Argentina

Pablo Pinto
Universidad Santo Tomás, Chile

Mixzaida Peña Zepa
Universidad Yacambú, Venezuela

Guillermina Luque
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

María del Sol Muñoz Mortera
Consultora Independiente

Ojilve Medrano Pérez
Instituto Tecnológico Superior de Mante, México

INDICE

5	Editorial OLACDE
11	Hacia una transición resiliente: Adaptación climática en los segmentos del sector eléctrico.
31	La educación superior como impulsor para la transición energética: Estrategias a 2034 para fortalecer capacidades en energías renovables en Colombia.
57	Generación sintética de perfiles de consumo eléctrico mediante redes generativas antagónicas (gan).
79	Sembrando equidad energética: El papel de la educación secundaria en la formación de vocaciones femeninas para la transición energética.
93	Hacia un cambio en la cultura de la energía: Arquitectura, perspectiva de género y gestión de la energía en el diseño de viviendas sociales en la zona sur de Gran Buenos Aires (GBA).
113	The potential, opportunities and challenges for photovoltaic generation in Latin American and Caribbean countries.
133	A first approach to consider the information of the Madden-Julian oscillation in the operation of the electrical system of Uruguay.
147	Construcción de conocimientos en energías renovables, una propuesta pedagógica con enfoque ciencia, tecnología y sociedad.



Andrés Rebolledo Smitmans
Secretario Ejecutivo
OLACDE

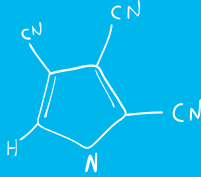
En octubre del 2025 se llevó a cabo la décima edición de la “Semana de la Energía”, evento anual que convoca a gobiernos, empresas, instituciones financieras, organismos multilaterales, agencias internacionales, comunidad académica, sociedad civil y jóvenes profesionales interesados en el desarrollo energético sostenible e inclusivo.

En el contexto de la Semana de la Energía, se realizó el evento académico “Conectando Mentes, Energizando el Futuro”. Este encuentro tuvo como objetivo principal examinar la relación entre educación y energía desde múltiples perspectivas, y analizar cómo ambas disciplinas pueden contribuir conjuntamente a procesos de transición energética justa, mediante la promoción de la innovación, la transferencia tecnológica y la formación de capital humano necesario para enfrentar estos desafíos con justicia y equidad.

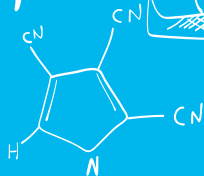
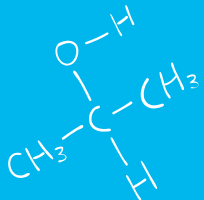
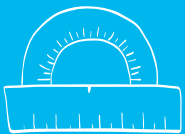
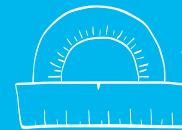
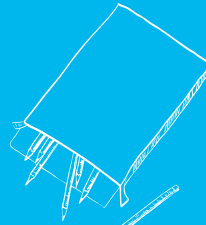
Con ocasión de este evento académico se realizó un call for papers estructurado en cinco ejes temáticos: i) cambio climático, ii) educación y energía, iii) innovación e impacto de la iv) inteligencia artificial, v) mujeres en STEM, y políticas públicas. Los artículos ganadores de esta convocatoria fueron presentados por sus autores durante el desarrollo del evento y se publican en la presente edición de la revista ENERLAC. Expresamos nuestro reconocimiento a los más de 40 autores que participaron en la convocatoria y felicitamos especialmente a los ganadores por la calidad de sus contribuciones.

Extiendo un agradecimiento especial a todos los co-organizadores de este evento académico: la Universidad Santo Tomás, ISA Energía y CIDERE Coquimbo, así como a todas las instituciones académicas que participaron activamente y al público asistente que contribuyó con sus aportes en los debates desarrollados.

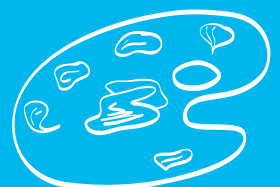
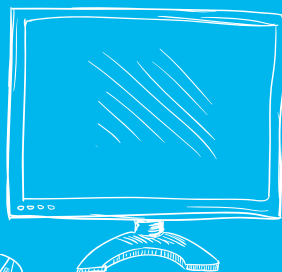
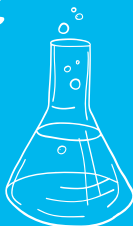
Adicionalmente, informo que durante 2026 se llevará a cabo la segunda edición del evento académico “Conectando Mentes, Energizando el Futuro”, que se realizará en la República Dominicana en el marco de la XI Semana de la Energía.



$$a^2 + b^2 = c^2$$



experiment



Sección ganadores “call for papers”

Conectando mentes, energizando el futuro

HACIA UNA TRANSICIÓN RESILIENTE: ADAPTACIÓN CLIMÁTICA EN LOS SEGMENTOS DEL SECTOR ELÉCTRICO

TOWARDS A RESILIENT TRANSITION: CLIMATE ADAPTATION IN THE SEGMENTS OF THE EKECTRICITY SECTOR

Ana María Ramírez Tovar¹, Juan Molina Castro²
Recibido: 14/8/2025 y Aceptado: 2/12/2025



11

1.- aramirez.tovar@blumergy.com
2.- juandavid.molina@colombiainteligente.org



Resumen

Eventos extremos como sequías, tormentas y variaciones en temperatura y precipitaciones están comprometiendo la continuidad, eficiencia y confiabilidad del servicio eléctrico. Ante esta creciente situación, en este artículo se analizan y proponen lineamientos y estrategias de adaptación climática diferenciadas para cada segmento en la prestación del servicio de la energía eléctrica: generación, transmisión, distribución y comercialización. El marco conceptual toma como referencia estudios internacionales, como los de la Agencia Internacional de Energía y en el reconocimiento de la vulnerabilidad climática del país, que varía según las condiciones territoriales. Se propone diversificar las fuentes de generación, modernizar redes, usar modelos predictivos, fortalecer la interconectividad y fomentar la respuesta desde la demanda. Entre las conclusiones se destaca la necesidad de integrar la adaptación climática en la política energética nacional, fomentar la coordinación entre actores públicos, privados y comunitarios, y asegurar formación y financiamiento diferenciado. Se recomienda además implementar un sistema nacional de reporte anual de medidas de adaptación por parte de las empresas del sector eléctrico. Este reporte es útil para entidades reguladoras, empresas del sector eléctrico, formuladores de política pública y organizaciones que trabajan en resiliencia climática, aportando herramientas para una planificación energética adaptativa y sostenible.

PALABRAS CLAVE: Adaptación climática, Sistema eléctrico, Resiliencia energética, Eventos extremos, Planificación energética.

Abstract

Extreme events such as droughts, storms, and variations in temperature and precipitation are compromising the continuity, efficiency, and reliability of electricity service. Given this growing situation, this article analyzes and proposes differentiated climate adaptation guidelines and strategies for each segment in the provision of electricity services: generation, transmission, distribution, and commercialization. The conceptual framework draws on international studies, such as the International Energy Agency, and acknowledges Colombia's climate vulnerability, which varies across regions. Strategies include diversifying energy sources, modernizing distribution networks, using predictive models, strengthening interconnectivity, and promoting demand-side response. Key conclusions highlight the need to integrate climate adaptation into national energy policy, foster coordination among public, private, and community actors, and ensure targeted training and financing. The report also recommends implementing a national annual reporting system, where electricity companies disclose their adaptation measures, results, and lessons learned. This report is intended for regulatory agencies, energy companies, policymakers, and organizations working on climate resilience. It provides tools for adaptive and sustainable energy planning, supporting a fair and context-sensitive transition in Colombia's energy sector.

KEYWORDS: Climate adaptation, Power system, Energy resilience, Extreme weather events, Energy planning.

1. RESILIENCIA CLIMÁTICA

Históricamente, en Colombia, el 67% de la generación eléctrica en promedio depende de fuentes hídricas. Esta vulnerabilidad estructural, combinada con un clima cada vez más errático, convierte la adaptación climática del sistema eléctrico en una prioridad nacional. Sin embargo, mientras las políticas energéticas se han centrado en la mitigación de emisiones, la adaptación permanece dispersa, poco cuantificada y desigualmente distribuida entre los segmentos del sistema. Este artículo propone un enfoque estratégico para cerrar esa brecha.

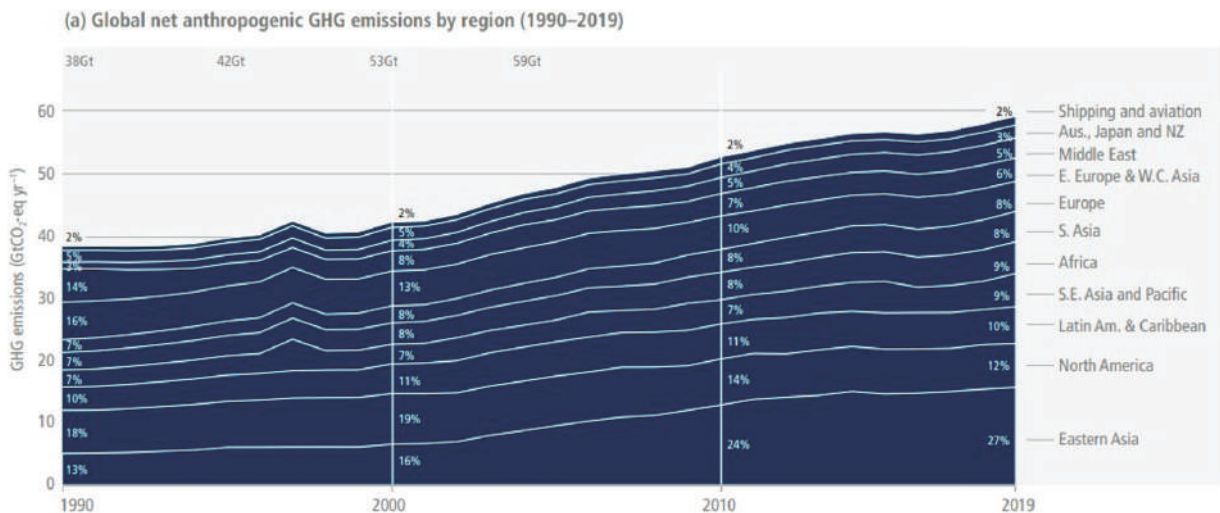
El clima recoge toda la variabilidad en el tiempo meteorológico y cambia de una época a otra (Ministerio de ambiente y desarrollo sostenible, 2025). Por ejemplo, la temperatura de una ciudad no permanece constante en el tiempo, sino que, por el contrario, va cambiando. Por ejemplo, en la ciudad de Bogotá, la mañana puede ser fría y al medio día más cálido. Esta es la variabilidad propia del clima y lo mismo sucede con las estaciones durante el año, o los fenómenos como el Niño y la Niña en el Océano Pacífico ecuatorial debido

a cambios temporales en la interacción de los factores predominantes del clima (CIIFEN, 2022).

Por el contrario, el cambio climático es una variación gradual y permanente en el tiempo. La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio climático (CMNUCC) lo define como "un cambio de clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de la atmósfera mundial y que se suma a la variabilidad del clima observada durante periodos de tiempo comparables (CMNUCC, 1992)".

La causa de este cambio es debida a los Gases de Efecto Invernadero -GEI-, se considera como una causa antropogénica, dado que, desde finales del siglo XIX, la temperatura promedio de la superficie del planeta ha aumentado aproximadamente 2°C debió al aumento de las emisiones de CO₂ y otras actividades humanas (NASA, 2024). En la figura 1, se presenta las emisiones antropogénicas netas y globales de GEI por región desde 1990 hasta 2019.

Figura 1. Emisiones antropogénicas netas y globales de GEI por región (1990-2019)



Fuente: Climate Change 2022, mitigation of climate change, technical summary (IPCC, 2022)

Además de un crecimiento sostenido en el periodo representado, se evidencia que las emisiones no son equitativas por todas las regiones, sino que hay regiones que han tenido históricamente mayores emisiones que otras, especialmente después de la década del 2010.

Dado que todo sistema está hecho para funcionar bajo parámetros determinados, este cambio en el clima genera transformaciones territoriales que

se materializan como efectos adversos y que no son iguales para todos los países o sistemas. Debido a las condiciones de vulnerabilidad frente a los efectos negativos originados por el cambio climático, algunos países y sistemas sufren o sufrirán mayormente los impactos derivados (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2025).

1.1 Impactos del cambio climático en el sistema eléctrico

Todo el sistema eléctrico tiene implicaciones sobre el estado de los recursos de la tierra. El actual sistema eléctrico es altamente incidido por el clima, por ende, igualmente vulnerable a un amplio rango de impactos del cambio climático (EPA, 2025). Las amenazas que directamente afectan el sistema eléctrico con

el aumento de temperaturas, precipitaciones extremas, incendios, sequías, cambios en el patrón extremo de viento e inundaciones (IEA, 2023). En la tabla 1, se presenta un recuento de las amenazas del clima al sistema eléctrico actual.

Tabla 1. Vulnerabilidades de las fuentes de energía renovable.

Amenaza	Sistema	Vulnerabilidad
Aumento de temperatura	Central hidroeléctrica	Cambios estacionales en la temperatura aumentan y disminuyen la disponibilidad del agua.
	Biomasa y bioenergía	El aumento de temperatura afecta negativamente los cultivos energéticos, ya sea reduciendo sus rendimientos o causando su destrucción.
	Red de distribución eléctrica	Sobrecarga de la red que lleva a frecuentes cortes de energía, fallos en líneas de alta tensión, especialmente en zonas urbanas densamente pobladas.
	Fotovoltaica (FV)	La eficiencia de los paneles se reduce en un 0,5% por cada 1°C de incremento de temperatura.
Incendios	Todos los sistemas eléctricos	Los incendios amenazan la infraestructura y la operación ininterrumpida de todos los sistemas eléctricos.
Deslizamientos	Todos los sistemas eléctricos	La erosión del suelo causa deslizamientos que amenazan la infraestructura eléctrica y su acceso a materias primas.
Aumento del nivel del mar	Sistemas eléctricos ubicados en zonas costeras	Las infraestructuras energéticas costeras están en riesgo de inundación.
	Infraestructura de gas natural (plantas de gas natural licuado)	Riesgo de inundación.
	Instalaciones marinas de extracción de hidrocarburos	Riesgo de inundación.
	Estaciones de servicio de la red interconectada	Riesgo de inundación.
Sequía	Centrales hidroeléctricas	Menor disponibilidad de agua reduce la producción de energía en plantas termoeléctricas que usan ríos o lagos como fuente de refrigeración.
	Biomasa / Bioenergía	Reducción en la productividad debido a menor disponibilidad de agua para los cultivos energéticos.
	Parques eólicos	Cambios en las condiciones del suelo afectan la productividad de los cultivos energéticos.
	Red de transmisión y distribución eléctrica	Riesgo de daños por estrés en la infraestructura.
Tormentas, ciclones, huracanes	Red de transmisión y distribución eléctrica	Cortes de energía y daños materiales a la red eléctrica.
	Fotovoltaica (FV)	Vientos muy fuertes causan depósito de polvo en los paneles, lo cual reduce su desempeño.
Granizo, tormentas eléctricas, rayos	Red de transmisión y distribución eléctrica	Cortes de energía y daños materiales a la infraestructura eléctrica.
	Fotovoltaica (FV)	Vulnerabilidad frente a fenómenos climáticos como granizo o tormentas que dañan los módulos o provocan fallos.
Inundaciones	Parques eólicos	Riesgo de daño estructural.
	Sistemas eléctricos cerca de acuíferos	Riesgo de daño estructural.
	Red de transmisión y distribución eléctrica	Riesgo de destrucción de infraestructura.
	Centrales hidroeléctricas	Las inundaciones pueden saturar zonas de almacenamiento de agua.
	Biomasa / Bioenergía	Destrucción de cultivos y reducción de materias primas disponibles.

Fuente: Adaptación de (Sarma & Zabaniotou, 2021)

1.2 Resiliencia energética - eléctrica

16

De cara al panorama de vulnerabilidad que enfrenta el sistema eléctrico, se pueden tomar dos vías de acción: la mitigación y la resiliencia. La mitigación es cualquier acción que reduce o previene los gases de efecto invernadero, así como mejorar los sumideros de carbono que eliminan estos gases de la atmósfera (UNDP, 2024). Las acciones de mitigación se centran en la descarbonización virtual del suministro de energía hacia el 2050, lo que también se reconoce como “carbono-neutralidad al 2050”. Esto se ha planteado en diferentes escenarios con acciones como diversificación de fuentes de energía renovable: exploración de nuevos recursos como bioenergía, hidrógeno y combustibles a base de hidrógeno; aumento en acciones de eficiencia energética; cambios de comportamiento y; captura, uso y almacenamiento de carbono (WWF, 2022; AIDA, 2024; OECD, 2024). Así como, uso de energía nuclear (WEC, 2014).

En contraste, la resiliencia es diferencia entre la capacidad adaptativa de un sistema y su exposición a los riesgos presentados en la tabla 1 para el sector eléctrico.

Como estrategia, la resiliencia busca garantizar un suministro de energía continuo y confiable (ENEL X, 2024). La resiliencia climática, resulta entonces como un factor no sólo relevante para otros sistemas humanos, sino, para el eléctrico. De acuerdo con lo descrito en (ONU, 2019), por “cada dólar invertido en infraestructura de resiliencia climática, implica un ahorro de seis dólares”.

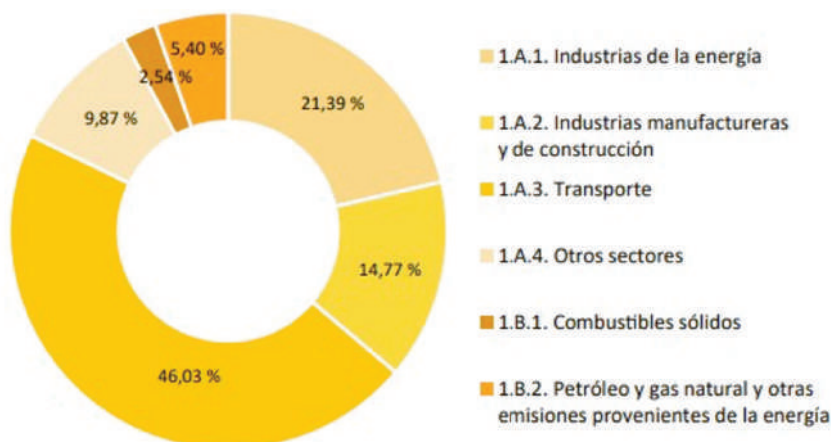
Así, la adaptación son las acciones que ayudan a reducir la vulnerabilidad de los impactos actuales o esperados del cambio climático (UNDP, 2024). Por ende, la adaptación adopta muchas formas y modalidades en función al contexto o territorio donde se ejecuta la acción adaptativa. Debido a la naturaleza inercial del cambio climático por el forzamiento radiativo y los diferentes reportes sobre aumento promedio entre 1 y 4°C hacia final del siglo; es innegable que la adaptación debe tener un papel fundamental en la política de cambio climático del sector eléctrico, que le permita garantizar la flexibilidad del sistema para garantizar su operabilidad frente a las fluctuaciones del clima.

1.3 Colombia frente al cambio climático y su incidencia en el sector eléctrico

A nivel global Colombia es responsable de alrededor del 0,57% de las emisiones globales de GEI (IDIGER, 2019). Dentro de estas emisiones, según el inventario de gases de efecto invernadero de Colombia, en el 2021 el sector eléctrico fue responsable del 32,71% de las emisiones (MinAmbiente, 2025). Este sector incluye la combustión de combustibles en industria, transporte, manufactura y

construcción; así como emisiones fugitivas de combustibles sólidos, petróleo, gas natural y otras. Por lo cual, las emisiones atribuidas al sector eléctrico como subsector del energético, son considerablemente más bajas, ya que tan solo transporte, manufactura y construcción representan alrededor del 60% de emisiones del sector energético.

Figura 2. Participación por categoría en las emisiones del sector energético en el inventario de GEI 2021, Colombia



Fuente: Inventario GEI, Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2025

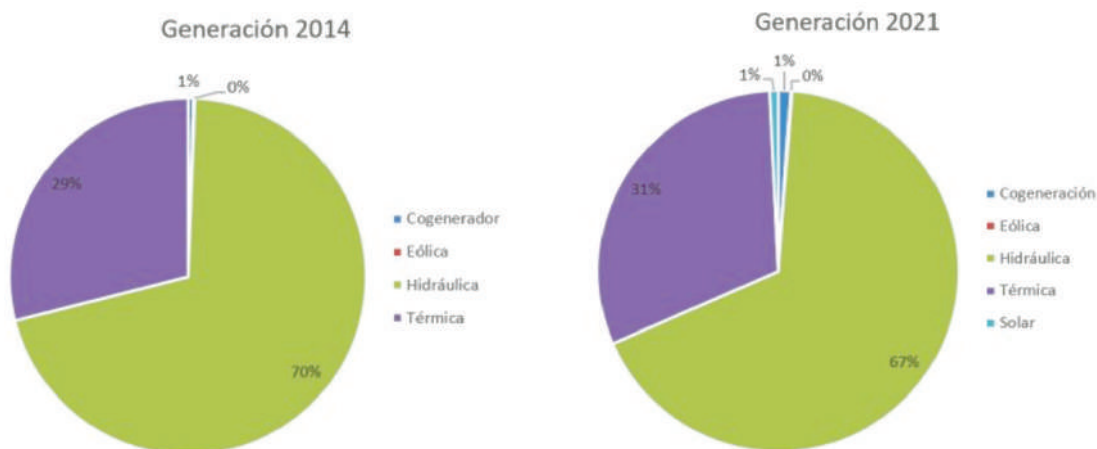
Así, aunque el subsector de energía eléctrica en Colombia no es una representación mayoritaria del GEI nacional, la inclusión de factores ambientales en la política energética ha estado presente desde el siglo pasado. Se inicia con la Ley 164 de 1994 que acoge el Convenio Marco de las Naciones Unidas sobre el cambio climático, y el posterior desarrollo normativo que incluye la Ley 629 de 2000, el Protocolo de Kioto; Ley 1665 de 2013, aprobación del estatuto y vinculación a IRENA; la Ley 1844 de 2017, el Acuerdo de París; y, principalmente, la Ley 1715 de 2014 que fomenta la inclusión de fuentes de energía renovables no convencionales, así como sus subsiguientes complementos como la Ley 2099 de 2021 (MME, 2023). Este marco jurídico que llevó a un desarrollo regulatorio

que ha moldeado las acciones específicas que el país implementará en materia asociada a acciones de mitigación y adaptación al cambio climático de forma implícita.

Apesar del alto desarrollo normativo y regulatorio en materia, las acciones de mitigación y adaptación adaptadas por el país resultan estar aún en una etapa incipiente. Prueba de ello, es la figura 2, donde se compara la matriz de generación de energía eléctrica en 2014, con un porcentaje hidráulico del 70%, término del 29 y 1% de cogeneración; en contraste, para el 2021, el porcentaje de aportes hidráulicos es del 67%, mientras la térmica aumenta 31%, la cogeneración se mantiene en 1% y energía solar también con 1%.

17

Figura 3. Matriz de generación de energía eléctrica en 2014 y 2021



Fuente: Diagnóstico base para la transición energética justa (MME, 2023)

Como estrategia al cumplimiento de los Acuerdos de París, cuya meta es la reducción del 20% del GEI para el 2030, el Ministerio de Minas y Energía - MME, diseñó el Plan Integral de Gestión del Cambio Climático del Sector Minero Energético – PIGCCme, como instrumento de planificación que busca cumplir la meta de reducción de emisiones del sector minero energético, que corresponden a 11,2 millones de toneladas de CO₂eq, siendo el 17% de la meta nacional. No obstante, como principal mecanismo de gestión climática del sector, además de centrarse en las estrategias propias de mitigación, incluye un componente de adaptación, compensaciones y un plan integral de gestión del cambio climático.

En este artículo, se exploran las diferentes estrategias de adaptación que a nivel mundial se

han aplicado en el sector de la energía eléctrica, centrándose en toda la cadena de producción, desde la generación, hasta el usuario final.

En el segundo capítulo, se presenta un estado del arte a nivel internacional centrado en aquellas acciones específicas de adaptación; por su parte, el tercer capítulo explora con mayor detalle el escenario de la política energética en materia de adaptación para Colombia, especialmente con el PIGCME, centrado en la cadena de producción de energía eléctrica; y el último capítulo, presenta recomendaciones para mejorar la resiliencia del sector eléctrico en Colombia en función a la búsqueda sistema de literatura y análisis presentado en el cuerpo de este documento.

2. EXPERIENCIAS INTERNACIONALES

La adaptación al cambio climático en los sistemas eléctricos constituye una prioridad estratégica frente a los impactos crecientes de eventos extremos sobre infraestructuras críticas. La literatura reciente y la ampliación en industria han avanzado en la identificación y clasificación de medidas de adaptación, diferenciadas por segmento del sistema eléctrico —generación, transmisión, distribución y comercialización (especialmente relevante para el caso de Colombia)— y alineadas con enfoques multisectoriales, tecnológicos y territoriales.

Este capítulo sistematiza una tipología de medidas de adaptación a partir del análisis de 35 estudios internacionales, informes técnicos y planes nacionales, entre ellos desarrollados por organismos multilaterales (IEA, 2023; WB, 2021; ADB, 2021; IRENA, 2024; UNFCCC, 2023), iniciativas de cooperación (GIZ, 2021; IsDB, 2022), gobiernos nacionales (EE. UU., Canadá, Reino Unido, 2023) y empresas operadoras del sistema eléctrico en países industrializados. La revisión revela tendencias comunes en la adaptación sectorial, al tiempo que identifica vacíos y enfoques emergentes.

2.1. Adaptación por segmento del sistema eléctrico

El proceso de transformación del sistema eléctrico requiere una comprensión detallada de las particularidades y dinámicas de cada uno de sus segmentos. Este capítulo aborda la adaptación del sistema eléctrico por segmento, reconociendo que los retos tecnológicos, regulatorios y operativos no son homogéneos a lo largo de la cadena de valor de la electricidad.

En este sentido, se analizan de forma diferenciada las condiciones y necesidades de la Generación, los cambios estructurales en la Transmisión y Distribución, y las nuevas exigencias en la Comercialización y Operación del servicio.

2.1.1 Generación

La adaptación en la generación eléctrica presenta una amplia diversidad de medidas asociadas al tipo de tecnología. Diversos informes coinciden en que las plantas hidroeléctricas son especialmente vulnerables a la variabilidad hidrológica, mientras que las plantas térmicas enfrentan riesgos por el aumento de la temperatura del agua de enfriamiento y los incendios forestales (EUEI-GIZ, 2017; IEA, 2025; IRENA, 2024). El informe del Islamic Development Bank (IsDB, 2022) presenta una tipología de medidas específicas para generación térmica, hidroeléctrica, solar y eólica, incluyendo relocalización, integración de almacenamiento y rediseño de sistemas de enfriamiento.

Asimismo, la Estrategia a largo plazo de Turquía (UNFCCC, 2024) incorpora acciones para

diversificar fuentes de generación frente a la reducción esperada de caudales hídricos. Por su parte, estudios de modelación sobre sistemas hidro-dominantes proponen estrategias de inversión progresiva en tecnologías resilientes para mitigar la dependencia hidroeléctrica (Guerra, Tejada, & Reklaitis, 2019). Por su parte, el Banco de Desarrollo Asiático, recoge un compendio de medidas adaptadas de forma específica a las diferentes tecnologías, por riesgo asociado. Entre ellas, energías fósiles, térmicas, nuclear, hidroeléctrica, solar fotovoltaica, eólica, concentradores y seguidores solares, biomasa, biocombustibles, geotermia y, energía oceánica (ADB, 2021). En la tabla 2, se presenta el compendio de acciones de adaptación específicas para el segmento de generación identificadas.

Tabla 2. Acciones de adaptación para el segmento de generación

Acción	Variable de incidencia
Realización de evaluaciones de riesgo específicas del sitio y revisiones actualizadas de la evaluación de riesgos.	Gestión de Riesgos y Planificación
Uso de escenarios climáticos en la planificación futura.	Gestión de Riesgos y Planificación
Desarrollo de Estrategias de Resiliencia Climática (CRS) e planes de acción de adaptación.	Gestión de Riesgos y Planificación
Establecimiento de marcos de adaptación basados en pilares como Soportar, Absorber, Recuperar y Revisar y Adaptar.	Gestión de Riesgos y Planificación
Implementación de Sistemas de Gestión Integrados para riesgos y marcos de gestión de riesgos empresariales.	Gestión de Riesgos y Planificación
Investigación del uso de proyecciones de cambio climático locales para comprender efectos como las islas de calor urbanas.	Gestión de Riesgos y Planificación
Formalización de planes de acción de adaptación actualizados que detallen la propiedad del riesgo.	Gestión de Riesgos y Planificación
Colaboración intersectorial en resiliencia de infraestructuras.	Gestión de Riesgos y Planificación
Uso de transformadores de mayor capacidad para absorber mayor demanda ante calor.	Altas Temperaturas y Calor
Implementación de procedimientos para mitigar inundaciones en zonas vulnerables.	Inundaciones y Agua
Evaluaciones de riesgo de inundación para nuevas instalaciones.	Inundaciones y Agua
Desarrollo de procedimientos de gestión para inundaciones.	Inundaciones y Agua
Inversiones en resiliencia ante inundaciones.	Inundaciones y Agua
Pruebas de estrés ante inundaciones importantes.	Inundaciones y Agua
Servicios de advertencia y mapeo geoespacial.	Inundaciones y Agua
Uso de camiones cisterna y bombas para drenaje.	Inundaciones y Agua
Uso de tuberías plásticas de menor diámetro.	Inundaciones y Agua
Consideración del riesgo de ruptura de presas en la gestión.	Inundaciones y Agua
Recomendaciones ETR 138 para resiliencia de subestaciones.	Inundaciones y Agua
Sistemas de drenaje sostenible para subestaciones.	Inundaciones y Agua

Interconectividad para continuidad operativa si hay inundación.	Inundaciones y Agua
Consideración de carga de nieve sobre activos de gas.	Tormentas y Viento
Uso de tuberías plásticas por flexibilidad frente a subsidencia.	Movimiento del Suelo
Monitoreo de fugas por clima seco (“disparador de verano”).	Movimiento del Suelo
Desmantelamiento de tuberías de hierro antiguas.	Movimiento del Suelo
Medios de relleno controlado en cables subterráneos.	Movimiento del Suelo
Cables a mayor profundidad.	Movimiento del Suelo
Adaptación de sistemas de puesta a tierra.	Movimiento del Suelo
Manejo y monitoreo de vegetación.	Vegetación
Procedimientos ajustados a restricciones ecológicas.	Vegetación
Manejo para resiliencia ante incendios forestales.	Vegetación
Manejo de árboles en zonas de riesgo.	Vegetación
Ajustes a cronogramas de mantenimiento por plagas o anidación.	Vegetación
Uso de pronósticos y disparadores ante incendios.	Incendios Forestales
Coordinación con bomberos.	Incendios Forestales
Uso de tecnología (What3Words) para localización.	Incendios Forestales
Monitoreo y operación remotos (SCADA).	Otros Riesgos
Inversión en activos con IA.	Otros Riesgos
Acciones inmediatas y planes regulatorios escalonados.	Otros Riesgos
Baterías para clientes vulnerables.	Otros Riesgos
Consideración de interdependencias con otros sectores.	Manejo de Interdependencias
Análisis de riesgos en la cadena de suministro.	Manejo de Interdependencias
Integración del aprendizaje sobre interdependencias.	Manejo de Interdependencias
Coordinadores y campeones de resiliencia.	Monitoreo y Evaluación
Evaluación de resultados esperados/no esperados.	Monitoreo y Evaluación
Revisión de planes y reporte periódico.	Monitoreo y Evaluación

Fuente: recopilación propia, esta tabla ha sido elaborada a partir de las referencias citadas en este capítulo.

20

2.1.2 Transmisión y distribución

Las infraestructuras de transmisión y distribución concentran la mayor parte de los estudios de caso con medidas de adaptación concretas analizadas. En el Reino Unido, más de seis empresas distribuidoras y transportadoras (SSEN, 2024; SP Energy Networks 2024; NGED, 2024; UK Power Networks, 2024; Wales & West Utilities, 2024; Electricity North West, 2024) han

desarrollado planes de adaptación de cuarta generación, que incluyen evaluación detallada de riesgos climáticos, identificación de activos críticos, protocolos de respuesta ante eventos extremos, y programas de digitalización de redes. En la tabla 3, se presenta el compendio de acciones de adaptación específicas para la transmisión identificadas.

Tabla 3. Acciones de adaptación para el segmento de transmisión

Acción	Variable de incidencia
Todas las anteriores que también aplican a transmisión.	-
Revisión de especificaciones de conmutación y ventilación forzada.	Altas Temperaturas y Calor
Monitores de temperatura en subestaciones.	Altas Temperaturas y Calor
Soluciones de enfriamiento pasivo/forzado para subestaciones.	Altas Temperaturas y Calor
Mejora de interconectividad ante inundaciones.	Inundaciones y Agua
Mejora de resiliencia de líneas aéreas (detección de fallas, sensores).	Tormentas y Viento
Asegurar diseño según presión del viento y carga de hielo.	Tormentas y Viento
Modelos predictivos para priorizar inversiones.	Tormentas y Viento
Soterramiento/fortalecimiento de líneas HV.	Tormentas y Viento
Interconectores HV para rutas alternativas.	Tormentas y Viento
Manejo de vegetación en líneas aéreas.	Vegetación
Despeje de vegetación en activos expuestos a incendios.	Incendios Forestales
Posibilidad de desenergizar líneas ante incendios.	Incendios Forestales
Controles de continuidad en eventos extremos.	Manejo de Interdependencias
Revisión anual de planes.	Monitoreo y Evaluación

Fuente: recopilación propia, esta tabla ha sido elaborada a partir de las referencias citadas en este capítulo.

Estos documentos definen objetivos estratégicos y líneas de acción en materia de modernización de infraestructuras, implementación de sensores inteligentes, creación de redundancias operativas, y diseño de redes resilientes ante calor extremo, inundaciones y tormentas. La experiencia británica

destaca como referente global en planeación adaptativa sectorial obligatoria bajo el marco de la Climate Change Act (DEFRA, 2025). De forma equivalente, en la tabla 4 se presenta el resumen de acciones de adaptación para el segmento de distribución identificadas.

Tabla 4. Acciones de adaptación para el segmento de distribución

Acción	Variable de incidencia
Todas las anteriores que también aplican a distribución.	Todas las asociadas en la tabla 3
Transformadores sobredimensionados y controles avanzados.	Altas Temperaturas y Calor
Revisión de capacidad por altas temperaturas.	Altas Temperaturas y Calor
Automatización en baja tensión (LV).	Tormentas y Viento
Diseño de puesta a tierra por mapas de resistividad.	Movimiento del Suelo
Respuesta del lado de la demanda.	Otros Riesgos
Cables subterráneos con medios de relleno controlado.	Movimiento del Suelo
Coordinación ante incendios, monitoreo y SCADA.	Incendios Forestales
Evaluación continua de medidas implementadas.	Monitoreo y Evaluación

Fuente: recopilación propia, esta tabla ha sido elaborada a partir de las referencias citadas en este capítulo.

2.1.3 Comercialización

Aunque menos abordada, la dimensión comercial del sistema eléctrico también requiere estrategias de adaptación. El informe del World Economic Forum (2025) propone intervenciones a lo largo de las cadenas de valor energéticas, incorporando tecnologías de gestión de demanda, automatización y trazabilidad de datos climáticos.

La Guía del Banco Mundial sobre gobernanza (WB, 2021) sugiere mecanismos regulatorios y financieros adaptativos para el sector energía, lo que incluye revisión de contratos, incentivos a inversiones resilientes y criterios de adaptación en compras públicas; la tabla 5, resume las acciones de adaptación identificadas.

Tabla 5. Acciones de adaptación para el segmento de comercialización

Acción	Variable de incidencia
Uso de escenarios climáticos en la planificación futura.	Gestión de Riesgos
Desarrollo estrategias de resiliencia y planes de adaptación.	Gestión de Riesgos
Marcos basados en soportar, absorber, recuperar, adaptar.	Gestión de Riesgos
Coordinación intersectorial y análisis de interdependencias.	Manejo de Interdependencias
Respuesta del lado de la demanda.	Otros Riesgos
Evaluación de acciones y revisión periódica.	Monitoreo y Evaluación

Fuente: recopilación propia, esta tabla ha sido elaborada a partir de las referencias citadas en este capítulo.

2.2. Enfoques transversales e integrados

Los enfoques transversales han sido desarrollados en documentos como el de la Agencia Internacional de Energía (IEA, 2025), que presenta recomendaciones generales para aumentar la resiliencia climática y cibernética del sistema eléctrico, incluyendo herramientas de monitoreo predictivo y escenarios de estrés climático. El informe de BSR (2007) estructura 6 estrategias integradas que combinan identificación de riesgos, gobernanza institucional, e innovación tecnológica.

El Banco Mundial (WB - ESMAP, 2011) desarrolla una matriz de vulnerabilidad tecnológica que permite evaluar impactos climáticos

sobre diferentes componentes del sistema, una herramienta clave para operadores y reguladores. A nivel regional, el estudio de GIZ-SICA (2021) en Centroamérica propone análisis de brechas por segmento (generación, transmisión y distribución), con énfasis en la articulación entre actores públicos, privados y comunitarios.

El documento del World Economic Forum (2025) también resalta el valor de la innovación tecnológica como catalizador de la adaptación, mostrando ejemplos de digitalización, automatización y análisis de datos en servicios públicos de energía.

2.3. Mejores prácticas y tendencias emergentes

22

El análisis documental permite identificar adicionalmente un conjunto de mejores prácticas que están definiendo el estándar de adaptación climática en el sistema eléctrico:

- Diversificación tecnológica: Disminuir la dependencia de fuentes vulnerables, como la hidráulica, mediante el despliegue de renovables distribuidas apoyadas por el almacenamiento de energía (ART, 2024; IRENA, 2024).
- Digitalización y redes inteligentes: Ampliar el uso de tecnologías inteligentes de monitoreo, automatización y control en tiempo real (SSen, 2024; NGED, 2024).
- Descentralización y enfoque territorial: Diseñar estrategias adaptativas

específicas a condiciones climáticas y socioeconómicas locales (GIZ-SICA, 2021).

- Instrumentos financieros y regulatorios: Desarrollar líneas de defensa financiera y marcos regulatorios que incluyan la adaptación como obligación técnica y económica (ECB, 2024; WB, 2021; UNIDO, 2024).
- Gobernanza climática y planificación participativa: Incorporar la adaptación como principio transversal en la gobernanza del sistema eléctrico, incluyendo estándares y criterios de calidad climática en licitaciones y regulaciones (UNIDO, 2024; EPA, 2024).

3. CASO COLOMBIA

A partir de las experiencias y tendencias identificadas a nivel internacional, se explora cómo el país ha incorporado la adaptación al cambio climático en su política energética. Se analiza el

instrumento de gestión del clima nacional para garantizar la resiliencia de su sistema eléctrico ante los riesgos climáticos presentes y futuros.

Por ejemplo, así como a nivel global existen numerosas estrategias de cara al cambio climático, en Colombia se ha adelantado lo propio, tal como se explicó en el capítulo 1, el Plan Integral de Gestión del Cambio Climático del Sector Minero-

Energético (PIGCme) es la herramienta rectora en materia de acciones y líneas estratégicas con enfoque en mitigación y adaptación.

3.1. Revisión documental medidas actuales en el PIGCme

A partir de su revisión sistemática, se analiza bajo tres aspectos clave, la distribución de acciones por segmento del sistema eléctrico (excluyendo las actividades del componente de gobernanza, así como las asociadas a minería o hidrocarburos sin fines eléctricos), el equilibrio entre tópicos climáticos y la operacionalidad de las medidas planteadas.

En la tabla 6, se presenta el análisis donde cada fila representa la línea estratégica y las acciones asociadas. En función a cada acción, se seleccionó si aplica para cada segmento de Generación (G), Transmisión (T), Distribución (D) o Comercialización (C), según la estructura del sector eléctrico en Colombia. El último bloque de columnas, indica si dicha acción hace referencia mitigación (M) o adaptación (A).

Tabla 6. Análisis de las acciones del PIGCme

Línea estratégica		Acción	G	T	D	C	M	A
Eficiencia energética		Fortalecimiento del programa de uso racional y eficiente de la energía (PROURE)	x	x	x	x	x	
		Gestión de la oferta	x			x	x	
Generación de energía		Diversificación de la matriz energética	x				x	
		Transformación de las ZNI	x				x	
Gestión de la demanda		Gestión eficiente de la demanda de energía		X	x	x	x	
		Agregar de la demanda				x	x	
Emisiones fugitivas		NA - Enfocado a extracción de hidrocarburos					x	
Sustitución energética y nuevas tecnologías		Electrificación y sustitución por energéticos menos carbono intensivos	x			x	x	
		Nuevas tecnologías de generación	x				x	
Infraestructura resiliente		Gestión del riesgo climático en ductos y líneas de transmisión y distribución		x	x			x
		Coordinación con autoridades viales	x	x	x			x
		Gestión con autoridades portuarias	x					x
Planificación de corto y largo plazo		Inclusión de variables de riesgo en los instrumentos de planificación (largo plazo)	x	x	x	x		x
		Generar un sistema de análisis de riesgo climático y de alerta (corto plazo)	x	x	x	x		x
		Planificación empresarial (corto y largo plazo)	x	x	x	x		x
Gestión del entorno		Biodiversidad	x	x	x	x		x
		Estrategia de desarrollo y relacionamiento territorial	x	x	x	x		x
Información para la adaptación		Fortalecimiento de los sistemas de información de eventos y amenazas climáticas	x	x	x	x		x
		Investigación sobre impactos de nuevas tecnologías y procesos en la canasta energética	x	x	x	x		x

Fuente: elaboración propia

El análisis evidencia que el enfoque adaptativo está más presente en los segmentos de transmisión, distribución y comercialización, lo cual es coherente con su mayor exposición a impactos físicos directos como vientos extremos, inundaciones o sobrecargas térmicas. En cambio, la generación carece de medidas de adaptación específicas, lo que representa una brecha crítica considerando su vulnerabilidad a la variabilidad climática y a la dependencia de fuentes hídricas.

También es notorio que la mayoría de las medidas son duales: al menos 8 de las 20 acciones tienen componentes simultáneos de mitigación y adaptación, lo que muestra una oportunidad para sinergias institucionales y financieras. Aun así, la cantidad de acciones no implica necesariamente una distribución presupuestal equitativa, lo cual debe ser evaluado en etapas de implementación, frente a esto, se ha priorizado más la mitigación como la diversificación de fuentes de energía renovable, más que otras medidas complementarias de adaptación.

Desde el punto de vista cualitativo, las acciones de mitigación se perciben más estructuradas, con rutas claras de implementación. Esto es

evidente en líneas como eficiencia energética, diversificación de la matriz, electrificación o gestión de la oferta y demanda, todas con antecedentes regulatorios y métricas de seguimiento consolidadas. Por el contrario, las acciones de adaptación tienden a ser más genéricas o declarativas, especialmente aquellas que dependen de la articulación interinstitucional (v.gr., gestión con autoridades portuarias o inclusión de riesgo en la planificación). En algunos casos, la ambigüedad metodológica (como en la gestión de la biodiversidad o estrategias de desarrollo territorial) dificulta su implementación concreta o su monitoreo técnico.

No obstante, cabe destacar que ciertas acciones adaptativas —como los sistemas de alerta climática o el análisis de riesgo para infraestructuras— sí presentan un mayor nivel de madurez conceptual y son técnicamente viables si se integran con plataformas existentes en entidades como el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales -IDEAM- y la Unidad de Planeación Minero Energética -UPME-.

3.2 Reforzamiento del PIGCme con medidas internacionales de adaptación climática

Si bien este instrumento ha sido el punto de partida específico para el sector minero-energético en materia de gestión del cambio climático, plantea en su mismo contenido que es un proceso en diseño y debe evaluarse, así como complementarse de forma continua. En el análisis presentado se encuentran

oportunidades de mejora en su aplicación, al comparar las acciones actuales del plan con las medidas reportadas a nivel internacional, es posible formular recomendaciones para fortalecer su robustez técnica y aplicabilidad frente al componente de adaptación.

3.2.1. Generación: del reconocimiento a la especificidad tecnológica

El segmento de generación es el menos desarrollado en materia de adaptación en el plan actual. Las acciones se centran en la diversificación de la matriz y transformación de las Zonas No Interconectadas (ZNI), sin abordar vulnerabilidades climáticas específicas por tipo de tecnología.

Como acciones complementarias, se sugiere:

- Incluir un subcomponente técnico diferenciado por tecnología, como lo sugiere el IsDB (2022) y el ADB (2021): rediseño de sistemas de enfriamiento para térmicas, diversificación en zonas hidro-dependientes, integración de almacenamiento en solares

y medidas contra vientos extremos en eólicas.

- Incorporar herramientas como evaluaciones de riesgo sitio-específicas, escenarios climáticos locales y estrategias de adaptación escalonada, siguiendo experiencias de Turquía (UNFCCC, 2024) e IEA (2025).

- Adoptar un marco estructurado de resiliencia como “Soportar, Absorber, Recuperar y Adaptar”, para guiar la inversión y planificación, inspirado en la práctica del Asian Development Bank.

3.2.2 Transmisión y distribución: de la identificación al estándar operativo

Aunque estas infraestructuras son las más cubiertas en acciones de adaptación, muchas de ellas son generales (coordinación con autoridades, gestión del riesgo), sin detallar procedimientos técnicos, umbrales o inversiones requeridas. A propósito, hoy la literatura y acciones de países como Inglaterra, ofrecen un amplio detalle de estándares operativos que recientemente se han probado con éxito, así como planes de adaptación que combinan la evaluación climática de activos críticos, protocolos ante eventos extremos, revisión anual de medidas e integración de vegetación y riesgo por incendios en mantenimiento. En paralelo, se recomienda incorporar acciones técnicas específicas como:

- Uso de transformadores flexibles y enfriamiento pasivo en subestaciones.
- Digitalización para mejorar el monitoreo, sensores climáticos, y automatización de redes baja tensión.
- Diseño estructural considerando presión del viento y cambios de temperatura, con modelos predictivos para priorizar la gestión y refuerzo de líneas.

25

3.2.3 Comercialización

La dimensión comercial aparece sin medidas específicas que integren la adaptación en contratos, mercados o regulación tarifaria. Se requiere dotar al sistema eléctrico colombiano de una regulación que incentive y permita una respuesta efectiva a riesgos climáticos, sin limitarse a los componentes físicos del sistema. Aquí, se identifica la necesidad de promover innovación adaptativa, lo que implica un análisis de la regulación actual, se propone entonces:

- Incorporar instrumentos regulatorios adaptativos: como revisión de contratos bajo escenarios climáticos; criterios de adaptación en compras públicas y licitaciones privadas con incentivos a inversiones resilientes.

- Promover soluciones de gestión de la demanda adaptativa, como sistemas de almacenamiento para usuarios críticos y comunitarios, tarifas dinámicas según eventos extremos y trazabilidad climática de la energía.
- Integrar elementos de interdependencia sectorial y gobernanza climática, como lo propone el WEF (2025) y el WB (2021).

3.2.4. Enfoques transversales

Aunque se identifican acciones transversales (información climática, biodiversidad, planificación), no se presentan con marcos metodológicos específicos ni con articulación a sistemas existentes como el del IDEAM o los planes territoriales.

La experiencia internacional indica que se debe institucionalizar la adaptación como eje estructural del sistema eléctrico, especialmente en países en vía de desarrollo como Colombia, cuya capacidad de mitigación es también limitada. Para ello, se recomienda reforzar las siguientes acciones como política explícita del PIGCme:

- Aplicar herramientas como matrices de vulnerabilidad tecnológica (WB-ESMAP, 2011); escenarios de estrés climático (IEA, 2025); indicadores de calidad climática en licitaciones (UNIDO, 2024).
- Fomentar la co-creación con territorios y participación local como lo destaca GIZ-SICA (2021) para integrar contexto climático, cultural y social.

4. CONCLUSIONES

26

El sistema eléctrico colombiano enfrenta una vulnerabilidad estructural significativa frente al cambio climático, debido a su alta dependencia de fuentes hídricas y la creciente exposición a eventos climáticos extremos. Se presenta un análisis donde se evidencia que la resiliencia climática del sistema eléctrico no solo es urgente, sino estratégica para garantizar la estabilidad del suministro eléctrico. Aunque Colombia tiene una baja participación en las emisiones globales de gases de efecto invernadero, su alta exposición a fenómenos como El Niño, La Niña, inundaciones, sequías y tormentas, demanda que la adaptación climática tenga un papel central en la política energética nacional.

No obstante, dado que las emisiones de GEI a nivel global de Colombia representan poco menos del 0,6% y dentro de las cuáles el sector eléctrico incorpora menos del 16%, en la política climática debería tener una mayor relevancia en aspectos de adaptación, sin que esto implique quitar rigor a las actuales medidas de mitigación en materia de energía eléctrica. Ello, debido a que, por la capacidad del sector en incidir sobre el cambio climático, es más factible que deba adaptarse, a que tenga una incidencia global relevante en mitigación. Un aspecto clave que surge del presente análisis comparado, es el reto de trasladar buenas prácticas internacionales a

realidades nacionales o locales, considerando las especificidades técnicas, regulatorias y sociales de cada territorio. ¿Cómo pueden los países adaptar estos enfoques globales a sus propias condiciones, capacidades y vulnerabilidades, especialmente aquellos con una alta dependencia de fuentes energéticas vulnerables o infraestructuras aún en desarrollo? La pertinencia de la adaptación depende así de la capacidad para contextualizar las soluciones y fortalecer los marcos normativos e institucionales.

Con base en la revisión internacional sobre la adaptación al cambio climático, en los sistemas eléctricos se destaca la importancia de adoptar estrategias integrales, flexibles y orientadas tanto a la diversificación tecnológica como al fortalecimiento institucional. Las experiencias de países y organismos multilaterales demuestran que la combinación de innovación tecnológica, modernización de infraestructuras, planificación basada en riesgos y gobernanza participativa resulta fundamental para construir sistemas eléctricos resilientes frente a fenómenos climáticos cada vez más extremos y frecuentes.

Frente a ello, el análisis sobre las acciones del PIGCME evidencia que el sistema eléctrico colombiano cuenta con una base de acciones

estratégicas sólidas en mitigación, particularmente en los eslabones de oferta y eficiencia.

Sin embargo, el pilar adaptativo requiere fortalecimiento operativo y financiero, sobre todo en el segmento de generación. Avanzar hacia una mayor integración entre medidas estructurales (infraestructura y planificación) y medidas de gobernanza (gestión del entorno y participación local) será fundamental para consolidar una transición energética resiliente y territorializada.

Finalmente, la adaptación climática del sistema eléctrico colombiano requiere de la ampliación del

enfoque actual en el PIGCME. A partir de las buenas prácticas internacionales, es posible avanzar desde una formulación general y declarativa hacia un sistema eléctrico adaptativo, basado en estándares técnicos, análisis de riesgo localizado, planificación dinámica y gobernanza transversal. La inclusión de estas medidas reforzará no solo la capacidad de respuesta ante eventos extremos, sino también la confiabilidad técnica y financiera del país ante organismos multilaterales y socios internacionales en la transición energética justa.

5. BIBLIOGRAFÍA

ADB. (2021). Climate Risk Country Profile: Central Asia. Asian Development Bank. <https://www.adb.org/publications/climate-risk-country-profile-central-asia>

AIDA. (14 de Noviembre de 2024). AIDA. Obtenido de 5 acciones para que los países hagan frente al cambio climático.

ART. (2024). Climate Resilience in the Energy Sector: Lessons from Australia, Canada, and the UK. Applied Resilience Technologies.

BSR. (2007). Adapting to Climate Change: A Guide for the Energy and Utility Industry. https://www.bsr.org/reports/BSR_Climate_Adaptation_Issue_Brief_Energy_Uutilities.pdf

CIIFEN. (2022). CIIFEN. Obtenido de El niño oscilación del sur: <https://ciifen.org/el-nino-oscilacion-del-sur/>

CMNUCC. (1992). Convencion Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Naciones Unidas. Obtenido de <https://unfccc.int/resource/docs/convkp/convsp.pdf>

DEFRA. (2025). UK Climate Change Risk Assessment and Adaptation Reporting Power: Third Round Guidance. Department for Environment, Food & Rural Affairs. <https://www.gov.uk/government/publications/climate-adaption-reporting-fourth-round-energy>

European Central Bank – ECB (2024) Working paper series. <https://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/scpwps/ecb.wp3005~35f938a452.en.pdf>

EUEI PDF - GIZ. (2017). Energy and Climate Change Adaptation in Developing Countries. https://www.global-energy-transformation.eu/wp-content/uploads/2022/10/Energy-and-Climate-Adaptation_EUEI_2017.pdf

Electricity North West. (2024). Adaptation Report. <https://www.enwl.co.uk/about-us/climate-change/>

Energy UK. (2025). Resilient Energy Systems: Industry Priorities for a Changing Climate.

ENEL X. (2024). ENEL X. Obtenido de ¿Qué es la resiliencia energética?: <https://corporate.enelx.com/es/question-and-answers/what-is-energy-resilience>

EPA. (Marzo de 2025). United States Environmental Protection Agency. Obtenido de Climate Change impacts on energy: <https://www.epa.gov/climateimpacts/climate-change-impacts-energy>

EPA – United States Environmental Protection Agency (2024) Climate change adaptation resource center (ARC-X) <https://www.epa.gov/arc-x/adaptation-actions-water-utilities>

Instituto Distrital de Gestión de Riesgos y Cambio Climático – IDIGER (2019) Caracterización general del escenario de cambio climático para Bogotá. <https://www.idiger.gov.co/rcc>

GIZ SICA. (2021). El camino hacia una infraestructura energética resiliente en Centroamérica - Caso de estudio Honduras. https://www.sica.int/documentos/el-camino-hacia-una-infraestructura-energetica-resiliente-en-centroamerica_1_130219.html

IEA. (2025). Climate resilience. <https://www.iea.org/reports/power-systems-in-transition/climate-resilience>

IEA. (2023). Power Systems in Transition. International Energy Agency.

IEA. (21 de noviembre de 2023). International Energy Agency. Obtenido de Data tool gives fine-grained view of climate vulnerabilities in the energy system and beyond: <https://www.iea.org/commentaries/data-tool-gives-fine-grained-view-of-climate-vulnerabilities-in-the-energy-system-and-beyond>

IPCC. (2022). Climate Change 2022. Mitigation of Climate Change. Technical Summary. Intergovernmental Panel on Climate Change. Obtenido de https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg3/downloads/report/IPCC_AR6_WGIII_TechnicalSummary.pdf

IRENA. (2024). Climate Risk and Resilience in the Power Sector: A Case Study of Panama. <https://www.irena.org/publications/2024/Apr/Climate-Risk-and-Resilience-in-the-Power-Sector-Panama>

28

IsDB. (2022). Energy Sector Climate Change Adaptation Guidance Note. <https://www.isdb.org/sites/default/files/media/documents/2022-02/IsDB-Energy-Note.pdf>

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2025). Conceptos básicos de cambio climático: <http://www.cambioclimatico.gov.co/otras-iniciativas>

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible - MinAmbiente(2025). Inventario nacional de emisiones y absorciones atmosféricas de Colombia: https://www.minambiente.gov.co/wp-content/uploads/2025/05/Inventario_Nacional_de_Emisiones_y_Absorciones_Atmosfericas_de_Colombia.pdf

Ministerio de Minas y Energía - MME. (2023). Diagnóstico base para la Transición Energética Justa. Bogotá: Ministerio de Minas y Energía, Gobierno de Colombia.

NASA. (2024). NASA. Obtenido de ¿Cómo sabemos que el cambio climático es real?: <https://ciencia.nasa.gov/cambio-climatico/evidencia/>

National Grid Electricity Distribution. (2024). Climate Adaptation Report. <https://www.nationalgrid.co.uk/climate-change-adaptation>

OECD. (2024). Climate Resilient Infrastructure: Recommendations for Power Systems. Organisation for Economic Co-operation and Development.

ONU. (2019). ONU. Obtenido de For every dollar invested in climate-resilient infrastructure six dollars are saved, secretary-general says in message for disaster risk reduction day: <https://press.un.org/en/2019/sgsm19807.doc.htm>

Sarma, G., & Zabaniotou, A. (2021). Understanding Vulnerabilities of Renewable Energy Systems For Building Their Resilience to Climate Change Hazards: Key Concepts and assesment approaches. *Renew. Energy Environ. Sustain.* 6, 35. doi:<https://doi.org/10.1051/rees/2021035>

Scottish and Southern Electricity Networks (SSEN). (2024). Adaptation Report 2024. <https://www.ssen.co.uk/sustainability/climate-adaptation/>

SP Energy Networks. (2024). Third Climate Change Adaptation Report. https://www.spennergynetworks.co.uk/pages/climate_change_adaptation_report.aspx

UNDP. (29 de Febrero de 2024). UNDP. Obtenido de What is climate change mitigation and why is it urgent?: <https://climatepromise.undp.org/news-and-stories/what-climate-change-mitigation-and-why-it-urgent>

UNDP. (30 de Enero de 2024). UNDP. Obtenido de What is climate change adaptation and why is it crucial?: <https://climatepromise.undp.org/news-and-stories/what-climate-change-adaptation-and-why-it-crucial>

UK Government. (2023). National Adaptation Programme and the Third Strategy for Climate Adaptation. <https://www.gov.uk/government/publications/national-adaptation-programme-2023>

UK Power Networks. (2024). Climate Resilience Strategy. <https://www.ukpowernetworks.co.uk/internet/en/about-us/climate-change/>

UNFCCC. (2023). Energy Infrastructure and Climate Resilience: Policy Brief. United Nations Framework Convention on Climate Change.

UNFCCC. (2024) 2025 Long Term Climate Strategy. https://unfccc.int/sites/default/files/resource/Turkiye_Long_Term_Climate_Strategy.pdf

UNIDO. (2024). Standards and Technical Guidelines for Climate-Resilient Energy Infrastructure. United Nations Industrial Development Organization.

Wales & West Utilities. (2024). Adaptation Report. <https://www.wwutilities.co.uk/about-us/climate-change/>

WEC. (2014). World Energy Council. University of Cambridge. Obtenido de WEC: <https://www.worldenergy.org/assets/images/imported/2014/06/Publicacion-Cambio-Climatico-implicaciones-para-el-sector-energetico-IPCCC-AR5.pdf>

WEF. (2025). Future-Proofing Energy: Climate Resilience in Global Infrastructure. World Economic Forum. https://reports.weforum.org/docs/WEF_Climate_Adaptation_Unlocking_Value_Chains_with_the_Power_of_Technology_2025.pdf

World Bank (2021) Energy. Climate and disaster risk screening reference guide.

World Bank. (2023). Enhancing Power Sector Resilience to Climate Change: An Overview of Emerging Practices.

World Bank and ESMAP (2011) Climate Impacts on Energy Systems, Key issues for energy sector adaptation.

WWF. (Diciembre de 2022). WWF. Obtenido de El gran reto de alcanzar la carbono-neutralidad en el 2050 y lograr una transición energética justa en Colombia: <https://www.wwf.org.co/?380775/Neutralidad-de-carbono-y-transicion-energetica-en-Colombia-para-2050>

LA EDUCACIÓN SUPERIOR COMO IMPULSOR PARA LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA: ESTRATEGIAS A 2034 PARA FORTALECER CAPACIDADES EN ENERGÍAS RENOVABLES EN COLOMBIA

HIGHER EDUCATION AS A DRIVER OF THE ENERGY TRANSITION:
STRATEGIES FOR STRENGTHENING RENEWABLE ENERGY CAPACITIES IN
COLOMBIA BY 2034

Zulma Janeth Crespo Marín¹, Alexis Aguilera Alvear², Irene Vélez Torres³

Recibido: 15/8/2025 y Aceptado: 2/12/2025



31

1.- zulmajcrespomarin@gmail.com
2.- alexis.andres.aguilera@gmail.com
3.- irenevt@gmail.com



Resumen

Esta investigación analiza el sistema de educación superior en el área de las energías renovables. A nivel internacional, los resultados indican que hay una prevalencia de los programas educativos orientados a los combustibles fósiles sobre los programas de energías renovables. Asimismo, hay una mayor cantidad de programas de nivel de maestría, y una escasez de programas técnicos y de nivel doctoral. Por otro lado, existe una hegemonía técnica y tecnológica en el desarrollo de los programas, por encima de las ciencias administrativas y sociales. Se identificó a Alemania, Estados Unidos y Reino Unido como países referentes en formación e investigación en energías renovables. En Colombia predomina la oferta académica orientada a energías fósiles, concentrada principalmente en Bogotá, Atlántico y Santander. La investigación y la innovación en transición energética presentan debilidades y se enfocan, al igual que los programas académicos, en los campos de ingeniería y tecnología.

Finalmente, el artículo propone estrategias y acciones para que las instituciones de educación superior en Colombia se conviertan, al 2034, en impulsores de la transición energética.

PALABRAS CLAVE: Transición energética, Energías renovables, Educación superior, Programas académicos, investigación.

Abstract

33

This his research analyzes the higher education system in the field of renewable energy. Internationally, the results indicate that educational programs focused on fossil fuels prevail over renewable energy programs; there are more master's level programs and a shortage of technical and doctoral level programs; and there is a technical and technological hegemony in the development of programs, above administrative and social sciences. Germany, the United States, and the United Kingdom were identified as leading countries in renewable energy training and research. In Colombia, academic programs are predominantly focused on fossil energies, with most of the educational offer concentrated in Bogotá, Atlántico, and Santander. Research and innovation in energy transition show weaknesses and, like academic programs, are mainly oriented toward engineering and technology fields.

Finally, strategies and actions are proposed so that higher education institutions in Colombia become drivers of energy transition by 2034.

KEYWORDS: Energy transition, Renewable energy, Higher education, Undergraduate programs, Graduate programs, research.

1. INTRODUCCIÓN

En un contexto de crisis climática ocasionada principalmente por la quema de combustibles fósiles, surge la necesidad de una transición energética como respuesta de mitigación y adaptación al cambio climático. Por el lado de la oferta, se busca sustituir las fuentes fósiles por renovables y por el lado de la demanda, cambiar los patrones de consumo, por ejemplo, con la electrificación del transporte y con una mayor eficiencia energética. El Acuerdo de París (2015) y el Pacto de Glasgow (COP 26) instan a limitar el aumento de la temperatura a 1.5 °C, por ende, ampliar la energía limpia y reforzar la eficiencia energética para alcanzar cero emisiones netas a mediados de siglo. Para lograrlo, se requiere fortalecer capacidades en energías renovables (ER) y eficiencia, siendo la educación un elemento clave en este proceso.

Sin embargo, estudios globales evidencian que, pese a la emergencia climática y la necesidad de conocimientos para la transición energética, persiste un desajuste entre la demanda del sector y la oferta educativa. (Lucas et al., 2018).

Particularmente en Latinoamérica, fortalecer la educación superior resulta esencial para que la transición energética no se limite a la transferencia tecnológica desde países desarrollados, sino que impulse el desarrollo científico, productivo y económico regional.

Este trabajo analiza el estado y las condiciones del sistema de educación superior en relación con la transición energética, con énfasis en la generación de ER a nivel global y en Colombia. Asimismo, propone estrategias para que el país avance de forma efectiva en los próximos diez años. Tras esta introducción, se presenta el marco conceptual, la metodología —basada en Vigilancia e Inteligencia Estratégica y en benchmarking en educación superior— y los resultados, organizados en: i) estado de la educación superior en ER a nivel global; ii) estado de la educación superior en el campo de las ER en Colombia, iii) consulta a expertos en educación, transición energética y ER; y vi) estrategias y acciones para fortalecer capacidades en el sector. Finalmente, se presentan las conclusiones.

2. MARCO CONCEPTUAL

La transición hacia tecnologías de ER exige un enfoque equilibrado y acelerado, sustentado en la formación de profesionales capacitados en áreas como evaluación de recursos, diseño tecnológico, instalación, operación, mantenimiento, supervisión, gestión de información y planificación estratégica (Kandpal y Broman, 2014). Para enfrentar el cambio climático, la CMNUCC, en su artículo 6, insta a las Partes a promover educación, formación y sensibilización pública, incluyendo la capacitación de personal científico, técnico y directivo, a fin de proteger el sistema climático para las generaciones presentes y futuras. Este mandato se refuerza en el artículo 12 del Acuerdo de París y, en la COP 22 y COP 24, se consolidó bajo la “Acción para el Empoderamiento Climático” (ACE, por sus siglas en inglés).

La ACE se vincula con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) adoptados en 2015, que asocian la educación con las ER y la acción climática hacia 2030. Destacan: el Objetivo 4 (Educación de calidad), meta 4.7, que busca garantizar que todos los estudiantes adquieran conocimientos teóricos y prácticos para el desarrollo sostenible; el Objetivo 7 (Energía asequible y no contaminante), enfocado en aumentar la proporción de energía renovable; y el Objetivo 13 (Acción por el clima), meta 13.3, orientada a mejorar la educación, sensibilización y capacidades humanas e institucionales para enfrentar el cambio climático (United Nations, 2015).

Goritz & Kolleck (2024) analizaron 181 informes de Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional

presentadas hasta enero de 2019 y hallaron que 73 países (40%) mencionaron la educación en relación con el medio ambiente y/o el cambio climático. Los autores identificaron seis enfoques: la educación como necesidad de adaptación (48 países, incluido Colombia), como necesidad para mitigar el cambio climático (26 países, con énfasis en ER y eficiencia energética) y como requisito de desarrollo de capacidades; así como co-beneficio de la mitigación (3 países), necesidad de financiación educativa (9 países) y repercusiones del cambio climático en la educación (8 países).

Las ER son una prioridad en los acuerdos internacionales y han ganado espacio en las agendas nacionales, con una inversión global de 623.000 millones de dólares en 2023, un 8% más que en 2022 (BloombergNEF,

2024). Sin embargo, este avance no se refleja proporcionalmente en la educación superior. Un análisis de Vakulchuk & Overland (2024) sobre datos de 18.400 universidades en 196 países mostró que predominan los programas orientados a combustibles fósiles sobre los de ER (68% vs. 32%), pese a la escasez mundial de mano de obra calificada en este sector entre 2010 y 2023. Según estimaciones, si toda la electricidad proviniera de renovables en 2050, serían necesarios cerca de 35 millones de nuevos empleos (Ram et al., 2020; Swift et al., 2019, en Vakulchuk & Overland, 2024). Ante este panorama, es urgente ampliar la oferta de programas de pregrado y posgrado que respondan a las demandas energéticas, sociales y ambientales, formando el personal cualificado requerido (Kandpal & Broman, 2014).

3. METODOLOGÍA

A continuación, se presentan las metodologías por cada objetivo de la investigación.

Tabla 1. Metodología

Objetivos	Tipo	Enfoques	Métodos	Técnicas
Identificar y analizar las mejores prácticas y estrategias implementadas por los países referentes en educación e investigación de ER.	Descriptivo	Cualitativo Cuantitativo	Vigilancia e inteligencia estratégica	Bibliometría Revisión de literatura Revisión y análisis de bases de datos especializadas Benchmarking
Realizar un diagnóstico sobre el estado actual de la formación e investigación en ER en las instituciones de educación superior en Colombia.				Consulta a expertos - Entrevista semiestructurada en profundidad
Recomendar acciones que permitan fortalecer la educación y promover el desarrollo de capacidades en el sector de ER en Colombia.	Encuadre o resolución de problemas	Cualitativo	N/A	N/A

Fuente: elaboración propia

Inicialmente, se realizó un análisis bibliométrico a partir de la aplicación de una ecuación en SCOPUS. Posteriormente, se seleccionaron algunos artículos académicos y se hizo un análisis documental. Para identificar los países referentes, se buscó en el Manual Internacional de Universidades 2019 (base WHED) los países con mayor número de programas relacionados con ER, excluyendo la hidroenergía. Esta base reúne datos de 18.400 universidades en 196 países. Tras una primera selección, se usó Studyportals (2024) para detallar la oferta académica en dichos países.

Con la revisión de literatura y bases especializadas, se realizó un análisis parcial de mejores prácticas (benchmarking), considerando artículos académicos, políticas y planes nacionales e internacionales sobre educación, sustentabilidad, cambio climático y ER, así como recomendaciones de organismos internacionales.

Se revisaron 6.160 grupos de investigación reconocidos por el Ministerio de Ciencia en la Convocatoria 894 de 2021, seleccionando aquellos relacionados con ER (solar, eólica, geotermia, biomasa) mediante búsqueda por nombre, productos, proyectos y líneas de investigación. Los grupos seleccionados se presentan en el Apéndice B.

Para analizar la producción científica de Colombia, se consultaron las bases Redalyc y SciELO con la palabra clave Renewable energy. Asimismo, en la plataforma Mapa Inversiones del Departamento Nacional de Planeación se identificaron proyectos de inversión pública asociados a ER, revisando su estado, fuentes y beneficiarios. En el diagnóstico de educación superior, se evaluó la alineación de la oferta académica con el mercado laboral usando el Marco Nacional de Cualificaciones (MEN, 2022), que identifica 351 cualificaciones en 20 sectores, incluido Electricidad y Electrónica. Finalmente, se realizó un análisis de percepciones y recomendaciones a partir de entrevistas semiestructuradas a expertos nacionales en transición energética, ER y educación superior.

36 Para el diagnóstico de Colombia (sección 5), se consultó el Sistema Nacional de Información de Educación Superior con palabras clave, clasificando los programas en cuatro categorías: i) Renovable, ii) Fósil, iii) Neutro, iv) Eficiencia energética¹. En casos dudosos, se revisó el plan de estudios (La base completa se presenta en el Apéndice A).

4. ESTADO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN EL CAMPO DE LAS ENERGÍAS RENOVABLES

En este apartado se presentan los resultados del análisis bibliométrico², la revisión de literatura y el

análisis de los países cuya educación superior en ER es destacada.

4.1. Análisis bibliométrico:

Para llevar a cabo este análisis, se utilizó en la base de datos SCOPUS, la siguiente ecuación, que arrojó más de 1.000 publicaciones, para un periodo entre 1980 y 2023.

(“Higher Education Institutions” OR universities OR academia) AND (“Renewable energy” OR “Green energy” OR “Clean energy”) AND ((programs OR “Academic programs” OR

1.- Las categorías definidas para los programas académicos se basaron en la propuesta realizada por Vakulchuk & Overland (2024), con modificación de algunas palabras clave y criterios.

2.- El análisis bibliométrico estudia datos bibliográficos (p. ej., año de publicación, autores, afiliaciones, país de origen) mediante el uso de un enfoque cuantitativo. La bibliometría se utiliza normalmente para resumir, clasificar y proporcionar resultados representativos de un conjunto de documentos bibliográficos (Rovelli et al. 2022).

undergraduate OR postgraduate) OR (“Energy transition”))

Los resultados muestran un creciente interés en la investigación sobre educación superior en ER, con un notable aumento en la última década y un máximo anual de 116 publicaciones en 2023. Al inicio del periodo predominaban las áreas técnicas (Ingeniería y Energía) con un 65%, pero entre 2021 y 2024 su participación cayó al 38%, mientras crecían Ciencias Sociales (13%), Ciencias Ambientales (12%) y nuevas disciplinas como la Economía. En cuanto a la producción por país, Estados Unidos lidera con 375 documentos, seguido por Alemania (68), Reino Unido (62) e Italia (56). China es el único país asiático en el top 10, con cifras similares a España, y Brasil y Turquía destacan como economías emergentes en este campo.

Los resultados obtenidos en SCOPUS se analizaron con VOSviewer. El mapa de co-ocurrencia (Apéndice C- figura 1) identifica como términos centrales “Educación en Ingeniería”, “Desarrollo Sustentable” y “Energía solar”, lo que sugiere que estos son temas centrales. Se identifican tres clústeres principales: i) **educación en ingeniería y sistemas de aprendizaje** (e-learnig, educación a distancia, investigación, laboratorios, currículo, conservación de la energía, inteligencia artificial, ingeniería eléctrica, empleo, fundaciones nacionales de ciencia, tecnología e innovación); ii) **desarrollo sostenible y enfoques energéticos** (Sustentabilidad, planeación energética, transferencia de tecnología, biomasa, impacto ambiental, política energética, toma de decisiones, generación de electricidad,

planeación regional, protección ambiental, efectos económicos y sociales, energía nuclear.); y iii) **sistemas de energía específicos** (redes inteligentes, almacenamiento, fotovoltaica, celdas solares y otros términos relacionados con la energía solar, eólica e hidrógeno).

El mapa de densidad (Apéndice C- figura 2) registró 3.043 vínculos, destacando términos como “Educación en ingeniería”, “cambio climático”, “política energética”, “eficiencia energética”, “energía solar” y “desarrollo sustentable” como los más interconectados. El término “Empleo” presenta baja conexión, lo que sugiere poca vinculación entre investigaciones y mercado laboral.

El análisis temporal (Apéndice C- figura 3) resalta áreas recientes de interés como “Redes eléctricas inteligentes”, “Microrredes”, “Baterías de carga”, “Sistemas de Gestión de Energía”, “Análisis económico”, “paneles solares”, “Sustentabilidad”, “Huella de carbono”, “almacenamiento de energía”, “almacenamiento de hidrógeno” y “cambio climático”. Estos temas se podrían incorporar en los programas académicos para estar en las tendencias internacionales y atender necesidades emergentes.

De las 1.085 publicaciones, se seleccionaron artículos para una revisión exhaustiva que permitiera diagnosticar la educación superior en ER e identificar expectativas de expertos, complementando con material de bases como Scielo, Redalyc, ScienceDirect y Web of Science. Esto se presenta en el siguiente apartado.

4.2. Revisión de literatura:

Los programas educativos orientados a los combustibles fósiles prevalecen sobre los programas de ER. En 2019, 546 universidades ofrecían 1.372 titulaciones en combustibles fósiles, frente a 247 universidades con 653 titulaciones en renovables (Vakulchuk & Overland, 2024). La oferta en este campo se concentra en maestrías o asignaturas optativas

dentro de planes de ingeniería o ciencias aplicadas, con una marcada escasez de programas técnicos y de corta duración (1 a 3 años) que formen personal para la fabricación, instalación, operación y mantenimiento de tecnologías renovables (Kandpal & Broman, 2014). La formación se imparte sobre todo en departamentos de ingeniería (mecánica,

eléctrica, ambiental, civil y química), física y arquitectura. La mayoría de programas se enfocan en las fuentes y tecnologías de ER, y en menor medida en eficiencia energética, gestión, planificación, economía o política energética (Kandpal & Broman, 2014).

Las universidades han respondido a las tendencias internacionales creando principalmente maestrías, pero sin cambios estructurales como facultades especializadas, lo que refleja que las renovables aún no son prioridad institucional. La falta de financiamiento limita la investigación, la infraestructura, la bibliografía, el equipamiento y la contratación de personal especializado (Kandpal & Broman, 2014; Jaber et al., 2017; Vakulchuk & Overland, 2024). En algunos casos, esta carencia es resultado de decisiones políticas, como en Australia, donde la dependencia de combustibles fósiles frena la inversión en renovables (Thomas et al., 2008).

A nivel global y regional, estudios coinciden en que existe una brecha entre el personal formado y la demanda de la industria, especialmente en países en desarrollo. Además, mencionan que los programas requieren reformas curriculares para responder a las necesidades del sector y a los retos globales (Nureldeen & Chang, 2018; Thomas et al., 2008; Daoudi, 2024).

En respuesta a esta necesidad de reforma curricular, diversos estudios sugieren que los contenidos de los programas de educación superior en ER deberían incluir: i) Sensibilización sobre la naturaleza, las problemáticas energéticas y sus retos. ii) Abordar todos los tipos de energías y las tecnologías existentes para aprovecharlas, con énfasis en las potencialidades y necesidades locales. iii) Considerar todo el ciclo de desarrollo y difusión de las tecnologías: la evaluación de los recursos, diseño, fabricación, instalación, supervisión del rendimiento, resolución de problemas y mantenimiento de tecnologías, los aspectos financieros y económicos, la aceptabilidad social y el impacto sociocultural, los aspectos institucionales y políticos asociados al uso de las tecnologías y, por último, los impactos ambientales. iv) Incluir temas de

eficiencia energética. v) Cuidar la coherencia y complementariedad entre todos niveles de educación, desde el nivel técnico hasta el nivel de doctorado (Hasnain, 1998; Thomas et al., 2008; Wallasch, A. & Matthias D., 2010; Kandpal & Broman, 2014; Jaber et al., 2017).

Además de las capacidades técnicas, se plantea la necesidad de competencias transversales: pensamiento sistémico, anticipatorio, estratégico y ético; actitudes críticas, orientadas a la justicia, con iniciativa y responsabilidad colectiva para transformar la realidad (Wiek et al., 2011; Lambrechts et al., 2018; Waldron et al., 2019; Reid, 2019; Eaton & Day, 2020; Droubi et al., 2023; Tomassi et al., 2024).

Además de los contenidos curriculares y las competencias, los enfoques pedagógicos y los recursos de enseñanza-aprendizaje deberían: i) incentivar la flexibilidad, creatividad e innovación que permita encontrar nuevas alternativas de solución en lo global y local; ii) Combinar la teoría y la práctica: crear laboratorios o talleres, conferencias, tutorías, seminarios, plataformas y recursos en línea; iii) materiales de enseñanza-aprendizaje de buena calidad; iv) Pedagogía colaborativa; v) Enfoque multi, inter y transdisciplinario; vi) Investigación, innovación y emprendimiento basado en lo local; vii) aprendizaje basado en resolución de problemas viii) incluir perspectiva de género; ix) en caso de ser necesario, dictar los cursos en las lenguas locales para una mejor aceptación y eficacia; x) establecer asociaciones internacionales para fortalecer la experiencia y cooperación (Thomas et al., 2008; Kandpal & Broman, 2014; Lowan-Trudeau & Fowler, 2022; Colmenares-Quintero et al., 2023; Daoudi, 2024).

Dada la naturaleza dinámica del sector, los programas deben ser flexibles para adaptarse a avances tecnológicos, apoyándose en la formación continua de docentes y en la colaboración con la industria y el gobierno. Estas alianzas facilitan la innovación, la transferencia tecnológica y el desarrollo económico basado en el conocimiento, además de mejorar la empleabilidad de los egresados (Etzkowitz & Leydesdorff, 2000; Maier et al., 2019).

4.3. Análisis de países:



Según la literatura revisada las regiones más adelantadas en educación superior en ER son Norteamérica, Europa y Asia- Pacífico. Dentro de los que destacan países como Estados Unidos, Inglaterra y Alemania (Thomas et al., 2008; Kandpal & Broman, 2014; Slowinski & Alfano, 2015; Nureldeen & Chang, 2018).

La anterior información se trianguló con los resultados de la revisión de los países con mayor número de programas especializados en ER, de acuerdo con el International Handbook of Universities de la Asociación Internacional de Universidades (AIU), en los que se obtuvo como resultados México (19), Turquía (8), Alemania (4), y China (4)³, que a su vez se cruzó


con los resultados de Studyportals, la cual es una plataforma internacional especializada en selección de programas académicos de 3.750 instituciones en el mundo. Según datos de esta última plataforma los países con mayor número de programas especializados en ER son: Reino Unido y Estados Unidos, seguidos de Australia y Alemania.

Finalmente, para el análisis de buenas prácticas se seleccionaron Alemania, Estados Unidos y Reino Unido, para profundizar sobre: a) las políticas nacionales de educación en ER y b) los programas en ER. A continuación, se presenta una síntesis en la tabla 2.

Tabla 2. Mejores prácticas según la literatura y las experiencias de los países referentes

Países	Mejores prácticas
Alemania 	<p>La educación es responsabilidad del Estado porque es el medio para el desarrollo económico y, por tanto, aumentar la oferta de educación en ER es responsabilidad del Estado.</p> <p>La planeación energética de largo plazo incentiva al sector educativo porque es más fácil anticiparse a lo que ocurrirá con el mercado laboral.</p> <p>Fomentar vínculos entre el sector educativo, empresarial y sindical para impulsar conjuntamente el diseño de programas académicos.</p> <p>Educación dual (práctica)</p> <p>Formación en una ciencia básica con especialización en uno o varios campos de la energía (por ejemplo, instalaciones eólicas o solares).</p> <p>Analizar el mercado laboral y la demanda para garantizar el empleo.</p> <p>Programas de eficiencia energética.</p> <p>Programas técnicos</p> <p>Integración de la formación vocacional formal con la educación informal.</p> <p>Creación de redes: contribuye a la transferencia de enfoques y materiales de estudio.</p> <p>Incluir modelos de educación para el desarrollo sostenible en los procesos de acreditación.</p> <p>Carreras académicas con perfiles interdisciplinarios y transdisciplinarios</p> <p>Convocatorias de financiación competitivas y no competitivas para recursos enfocados en pro del desarrollo sostenible.</p>
Estados Unidos 	<p>La inversión en proyectos e investigaciones en el mercado de las ER, impulsa el crecimiento de la demanda educativa y por tanto de la oferta de programas en ER.</p> <p>Estandarizar los criterios de acreditación y los resultados de las competencias.</p> <p>Enfoque de género, ingresos y otras formas de equidad.</p> <p>Desarrollar becas de matrícula y gastos de sostenimiento.</p> <p>Acompañamiento desde la secundaria en la selección de carreras profesionales que motive a los estudiantes a elegir programas sobre clima y ER.</p> <p>Desarrollar métricas para seguir las tendencias de crecimiento de los empleos verdes y la formación climática en toda la economía.</p> <p>Desarrollar métricas para hacer un seguimiento de la integración de la acción por el clima en empleos no relacionados con el sector verde.</p> <p>Coordinarse con los sindicatos para integrar las competencias relacionadas con el sector verde en el desarrollo de la mano de obra.</p>

3.- El número de programas publicados en el International Handbook (2019) es bajo en relación con lo que se encuentra en las plataformas de elección de estudios porque el mecanismo de selección de los programas es más riguroso. Para la base de datos de la AIU, las instituciones y programas se seleccionan según la información contenida en los listados proporcionados por las autoridades de enseñanza superior competentes de los países en cuestión o que se encuentran en sus sitios web oficiales. Para obtener información más detallada, se envían cuestionarios a aquellas instituciones que otorgan títulos de al menos cuatro años y que hayan graduado al menos a tres cohortes de estudiantes. Adicionalmente, es importante reconocer que en cinco años ha incrementado la oferta de programas en energías renovables y el International Handbook reporta información hasta 2019.

Reino Unido	Participación de la industria en la planificación y el desarrollo de los contenidos y procesos académicos de los cursos.
	Aprovechar el internet y las comunicaciones globales para acceder a laboratorios y bibliotecas remotos.
	Incluir en la formación no solo aptitudes sino actitudes como la proactividad, la colaboración y la automotivación.
	Educación basada en proyectos con participación de la academia, la industria, el gobierno y las comunidades locales.
	Consideración de las condiciones locales, como la economía y el mercado, la planificación y las políticas.
	Internacionalización y creación de redes.

Literatura general	Abordar la comprensión del sistema natural y las problemáticas energéticas y ambientales/climáticas.
	Priorizar tecnologías que sean acordes con las necesidades locales. Investigación e innovación basado en lo local.
	Considerar todo el ciclo de desarrollo y difusión de las tecnologías, incluyendo aspectos financieros y económicos, impacto sociocultural y ambiental.
	Mayor relevancia a temas de eficiencia energética.
	Incentivar la flexibilidad, creatividad e innovación.
	Combinar la teoría y la práctica: relevante la creación de laboratorios
	Materiales de enseñanza-aprendizaje de buena calidad
	Pedagogía colaborativa
	Enfoque multi, inter y transdisciplinario.
	Aprendizaje por proyectos y basado en la resolución de problemas.
	Creación de redes y asociaciones internacionales para fortalecer la experiencia y la cooperación.
	Enfoque de género
	Alianza Industria-Academia- Gobierno
	Creación de facultades, escuelas o centros en las universidades especializados en ER.
	Educación crítica y orientada a la justicia.

40

Al revisar las mejores prácticas en la educación en desarrollo sostenible y ER encontradas en la literatura, se hace un análisis de convergencia y divergencia por países.

Convergencias:

- Colaboración entre sector educativo, empresarial y gubernamental.
- Enfoque práctico y basado en proyectos, incluyendo laboratorios y modalidad dual.
- Formación interdisciplinaria y transdisciplinaria.

• Internacionalización y redes para intercambio de buenas prácticas.

• Adaptación a condiciones y necesidades locales.

• Inclusión de habilidades blandas como liderazgo y pensamiento crítico.

Divergencias:

• Alemania subraya la responsabilidad estatal en la educación; otros países no.

• EE. UU. impulsa orientación vocacional hacia el sector verde desde edad escolar.

5. EDUCACIÓN SUPERIOR EN EL CAMPO DE LAS ENERGÍAS RENOVABLES EN COLOMBIA

En esta sección, se realiza un análisis del estado actual de la educación superior en el campo de las ER en Colombia. El análisis abarca cuatro aspectos que permiten constatar el grado de desarrollo y madurez de la educación superior en esta área: la oferta de programas académicos,

los grupos de investigación, las publicaciones científicas y la ejecución de proyectos relevantes en Colombia.

5.1. Programas académicos:

En Colombia se identificaron 211 programas de formación relacionados con la generación de energía. De estos programas, 110 son neutros, es decir, no están relacionados directamente con las energías fósiles o ER; 44 están vinculados a combustibles fósiles; 25 programas incluyen al menos una materia de energía renovable; 22 programas están especializados en ER y, 9 son de eficiencia energética (Apéndice C- figura 4). Los primeros 2 programas de formación especializados en ER se crearon en el 2016. Entre febrero y mayo del 2024 surgió la tercera parte de la oferta actual.

La distribución de los 22 programas especializados en ER por departamento es: Bogotá y Atlántico, con 6 cada uno; Santander, con 4; Caldas, con 2; Antioquia, Cesar, Boyacá y Huila, con 1 cada uno. En cuanto a niveles académicos, la especialización universitaria concentra la mayor oferta, mientras que el nivel doctoral presenta la menor. Existe un equilibrio relativo entre sectores privado y oficial, con variaciones: el sector privado predomina en maestrías y la formación técnica y tecnológica presenta una distribución más equilibrada.

41

5.2. Grupos de investigación:

La revisión de los grupos de investigación clasificados en la Convocatoria 894 de 2021, arrojó un total de 65 grupos relacionados con ER. De estos, 9 se crearon entre 1980 y 1997, 8 grupos (1999), mientras que en 2003 y 2006 se crearon 4 y 7, respectivamente. Después de 2007, se observan fluctuaciones entre 1 y 4 grupos por año. El reciente crecimiento podría estar impulsado por políticas como la Misión Transición Energética (Ley 2294 de 2023) y la política de reindustrialización (CONPES 2023), que incentivan la creación de programas y grupos al anticipar nuevas fuentes de financiación, convocatorias y demanda de talento especializado. Bogotá concentra 23 grupos, seguida de Antioquia (11), Valle del Cauca (5), La Guajira (4) y Norte de Santander (4). En cuanto a calidad, 11 están en categoría A1, 16

en A, 9 en B y 28 en C, lo que evidencia margen de mejora en productividad y pertinencia. Por áreas, el 88% pertenece a Ingeniería y Tecnología, el 7% a Ciencias Naturales y el 3% a Ciencias Sociales y Agrícolas, con predominio de ingeniería mecánica y eléctrica, lo que refleja una orientación tecnológica y escasa investigación social en el tema. Según la política de investigación e innovación de la Misión Transición Energética (MinCiencias, 2023), persisten tres retos principales: débil integración de la investigación para mitigar riesgos e impactos sobre el sistema energético, limitada incorporación de innovación en cadenas productivas relacionadas, y deficiente articulación institucional y capacidades estructurales. Este último incluye cinco problemas clave: concentración de talento en

ciudades, ausencia de esquemas colaborativos de financiación, insuficiencia de fondos para investigación e innovación, debilidad en capacidades industriales para crear cadenas de valor energéticas y bajo conocimiento

y aceptación social de los proyectos. Este diagnóstico revela varios desafíos críticos en la investigación e innovación en el país en el contexto de la transición energética.

5.3. Publicaciones científicas:

Para analizar las publicaciones científicas sobre ER en Colombia, se consultaron las bases de datos SciELO y Redalyc usando la palabra clave “renewable energy” y filtrando por país. En SciELO se identificaron 199 publicaciones entre 2006 y 2022, con una tendencia creciente que podría responder a mayor capacidad investigativa, interés o financiación, aunque se requieren más datos para confirmarlo. El 65% corresponde a ingeniería, seguido por ciencias sociales aplicadas (17%), lo que evidencia un enfoque principalmente técnico. El análisis mostró como temas centrales: la energía solar, eólica y biomasa, el cambio climático y la

generación distribuida, concepto alineado con la política energética nacional que promueve comunidades energéticas.

En Redalyc se registraron 897 publicaciones entre 2004 y 2023, también con crecimiento general, aunque con una caída en los últimos dos años. El 75% pertenece a ingeniería y el 5% a administración y contabilidad, reafirmando la orientación técnica de la investigación en el país. Este aumento podría asociarse a incentivos gubernamentales, más proyectos y mayor interés empresarial en el sector.

5.4. Proyectos:

Se revisaron los proyectos de ER financiados con inversión pública en Colombia desde 2013, según datos del Departamento Nacional de Planeación. Se identificaron 42 proyectos: 25 financiados por el Sistema General de Regalías, 13 con recursos propios de entidades territoriales y 4 con el Presupuesto General de la Nación. En cuanto a sectores, 31 pertenecen a Minas y Energía, 5 a Ciencia, Tecnología

e Innovación, 2 a Agricultura y Desarrollo, y uno respectivamente a Vivienda, Ambiente, Defensa e Inclusión Social. Cinco proyectos fueron descartados por no ser viables. De los 37 proyectos viables (ejecutados o en ejecución entre 2013 y 2028), la distribución cubre todas las regiones del país, destacando Cauca (5), Putumayo (4), Meta (3) y Córdoba (3), además, 4 de alcance nacional.

5.5. Análisis del mercado laboral:

El análisis del mercado laboral presentado en el Marco Nacional de Cualificaciones (Álvarez et al., 2019; MEN, 2022) evidencia que la demanda del sector de Electricidad y Electrónica está compuesta aproximadamente por un 11% de ingenieros y un 89% de técnicos y tecnólogos. La introducción de ER podría modificar esta estructura, impulsada por tendencias tecnológicas que implican la necesidad de

nuevos conocimientos, la actualización de competencias en cargos existentes y la creación de nuevos roles.

Entre las principales tendencias identificadas se encuentran: Corto plazo: aerogeneradores de gran tamaño, sistemas de concentración fotovoltaica, componentes fotovoltaicos para edificaciones, nuevos modelos de

comercialización y uso racional y eficiente de la energía. Mediano plazo: centrales solares termoeléctricas, energía mareomotriz y energía oceánica. Largo plazo: energía geotérmica.

Estos cambios generan demanda de nuevos perfiles profesionales, como ingeniero de energías limpias, coordinador de eficiencia energética, mecánico de vehículos eléctricos, administrador de sistemas energéticos y profesional en generación y distribución.

Asimismo, se identifican brechas de calidad y pertinencia en la formación, más que de cantidad. Entre las competencias prioritarias se incluyen:

evaluación técnica y financiera de proyectos de ER, conocimiento del marco regulatorio y del entorno de negocio, optimización de procesos de producción y generación, gestión del talento humano, sostenibilidad y pensamiento crítico en todas las fases de los proyectos.

La experiencia de países como Alemania y Estados Unidos sugiere que la estrategia más efectiva no es necesariamente ampliar el número de programas académicos, sino integrar líneas y énfasis en ER dentro de las ciencias básicas para fortalecer la pertinencia y calidad de la oferta educativa.

6. CONSULTA A EXPERTOS SOBRE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN EL CAMPO DE LAS ENERGÍAS RENOVABLES EN EL MARCO DE LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA EN COLOMBIA, AL 2034

43

Se hizo una entrevista semiestructurada en profundidad con expertos para abordar la relevancia del sistema educativo en la transición energética, los desafíos que enfrenta, las estrategias efectivas para desarrollar capacidades, las áreas prioritarias de conocimiento, las habilidades esenciales para profesionales del sector, la relación entre academia y sociedad, y el rol del gobierno en su fortalecimiento.

La selección de los entrevistados se basó en su experiencia y conocimiento en el sector, liderazgo institucional, reconocimiento académico, trayectoria en políticas y planificación energética, y experiencia docente en educación superior (Ver apéndice D).

Tabla 3. Subcategorías de análisis

Preguntas	Respuestas
1. Importancia de las Instituciones de Educación Superior (IES) en la transición energética	La educación superior juega un papel crucial en formar profesionales capaces de abordar los desafíos de la transición energética, concientizar a los estudiantes sobre la realidad energética y ambiental, y desarrollar investigación e innovación en tecnologías limpias y sostenibles. Formación de alto nivel.
2. Desafíos del sistema de educación superior	Falta de interés por parte de los jóvenes en carreras relacionadas con la ingeniería y la energía. Necesidad de centros de investigación más consolidados en el sector energético. Dificultad para atraer y retener a buenos estudiantes en programas de maestría y doctorado. Planeación de medio y largo plazo para garantizar la tranquilidad de las entidades que trabajan en investigación. Falta de integración de la sostenibilidad en los planes de estudio. Falta de colaboración y coordinación entre IES y sectores. Falta de capacitación y formación de docentes y personal en ER. Falta de recursos y financiamiento para implementar programas de transición energética. Fuga de cerebros. Los estudiantes comprendan la necesidad de cambio del patrón energético. Resolver el "cómo" incluir en los planes de estudio los temas de cambio climático y transición energética. Formar capacidades de alto nivel en los tomadores de decisión.

3. Estrategias institucionales para fortalecer capacidades en ER	Integrar la temática energética en los planes de estudio independiente del campo de conocimiento. Desarrollar proyectos interdisciplinarios. Articulación entre las IES y los demás sectores, la cuádruple hélice: industria, gobierno, sociedad civil y academia, para conformar organizaciones más fuertes que permitan repensar los modelos de ciudad, los modelos de gobernanza, los modelos educativos.
4. Áreas prioritarias de conocimiento en ER	Energía solar. Energía eólica. Eficiencia energética. Geotermia. Ciencias biológicas. Ingenierías (todas) y todas las disciplinas: ciencias sociales, economistas, administradores, abogados, etcétera.
5. Habilidades y competencias en ER	Conocimientos técnicos sólidos. Analítica de datos. Políticas energéticas. Habilidades financieras. Reconocer la lógica de proyectos del sector. Capacidad de trabajo interdisciplinario y en equipo. Visión a largo plazo. Capacidad para innovar y emprender. Comprensión de la sostenibilidad y el impacto ambiental. Pensamiento crítico. Comunicación efectiva. Resolución de problemas.
6. Relación academia-sociedad para la transición energética	Compartir conocimientos, recursos y experiencias. Apoyar la creación de startups y empresas de base tecnológica. Desarrollar métricas, para evaluar a las IES, que involucren la enseñanza y la apropiación del conocimiento por parte de la sociedad y los territorios. Investigación relevante y aplicable a la realidad. Superar los prejuicios entre la academia y la industria. Generar los incentivos para que las empresas se acerquen a las universidades.
7. Papel del gobierno en el fortalecimiento de la educación superior	Crear políticas y programas que apoyen la formación de talento humano en ER y la investigación. Invertir en infraestructura y equipamiento para la investigación y el desarrollo. Fortalecer el Ministerio de Ciencia y Tecnología, y el Ministerio de Minas y Energía. Financiación para la formación de capital humano, la investigación y el desarrollo tecnológico: a través de inversión directa a los grupos de investigación (convocatorias) o de incentivos fiscales y tributarios a la industria. Articular esfuerzos con la academia y la industria para crear un ambiente propicio para la innovación y la transferencia de tecnología. Dar señales claras sobre las líneas de trabajo en el mediano y largo plazo. Ampliar los lineamientos de las convocatorias de investigación para la gestión de recursos en innovación, ciencia y tecnología ya que actualmente son muy rígidos y limitan la participación.
8. Medidas concretas para que las IES se conviertan en impulsores de la transición energética	Integrar la sostenibilidad en las misiones y visiones de las IES. Desarrollar programas académicos que aborden la transición energética. Revisar los currículos e incluir contenidos específicos de transición energética y/o ER. Fomentar e invertir en investigación y desarrollo en ER. Los cursos de investigación de posgrados deben estar alineados con las grandes apuestas de país. Crear centros de excelencia en ER. Estrategias de divulgación hacia la ciudadanía sobre la transición energética justa. Fomentar la cultura de la innovación y el emprendimiento. Establecer alianzas estratégicas con la industria, el gobierno y la sociedad civil. Capacitar a profesores y estudiantes en ER. Integrar la sostenibilidad en los planes de estudio. Establecer alianzas con el sector productivo para la transferencia de tecnología. Ofrecer programas de formación continua en ER. Crear redes con pares internacionales. Formar en competencias del siglo XXI, pensamiento crítico y una visión de largo plazo. Apostar a la formación de alto nivel (maestría y doctorado). Evitar la fuga de cerebros. Articulación con instituciones técnicas como el SENA. Apoyo a la formación de empresa.

44

En síntesis, el sistema de educación superior colombiano enfrenta retos significativos para impulsar la transición energética, como la escasa integración del tema en los planes de estudio, limitaciones en investigación y desarrollo, baja financiación y falta de articulación entre instituciones y sectores.

Para superar estos desafíos, se proponen estrategias como integrar la temática energética de manera transversal en todos los programas académicos, desarrollar formación y capacitación especializada, fomentar la

investigación en tecnologías propias y fortalecer la cuádruple hélice (academia, industria, Estado y sociedad civil), promoviendo a la vez una cultura de sostenibilidad. Resulta igualmente clave impulsar la innovación y la transferencia tecnológica, con un papel activo del gobierno en materia de financiamiento, políticas públicas y fomento del emprendimiento en ER. Asimismo, se plantea implementar metodologías de educación por proyectos, con enfoques multidisciplinares y transdisciplinares, y formar competencias propias del siglo XXI, como el pensamiento crítico y la visión de largo plazo.

7. ESTRATEGIAS

En esta sección se proponen estrategias para impulsar el crecimiento del sector de ER en Colombia al 2034, desde el ámbito de las IES y su papel en el desarrollo de capacidades. Se consideran el panorama global y nacional de la educación en este campo, así como las

recomendaciones de la literatura, las buenas prácticas de países líderes y la opinión de expertos nacionales (Apéndice E).

7.1. Diseño curricular:

se propone diseñar e implementar programas académicos en todos los niveles, especializados en ER y alineados con las demandas del sector. Estos deberán tener un enfoque multidisciplinario que, además de los perfiles ingenieriles, incluya áreas administrativas, financieras, ambientales y sociales.

Las IES deberán incorporar ejercicios de vigilancia tecnológica e inteligencia competitiva, aplicando metodologías como el benchmarking internacional, para identificar y adaptar al contexto colombiano las mejores prácticas globales en currículos, pedagogía, investigación, vinculación con la industria y colaboración interdisciplinaria, considerando las potencialidades energéticas regionales.

La colaboración con expertos de la industria, organismos multilaterales y otras IES será clave para garantizar que los egresados —desde niveles técnicos hasta doctorados— cuenten con las competencias necesarias para liderar la transición energética y vincular la formación con las necesidades del mercado.

Entre las competencias que deben integrarse en los currículos destacan: “i) Sensibilización sobre la relación con la naturaleza, las problemáticas y retos energéticos. ii) Abordar todos los tipos de energías y las tecnologías existentes para aprovecharlas, con énfasis en las potencialidades y necesidades locales. iii) Considerar todo el ciclo de desarrollo y difusión de las tecnologías: la evaluación de

los recursos, diseño, fabricación, instalación, supervisión del rendimiento, resolución de problemas y mantenimiento de tecnologías, los aspectos financieros y económicos, la aceptabilidad social y el impacto sociocultural, los aspectos institucionales y políticos asociados al uso de las tecnologías y, por último, los impactos ambientales. iv) Incluir temas de eficiencia energética. v) Cuidar la coherencia y complementariedad entre todos niveles de educación, desde el nivel técnico hasta el nivel de doctorado (Hasnain, 1998; Thomas et al., 2008; Wallasch, A. & Matthias D., 2010; Kandpal & Broman, 2014; Jaber et al., 2017).

Asimismo, se recomienda incorporar áreas emergentes detectadas en el análisis bibliométrico, como redes inteligentes, microrredes, almacenamiento e hidrógeno, inteligencia artificial y sistemas de gestión energética, vinculándolas con la industria 4.0. También se deben considerar las tendencias tecnológicas identificadas por CIDET (2019) para definir asignaturas que respondan al mercado laboral en el corto, mediano y largo plazo.

El enfoque formativo deberá promover el emprendimiento, la innovación y el autoempleo, integrando la creación de empresas, prácticas, laboratorios y aprendizaje basado en proyectos. Además, se sugiere incluir contenidos de ER en otras disciplinas —sociales, empresariales, legales y ambientales— para ampliar su comprensión y aplicación más allá del ámbito

técnico. Finalmente, se plantea incorporar criterios específicos para el campo de las ER en los procesos nacionales de aseguramiento de la calidad académica.

7.2. Fortalecimiento de las capacidades institucionales:

Las IES deben fortalecer una estructura administrativa para impulsar las ER, mediante políticas institucionales, ajustes en la arquitectura institucional y la creación de facultades o departamentos especializados. Asimismo, propone incluir criterios específicos sobre ER en la autoevaluación institucional y de programas, y priorizar la formación y actualización docente con un enfoque multidisciplinario que integre dimensiones económicas, legales, sociales y ambientales. Esto permitirá consolidar una masa crítica de profesores reconocidos por su docencia e investigación en el área.

La investigación identificó enfoques pedagógicos clave para programas de sostenibilidad y energías limpias: i) fomentar la flexibilidad, creatividad e innovación para soluciones locales y globales; ii) combinar teoría y práctica mediante laboratorios, talleres, conferencias, tutorías, seminarios y recursos en línea; iii) disponer de materiales de enseñanza-aprendizaje de alta calidad; iv) promover pedagogía colaborativa; v) incorporar enfoques multi, inter y transdisciplinarios; vi) impulsar investigación, innovación y emprendimiento basado en lo local; vii) aplicar aprendizaje basado en resolución de problemas; viii) incluir perspectiva de género; ix) ofrecer cursos en lenguas locales cuando sea necesario; y x) establecer alianzas internacionales para fortalecer la cooperación.

Las direcciones o vicerrectorías de investigación deben generar incentivos para la investigación en sentido estricto y formativa, asegurando profesionales con sólida base teórica y experiencia práctica. Consolidar a las IES como líderes académicos y tecnológicos, mediante la creación de grupos y líneas de investigación, la organización de eventos y premios, y la participación en convocatorias para la financiación de proyectos.

Asimismo, se plantea la ampliación de la infraestructura física y tecnológica (laboratorios, aulas y recursos digitales) y ejecutar un plan de inversión que garantice programas educativos pertinentes y efectivos.

La Misión de Sabios 2019 propone que la agenda de investigación de Colombia en transición energética y ER incluya temas como: “Redes Inteligentes. Acceso a la electricidad fuera de la red. Conversión de energía solar. Almacenamiento y complementariedad entre las fuentes renovables y energías convencionales. Tecnologías para mejorar el aprovechamiento y conversión de las FNCER en formas útiles de energía aplicadas a las necesidades de los sectores industrial, comercial, residencial y de transporte...Mejoramiento de los usos finales de la energía (térmica y eléctrica) en procesos industriales, que conlleven al incremento de la eficiencia operativa del sector productivo.” (Minciencias, 2019, p. 31).

7.3. Alianzas Estratégicas con IES, Industria y Sector Público:

Impulsar redes académicas y científicas con universidades e instituciones nacionales e internacionales que faciliten el intercambio de conocimientos y recursos, fomentando la

innovación, la solución de problemas y el avance en ER. Estas redes deben promover proyectos de investigación conjuntos, programas de formación compartidos y movilidad académica,

fortaleciendo la cooperación interinstitucional. En Colombia, es clave articular esfuerzos con el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) para formar técnicos y tecnólogos vinculados con el sector empresarial, y con la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP) para capacitar a tomadores de decisión en ER y su integración con el desarrollo local.

Es fundamental establecer un diálogo permanente entre IES, industria y sector público, creando puentes entre conocimiento académico, necesidades prácticas y políticas energéticas. Foros, mesas redondas y reuniones regulares permitirán identificar áreas de interés común y adaptar programas duales —desde el diseño curricular hasta la certificación— a las demandas locales.

La interacción continua mediante eventos de networking, conferencias y planes de colaboración en investigación, desarrollo e innovación (I+D+i) acelerará la transferencia tecnológica y la aplicación de soluciones en ER. Este trabajo conjunto favorecerá la investigación aplicada con impacto en el mercado, la formulación de políticas basadas en evidencia y la generación de publicaciones conjuntas.

Esta sinergia crea un círculo virtuoso: industria y sector público se benefician del conocimiento e innovación de las IES, mientras estas reciben recursos públicos y privados para consolidar la educación superior en ER, multiplicando el desarrollo tecnológico y el capital humano del país.

8. CONCLUSIONES

47

Esta investigación analizó las condiciones del sistema de educación superior en Colombia en relación con la formación e investigación en ER y propuso estrategias para que, al 2034, las IES sean impulsoras de la transición energética. El estudio comprendió la revisión de literatura y mejores prácticas internacionales, un diagnóstico nacional, la consulta a expertos y la formulación de acciones estratégicas.

En el ámbito internacional, se evidenció que la educación superior es esencial para desarrollar capacidades en ER, fundamentales para reducir emisiones al 2030 y alcanzar la carbono neutralidad en 2050. No obstante, prevalecen programas orientados a combustibles fósiles debido a la dependencia económica y a la relación entre gobiernos y empresas petroleras, sumado a la falta de financiamiento. Los programas académicos presentan hegemonía técnica y tecnológica, escasa incorporación de perspectivas de justicia ambiental y social, predominio de maestrías, déficit de programas técnicos y falta de doctorados. El análisis bibliométrico identificó áreas emergentes como redes eléctricas inteligentes, microrredes,

baterías, sistemas de gestión de energía, análisis económico, paneles solares, sustentabilidad, huella de carbono, y almacenamiento de energía e hidrógeno, pero reveló una débil vinculación entre academia, investigación, sector productivo y generación de empleo.

Las competencias clave para estos programas incluyen la sensibilización ambiental, la formación técnica adaptada a necesidades locales, la cobertura de todo el ciclo tecnológico, la eficiencia energética y la integración de enfoques sociales y económicos. En cuanto a pedagogía, se recomienda fomentar la creatividad e innovación, combinar teoría y práctica, impulsar el trabajo colaborativo, promover la interdisciplinariedad, desarrollar investigación y emprendimiento local, aplicar aprendizaje basado en proyectos, incluir la perspectiva de género y establecer alianzas internacionales. Las experiencias de países líderes como Alemania, Estados Unidos y Reino Unido destacan la colaboración intersectorial, el aprendizaje práctico, la estandarización de acreditaciones, la interdisciplinariedad y el fortalecimiento de competencias transversales

para enfrentar los retos climáticos y energéticos. Todas las anteriores lecciones ofrecen valiosas directrices para el fortalecimiento del sector educativo en ER en Colombia.

En la segunda parte de la investigación se presentó el diagnóstico de Colombia, entre los resultados destacan que hay una concentración de programas en combustibles fósiles y en regiones como Bogotá, Atlántico y Santander. La mayor presencia en Atlántico podría vincularse a su potencial en energía solar y eólica y a los actuales sobre costos de la energía. En investigación, se registraron 65 grupos en ER en 2021, mayoritariamente de categoría C, sin crecimiento reciente, y persisten retos como la concentración del talento en áreas urbanas, la baja colaboración en financiamiento de la innovación y la debilidad en ciencia y tecnología industrial. Probablemente, el impacto de las políticas e incentivos que se han generado en los últimos años en el sector de las ER como la Misión Transición Energética de Minciencias, el CONPES 4075 del 2022 y el CONPES 4129 del 2023, se vean reflejados en mayores grupos de investigación, un incremento de producción científica y mayor impacto en los resultados de la Convocatoria de 2024 del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación.

Respecto al análisis del mercado laboral, el Marco Nacional de Cualificaciones (Álvarez et al., 2019) evidencia que, aunque la brecha con la oferta académica no es amplia en lo cuantitativo, sí lo es en calidad y pertinencia, lo que exige alinear la formación con las demandas emergentes. Se identificaron nuevos perfiles como mecánico de vehículos eléctricos, ingeniero de energías limpias, coordinador de eficiencia energética y administrador de sistemas energéticos.

En la tercera parte de los resultados, se presentan las opiniones de los expertos, aquí es importante resaltar que los expertos consideran que el sistema de educación superior colombiano enfrenta desafíos para impulsar la transición energética como la falta de integración de los planes de estudio con la demanda laboral, limitaciones en la investigación y desarrollo, y falta de colaboración y coordinación entre instituciones y sectores. Plantean como soluciones la creación

de programas especializados, el fortalecimiento de la I+D, la colaboración entre academia, industria y gobierno, y el impulso de la innovación, el emprendimiento y la sostenibilidad con apoyo estatal en recursos, políticas y regulaciones.

Finalmente, se presentaron sugerencias de acciones para que el sistema de educación superior lidere el desarrollo de capacidades que impulsen el crecimiento del sector en Colombia. Estas se organizaron en tres estrategias: diseño de programas académicos especializados en ER, fortalecimiento de capacidades institucionales y establecimiento de alianzas estratégicas entre IES, la industria y el sector público.

9. REFERENCIAS

Agencia Internacional de Energías Renovables (IRENA). (2009). Estatuto de la Agencia Internacional de Energías Renovables.

Álvarez-Rojas, J. L. y Preinfalk-Fernández, M. L. (2018). Teoría del Programa y Teoría del Cambio en la Evaluación para el Desarrollo: Una revisión teórico-práctica. *Revista ABRA*, 38(56), 1-16.

Álvarez, C.A., Castro, F. L., Chica, D. Cruz, R. D., Montoya, M.M., Naranjo C. A., Serna, F. J., Velásquez, F. (2019). Marco Nacional de Cualificaciones: electricidad y electrónica. Centro de Innovación y Desarrollo Tecnológico del Sector Eléctrico (CIDET).

Anderson, A. A. (2004). Theory of change as a tool for strategic planning. ActKnowledge.

Arenas, L., Naredo, J. M. & Riechmann, J. (2022). Bioeconomía para el siglo XXI. Actualidad de Nicholas Georgescu-Roegen. Fuhem Ecosocial.

Ávila-Calero, S. & Sorman, A. (2018). Transición energética (energías renovables) En G.D' Alisa, F. Demaria, & G. Kallis (Eds.), *Decrecimiento: vocabulario para una nueva era*. Edición ampliada para Latinoamérica. Icaria Editorial, Programa editorial Universidad del Valle.

Baena, G. (2015). Planeación prospectiva estratégica. Teorías, metodologías y buenas prácticas en América Latina. Proyecto Papime No. PE300414.

Baser, H. & Morgan, P. (2008a). Capacity, Change and Performance Study Report. European Centre for Development Policy Management (ECDPM) Discussion Paper No. 59B.

Baser, H. & Morgan, P. (2008b). Study on Capacity, Change and Performance: Interim Report. European Centre for Development Policy Management (ECDPM).

Binkley, M., Erstad, O., Herman, J., Raizen, S., Ripley, M., Rumble, M., & Sharratt, E. (2012). Defining twenty-first century skills. En P. Griffin, B. McGaw, & E. Care (Eds.), *Assessment and teaching of 21st century skills* (pp. 17-66). Springer.

Bitar, S., Máttar, J. & Medina-Vásquez, J. (2021). El gran giro de América Latina. Hacia una región democrática, próspera, equitativa e incluyente. Cali: Programa Editorial de la Universidad del Valle.

BloomberNEF. (31 de enero del 2024). La Inversión en energías limpias se dispara un 17% y alcanza los 1.8 billones de dólares en 2023 a nivel mundial, según un informe de BloombergNEF. <https://about.bnef.com/energy-transition-investment/>

Burquel, N., & Van Vught, F. (2010). Benchmarking in European Higher Education: A step beyond current quality models. *Tertiary Education and Management*, 16(3), 243-255.

Catholic Relief Services (2020). Guía práctica para desarrollar la teoría del cambio de un proyecto.

Carrasquilla, M. (2020). Cómo formular la pregunta de investigación. Scribbr. Recuperado 7 de junio de 2024, de <https://www.scribbr.es/como-empezar-tfg/como-formular-la-pregunta-de-investigacion-de-tu-tfg/>

CEPAL, N. (2023). América Latina y el Caribe en la mitad del camino hacia 2030: avances y propuestas de aceleración.

CESU, C. D. E. (2020). Acuerdo 02 de 2020 por el cual se actualiza el modelo de acreditación de alta calidad. Acuerdo 02 de 2020, 67.

Colciencias. (2019). Misión de Sabios Colombia 2019. [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://minciencias.gov.co/sites/default/files/libro_mision_de_sabios_digital_1_2_0.pdf](https://minciencias.gov.co/sites/default/files/libro_mision_de_sabios_digital_1_2_0.pdf)

Colmenares-Quintero, R. F., Caicedo-Concha, D. M., Rojas, N., Stansfield, K. E., & Colmenares-Quintero, J. C. (2023). Problem based learning and design thinking methodologies for teaching renewable energy in engineering programs: Implementation in a Colombian university context. *Cogent Engineering*, 10(1), 2164442.

Colmenares-Quintero, R. F., Rojas, N., Kerr, S. & Caicedo-Concha, D. (2020) Industry and academia partnership for aquatic renewable energy development in Colombia: A knowledge-education transfer model from the United Kingdom to Colombia, *Cogent Engineering*, 7:1, 1829805, DOI: 10.1080/23311916.2020.1829805

Comisión Europea (2020). La Acción para el Empoderamiento Climático y su potencial transformador en América Latina. Programa EUROCLIMA+, Dirección General de Desarrollo y Cooperación – EuropeAid. Comisión Europea, Bruselas, Bélgica. 96 p.

Consejo Ejecutivo. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [Unesco]. (2023). Fortalecimiento de la función de la cultura y la educación en pro de la acción y la resiliencia climáticas. 217ª Reunión, París, Francia. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000387036_spa

Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Artículo 6. 9 de mayo de 1992.

Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Pacto de Glasgow para el Clima.13 de noviembre de 2021.

Daoudi, M. (2024). Education in renewable energies: A key factor of Morocco’s 2030 energy transition project. Exploring the impact on SDGs and future perspectives. *Social Sciences & Humanities Open*, 9, 100833.

De la Rosa Ruiz, D., Giménez Armentia, P., & De la Calle Maldonado, C. (2019). Educación para el desarrollo sostenible: el papel de la universidad en la Agenda 2030.

Departamento Nacional de Planeación (2022). de 2022. Política de Transición Energética. (Documento CONPES 4075). Bogotá, Colombia.

Departamento Nacional de Planeación (2022). de 2023. Política de Reindustrialización. (Documento CONPES 4129). Bogotá, Colombia.

Departamento Nacional de Planeación (2023). Plan Nacional de Desarrollo Potencia Mundial de la Vida (2022-2026). <https://www.dnp.gov.co/plan-nacional-desarrollo/pnd-2022-2026>

Di Terlizzi, S.; Gama, I. & Jaramillo Quintero, T. (2021). Transición Energética en Colombia: No Necesariamente una Realidad que se Sustenta en el Cambio Climático. *Verba Iuris*, 17(46), pp. 105-128.

Droubi, S., Galamba, A., Fernandes, F. L., de Mendonça, A. A., & Heffron, R. J. (2023). Transforming education for the just transition. *Energy Research & Social Science*, 100, 103090.

Eaton, E. M., & Day, N. A. (2020). Petro-pedagogy: Fossil fuel interests and the obstruction of climate justice in public education. *Environmental Education Research*, 26(4), 457-473.

Esquembre, J. (2014). Innovación y gestión estratégica de proyectos. CENGAGE LEARNING, 208-340

Etzkowitz, H., & Leydesdorff, L. (2000). The dynamics of innovation: from National Systems and “Mode 2” to a Triple Helix of university-industry-government relations. *Research Policy*, 29(2), 109–123. DOI: 10.1016/S0048-7333(99)00055-00054.

European Union (2023). EU Voluntary Review on progress in the implementation of the 2030 Agenda. Luxembourg: Publications Office of the European Union.

Federal Ministry of Education and Research. (2021). National Action Plan on Education for Sustainable Development- The German contribution to the UNESCO Global Action Programme.

Funnell, S & Rogers, P. (2011). Developing a Theory of change. Purposeful Program Theory: Effective Use of Theories of Change and Logic Models (149- 198). Jossey-Bass.

- Funnell, S & Rogers, P. (2011). Developing a Theory of Action. Purposeful Program Theory: Effective Use of Theories of Change and Logic Models (199- 240). Jossey-Bass.
- Georgescu-Rogen, N. (1971). The Entropy Law and the economic process, Cambridge, Harvard University Press.
- Gobierno de Colombia. (2021). Estrategia climática de largo plazo de Colombia E2050 para cumplir con el Acuerdo de París. MinAmbiente, DNP, Cancillería, AFD, Expertise France, WRI: Bogotá.
- Godet, M. (1993). De la anticipación a la acción: Manual de prospectiva estratégica. Marcombo Boixareu Editores.
- Goritz, A., & Kolleck, N. (2024). Education in international climate pledges—identifying education framings in countries nationally determined contributions (NDCs). Environmental Education Research, 1-21.
- Graf, L., Powell, J. J., Fortwengel, J., & Bernhard, N. (2014). Duale Studiengänge im globalen Kontext: Internationalisierung in Deutschland und Transfer nach Brasilien, Frankreich, Katar, Mexiko und in die USA. Berlin: DAAD.
- Hasnain, S. M., Alawaji, S. H., & Elani, U. A. (1998). Solar energy education-a viable pathway for sustainable development. Renewable Energy, 14(1-4), 387-392.
- Heffron, R. J., & Heffron, R. J. (2021). What is the “just transition”? Achieving a just transition to a low-carbon economy, 9-19.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación (6a ed.). McGraw-Hill.
- Horton, D., Alexaki, A., Bennett-Lartey, S., Brice, K. N., Campilan, D., Carden, F., Silva, J., Duong, L., Khadar, I., Boza, A., Muniruzzaman, I., Pérez, J., Chang, M., Vernooy, R. & Watts, J. (2003). Evaluating Capacity Development: Experiences from Research and Development Organizations around the World. International Service for National Agricultural Research (ISNAR).
- Howard, J. (1981) Future Studies and Environmental Education, The Journal of Environmental Education, 13:2, 40-43, DOI: 10.1080/00958964.1982.10801920
- Instituto de Hidrología Meteorología y Estudios Ambientales – IDEAM. (2010). Estrategia nacional de educación, formación y sensibilización de públicos sobre cambio climático. IDEAM: Bogotá, Colombia.
- International Association of Universities (IAU) (2019). International Handbook of Universities 2019. World Higher Education Database. Twenty-Ninth Edition
- Jaber, J. O., Awad, W., Rahmeh, T. A., Alawin, A. A., Al-Lubani, S., Dalu, S. A., Dalabih, A. & Al-Bashir, A. (2017). Renewable energy education in faculties of engineering in Jordan: Relationship between demographics and level of knowledge of senior students'. Renewable and Sustainable Energy Reviews, 73, 452-459.
- Kahn, H. (1976) The Next 200 Years: A Scenario for America and the World, New York: William Morrow.
- Kahn, H. (1979). World Economic Development: 1979 and Beyond. New York: William Morrow.
- Kandpal, T. C., & Broman, L. (2014). Renewable energy education: A global status review. Renewable and Sustainable Energy Reviews, 34, 300-324.
- Lambrechts, W., Van Liedekerke, L., & Van Petegem, P. (2018). Higher education for sustainable development in Flanders: balancing between normative and transformative approaches. Environmental Education Research, 24(9), 1284-1300.
- Laszlo, E. (1978). Goals for Mankind. New York: New American Library.
- Lledó, P & Rivarola, G. (2007). Gestión de proyectos. Cómo dirigir proyectos exitosos, coordinar los recursos humanos y administrar los riesgos. Pearson, 29 – 58.

Lowan-Trudeau, G., & Fowler, T. A. (2022). Towards a theory of critical energy literacy: The Youth Strike for Climate, renewable energy and beyond. *Australian Journal of Environmental Education*, 38(1), 58-68.

Lucas, H., Pinnington, S., & Cabeza, L. F. (2018). Education and training gaps in the renewable energy sector. *Solar Energy*, 173, 449-455.

Lusthaus, C., Adrien, M. H., & Perstinger, M. (1999). Capacity Development: Definitions, Issues and Implications for Planning, Monitoring and Evaluation. *Universal Occasional Paper*, 35, 1-21.

Maier, S., Narodoslawsky, M., Borell-Damián, L., Arentsen, M., Kienberger, M., Bauer, W., ... & Dobravec, V. (2019). Theory and practice of European co-operative education and training for the support of energy transition. *Energy, sustainability and society*, 9, 1-12.

Mayne, J. (2017). Theory of change analysis: Building robust theories of change. *Canadian Journal of Program Evaluation*, 32(2), 155-173.

Meadows, D. H., Meadows, D. L., Randers, J., & Behrens III, W. W. (1972). The limits to growth-club of rome.

Meadows, D. H., Meadows, D. L., & Randers, J. (1992). Beyond the limits: global collapse or a sustainable future (pp. xiv+300pp).

Medina, J & Sánchez, J. (Eds.). (2008). Sinergia prospectiva tecnológica y la vigilancia tecnológica e inteligencia competitiva. Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación – COLCIENCIAS.

Medina Vásquez, J. E. (2014). Desafíos para la transformación productiva y educativa: hacia una sociedad y una economía del conocimiento. Programa Editorial Universidad Autónoma de Occidente.

Medina Vásquez, J. (2019). Prospectiva como instrumento de política en ciencia, tecnología e innovación para Centroamérica y República Dominicana.

Medina Vásquez, J. E. (2020) Abriendo caminos en la prospectiva de América Latina y el Caribe. Cali: Programa Editorial Universidad del Valle – Editorial USACH, Centro de Estudios del Futuro de la Universidad de Santiago de Chile.

Medina Vásquez, J. E. (2023). Prospectiva para un mundo interdependiente. Academia Colombiana de Ciencias Económicas.

Mesarovic, M. and Pestel, E. (1974). *Mankind at the Turning Point*. New York: New American Library.

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (2018). Análisis y Recomendaciones para la Revisión, Actualización e Implementación de la Estrategia Nacional de Educación, Formación y Sensibilización de Públicos sobre Cambio Climático, en el Marco de la Política Nacional de Cambio Climático y la Política Nacional de Educación Ambiental. <https://www.minambiente.gov.co/cambio-climatico-y-gestion-del-riesgo/estrategia-nacional-de-educacion-formacion-y-sensibilizacion-de-publicos-sobre-cambio-climatico/>

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (2020). NDC de Colombia. Actualización 2020.

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, Ministerio de Educación Nacional, Universidad EAN, Universidad Sergio Arboleda, UDCA, Fundación Universitaria Los Libertadores (2020). Educación, formación y sensibilización en cambio climático en Colombia visión A 2050 y metas NDC a 2030.

Ministerio de Educación Nacional (s.f.). Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES). Recuperado el 5 de enero de 2024, de <https://snies.mineducacion.gov.co/portal/>

Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (2022). Modelo de Clasificación de Revistas Científicas – Publindex 2022.

Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (2023). Políticas De Investigación e Innovación Orientadas Por Misiones – PIIOM Misión Transición Energética.

- Mojica, F. J. (2005). La construcción del futuro. Concepto y modelo de prospectiva estratégica, territorial y tecnológica. Universidad Externado de Colombia, Facultad de Administración de Empresas.
- Nazarko, J., Anna Kuźmicz, K., Szubzda-Prutis, E., & Urban, J. (2009). The general concept of benchmarking and its application in higher education in Europe. *Higher Education in Europe*, 34(3-4), 497-510.
- Nureldeen, A., & Chang, B. (2018). Impact of Renewable Energy on Education. In IIE Annual Conference. Proceedings (pp. 1677-1682). Institute of Industrial and Systems Engineers (IISE).
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [Unesco]. (2020a). Education for sustainable development: a roadmap. Place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [Unesco]. (2020b). Integrating action for climate empowerment into nationally determined contributions: a short guide for countries, Place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia.
- Özbay, F., & Duyar, I. (2022). Exploring the role of education on environmental quality and renewable energy: Do education levels really matter?. *Current Research in Environmental Sustainability*, 4, 100185.
- Paas, L. (2016). Action for Climate Empowerment: Guidelines for accelerating solutions through education, training and public awareness. UNESCO Publishing.
- Pacheco, J. F. & Archila, S. (2020). Guía para construir teorías del cambio en programas y proyectos sociales. Parque Científico de Innovación Social.
- Palmer, C. (2008). Wave energy in the UK - the lessons of 30 years. RINA, Royal Institution of Naval Architects International Conference - Marine Renewable Energy – Papers.
- PALOP, F. & VICENTE, J. (1999): "Vigilancia Tecnológica e Inteligencia Competitiva: su potencialidad para la empresa española", España, Fundación COTEC.
- Palop, F. & Martínez, J. (2012). Guía Metodológica de Práctica de la Vigilancia Tecnológica e Inteligencia Competitiva. Valencia y Medellín. España y sus Regiones Intercambian Conocimiento con Antioquia – ERICA.
- Pérez-Rincón, M., Puente, I. & García, A. (2024) Transición Energética con Justicia Ambiental en Colombia: retos y posibilidades desde la economía ecológica y la ecología política. Censat Agua Viva.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2009). Capacity Development: A UNDP Primer. <https://www.undp.org/publications/capacity-development-undp-primer>
- Ram, M., Aghahosseini, A., & Breyer, C. (2020). Job creation during the global energy transition towards 100% renewable power system by 2050. *Technological Forecasting and Social Change*, 151, 119682.
- Reid, A. (2019) Climate change education and research: possibilities and potentials versus problems and perils?, *Environmental Education Research*, 25:6, 767-790, DOI: 10.1080/13504622.2019.1664075
- Rovelli, P., Ferasso, M., De Massis, A., & Kraus, S. (2022). Thirty years of research in family business journals: Status quo and future directions. *Journal of Family Business Strategy*, 13(3), 100422.
- Sachs, J.D., Lafortune, G., Fuller, G., Drumm, E. (2023). Implementing the SDG Stimulus. Sustainable Development Report 2023. Dublin: Dublin University Press, 2023. 10.25546/102924
- Sánchez & Palop. (2002). Herramientas de Software para la práctica de la Inteligencia Competitiva en la empresa. Primera Edición. Triz XXI.Valencia.
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) e Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (INECC) (2022). Contribución Determinada a Nivel Nacional. Actualización 2022-2030. México, Ciudad de México.
- Slowinski, M. & Alfano, K. (2015). Renewable Energy Technician Education: Lessons from the German

Energiewende. In 2015 ASEE Annual Conference & Exposition (pp. 26-1330).

Starr, L., & Fornoff, M. (2016). *Theory of Change: facilitator's guide*. Washington, DC: TANGO International and The Technical and Operational Performance Support (TOPS) Program.

Studyportals. (2024). Studyportals PhDs. Recuperado de <https://www.phdportal.com>

Studyportals. (2024). Studyportals Masters. Recuperado de <https://www.mastersportal.com>

Studyportals. (2024). Studyportals Bachelors. Recuperado de <https://www.bachelorsportal.com/?redirect=false>

Swift, A., Tegen, S., Acker, T., Manwell, J., Pattison, C., & McGowan, J. (2019). Graduate and undergraduate university programs in wind energy in the United States. *Wind Engineering*, 43(1), 35-46.

Thomas, C., Jennings, P., & Lloyd, B. (2008). Issues in renewable energy education. *Australian Journal of Environmental Education*, 24, 67-73.

Tinbergen, J. (1976). *RIO: Reshaping and International Order*. New York: New American Library.

Tomassi, A., Caforio, A., Romano, E., Lamponi, E., & Pollini, A. (2024). The development of a Competence Framework for Environmental Education complying with the European Qualifications Framework and the European Green Deal. *The Journal of Environmental Education*, 55(2), 153-179.

Ubels, J., Fowler, A., & Acquaye-Baddoo, N. A. (2010). A resource volume on capacity development. In *Capacity development in practice* (pp. 1-8). Routledge.

Unidad de Planeación Minero Energética (UPME). (2024). Plan Energético Nacional 2022-2054. <https://www1.upme.gov.co/DemandayEficiencia/Paginas/PEN-2052.aspx#:~:text=El%20PEN%202022%2D2052%20es,y%20la%20econom%C3%ADa%20del%20pa%C3%ADs>.

United Nations. UN Sustainable Development Goals. (2015). <https://www.un.org/sustainabledevelopment/>

United Nations Sustainable Development Group. (2017). *Theory of Change UNDAF Companion Guidance*.

United Nations Development Group- UNDG. (2009). *Capacity Assessment Methodology*.

Vakulchuk, R., & Overland, I. (2024). The failure to decarbonize the global energy education system: Carbon lock-in and stranded skill sets. *Energy Research & Social Science*, 110, 103446.

Valle, A., Manrique, L., & Revilla, D. (2022). *La investigación descriptiva con enfoque cualitativo en educación*.

Valters, C. (2022). *Theories of change: time for a radical approach to learning in development*. ODI.

Vélez, I. (2024). Transición Justa: propuestas de gobierno en tiempos de polícrisis. En J. D. González Ruiz, H. M. Vélez García y J. Malagón González (Eds.), *Finanzas sostenibles: sector bancario*. Medellín, Colombia: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas y Económicas.

Vila, J. (2021). *Economía en el cambio climático. Hoja de ruta hacia la sociedad frugal*. Icaria Editorial. S.A.

Villanueva, M., Pérez, N., Sánchez, A., Guagliano, M., Liscen, D., & Lefevre, M. L. (2015). *Guía Nacional de Vigilancia e Inteligencia Estratégica (VeIe)*. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. Bs As.

Wallasch, A. & Matthias D. (2010). A long term strategy on joint capacity building Work package 2: Success factors for a long term strategy (by Germany, Denmark and Spain). Final draft for the workshop of multilateral working group on implementing the major economic forum global partnerships technology action plans for wind and solar technologies.

Waldron, F., Ruane, B., Oberman, R. & Morris, S. (2019). Geographical process or global injustice? Contrasting educational perspectives on climate change. *Environmental Education Research*, 25(6), 895-911.

Wan Endut, W. J., Abdullah, M., & Husain, N. (2000). Benchmarking institutions of higher education. *Total Quality Management*, 11(4-6), 796-799.

Weeks, P. (2000). Benchmarking in higher education: An Australian case study. *Innovations in Education and Training International*, 37(1), 59-67.

Welsh, J. F. (2002). Assessing the transfer function: Benchmarking best practices from state higher education agencies. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 27(3), 257-268.

Wiek, A., Withycombe, L., & Redman, C. L. (2011). Key competencies in sustainability: a reference framework for academic program development. *Sustainability science*, 6, 203-218.

Wiesner, S. (2014). The development of technicians as a key factor for a sustainable development of renewable energies using an adapted education method based on the successful german Dual Education (Duale Ausbildung). *Energy Procedia*, 57, 1034-1036.

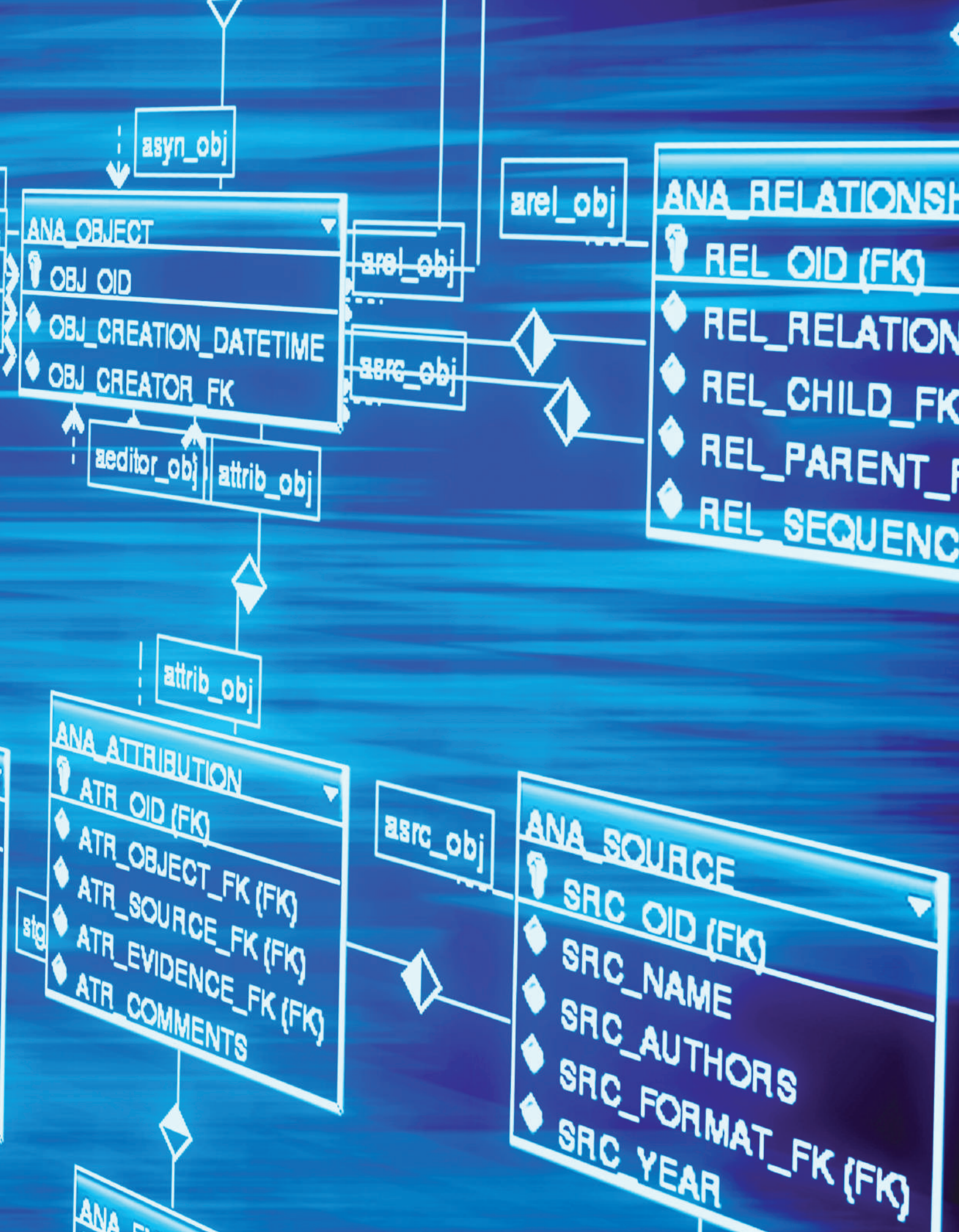
Zhang, Q. Y., Best, R., & Chareunsky, A. (2023). The impact of globalisation and education in promoting policies for renewables and energy efficiency. *Journal of Cleaner Production*, 421, 138559.

GENERACIÓN SINTÉTICA DE PERFILES DE CONSUMO ELÉCTRICO MEDIANTE REDES GENERATIVAS ANTAGÓNICAS (GAN)

SYNTHETIC GENERATION OF ELECTRICAL CONSUMPTION PROFILES USING GENERATIVE ADVERSARIAL NETWORKS (GANS)

Luis Ferney Ortiz Torres
Recibido: y Aceptado:
15/11/2024 - 14/10/2025





Resumen

La previsión precisa del consumo de energía es esencial para la planificación y gestión eficaces de las infraestructuras eléctricas. Este artículo presenta un modelo que aprovecha las redes generativas adversariales (GAN) para producir perfiles sintéticos de consumo de energía, abordando los retos planteados por el acceso limitado a los datos críticos corporativos o empresariales necesarios para el funcionamiento de los sistemas eléctricos. El enfoque basado en GAN genera perfiles de consumo realistas, cuya similitud estadística con los conjuntos de datos del mundo real se evaluó rigurosamente. Los resultados demuestran que los perfiles sintéticos se asemejan mucho a los datos auténticos, lo que subraya la capacidad de los GAN como herramienta robusta para simular y predecir patrones de consumo energético. En conclusión, este artículo subraya el potencial transformador de los GAN para avanzar en la planificación energética y permitir simulaciones más precisas en contextos en los que los datos del mundo real son escasos o difíciles de obtener.

PALABRAS CLAVE: Redes generativas antagónicas (GAN), Modelos predictivos, aprendizaje automático, análisis de datos, eficiencia energética, modelado predictivo.

Abstract

Accurate energy consumption forecasting is essential for the effective planning and management of electrical infrastructure. This article introduces a model leveraging Generative Adversarial Networks (GANs) to produce synthetic energy consumption profiles, addressing the challenges posed by limited access to critical corporate or enterprise data necessary for the operation of electrical systems. The GAN-based approach generates realistic consumption profiles, which were rigorously evaluated for their statistical similarity to real-world datasets. The results demonstrate that the synthetic profiles closely mimic authentic data, underscoring the capability of GANs as a robust tool for simulating and predicting energy consumption patterns. In conclusion, this article highlights the transformative potential of GANs in advancing energy planning and enabling more accurate simulations in contexts where real- world data is scarce or difficult to obtain.

KEYWORDS: Generative Adversarial Networks (GANs), Predictive models, Machine Learning, data privacy, energy efficiency, predictive modeling.

1. INTRODUCTION

In an electrical grid, data from generation to commercialization and the end user/prosumer must be systematically collected, integrated, and analyzed. These datasets must align with the capabilities of modern measurement systems while ensuring stringent privacy and security protocols for data acquisition and

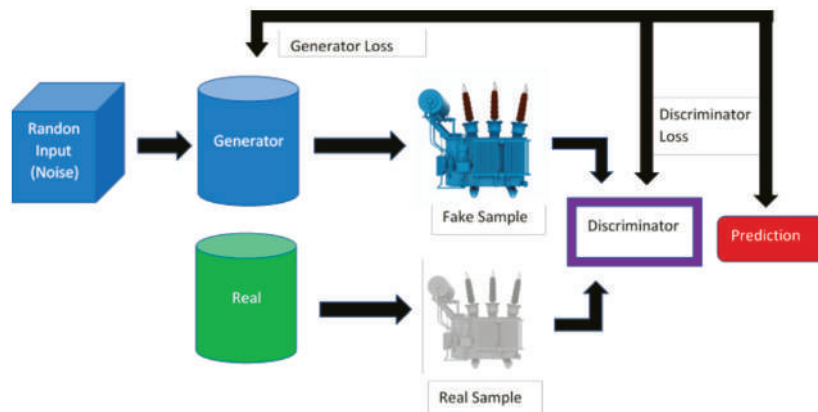
transmission. For instance, Advanced Metering Infrastructure (AMI) (Hart, 2008; Ashari, 2022) is a key technology used for real-time monitoring and management of electricity consumption (Park et al., 2010). Households, buildings, and industries equipped with AMI automatically transmit energy consumption data to their electricity providers. This enables providers to improve energy supply management, anticipate rationing needs, and validate energy demand more effectively (Park et al., 2010).

The growing need to optimize energy consumption has become a critical challenge within the evolving dynamics of the electric sector (Hossain et al., 2024). This challenge is compounded by exponential demand growth and the urgency of advancing the energy transition and sustainability initiatives. These demands necessitate the development of scenarios that allow continuous state and condition validation across electrical grids (Zhen et al., 2022; Ortiz et al., 2024). However, this also creates significant obstacles

for researchers, particularly in testing innovative instruments, methods, and theories (National Academies of Sciences, Engineering, and Medicine, 2016; Yilmaz, 2023). Given the vital role of electrical grids in daily life, access to data has become indispensable for designing and validating advanced mathematical and computational tools. Therefore, stakeholders including policymakers, industry professionals, and researchers must collaborate to generate, validate, and make synthetic data accessible to drive advancements in the field (Akbari et al., 2024; Luo et al., 2023; Enhancing Security in Public Spaces Through Generative Adversarial Networks (GANs), 2024).

These efforts have the potential to improve the planning, operation, and optimization of electrical grids. Nonetheless, a major impediment lies in the restricted access to real-world data, a sensitive issue that could compromise national privacy and security if mishandled (Lim et al., 2024; Shi, 2021; Dunmore et al., 2023; Goodfellow et al. 2020). This limitation restricts the availability of data for researchers and other key players, prompting the need for innovative approaches that transcend conventional constraints. Tools like Generative Adversarial Networks (GANs) offer a promising avenue to address these challenges by creating realistic synthetic datasets, thereby fostering opportunities for progress in the sector.

Figure 1. Description of the operation of a GANs.



Source: own elaboration.

Goodfellow et al. pioneered the concept of Generative Adversarial Networks (GANs) as an adversarial process (Sharma et al. 2024). This framework involves the simultaneous training of two models: a Generator and a Discriminator. As depicted in Figure 1, the Generator serves as a generative model designed to approximate the data distribution, while the Discriminator acts as a discriminative model tasked with estimating the probability that a given sample originates from the training data rather than the Generator (Nayak et al., 2024; Yadav et al., 2023; Dutta et al., 2020). One of the most prevalent applications of GANs is in privacy protection, where they create synthetic datasets that mimic the statistical properties of original data without exposing sensitive information (Choi et al., 2017).

Beyond GANs, alternative methods exist for generating statistically synthetic data. Ping et al. demonstrated the utility of Bayesian models for capturing the relationships within synthetic data generation frameworks (Hindistan & Yetkin, 2023). However, the primary advantage of GANs over traditional statistical approaches lies in their superior capability to approximate real-world data distributions. Xu and Veeramachaneni (2023) highlighted the potential of GANs in producing high-quality synthetic datasets beneficial for data science applications. For instance, techniques such as Recurrent Conditional GANs (RCGANs) (Yilmaz & Korn, 2022), Time-Series GANs (TimeGANs) (Esteban et al., 2017), and Wasserstein-based models, including Conditional Wasserstein GANs (CWGANs) (Arjovsky, 2017) and Recurrent Conditional Wasserstein GANs (RCWGANs), have been explored for generating synthetic data with high fidelity.

Traditional methods like ARIMA or recurrent neural networks (RNNs) have also been applied to synthetic data generation but often fall short in capturing complex, nonlinear relationships. GANs have emerged as a robust alternative, finding applications in sectors such as healthcare and cybersecurity. However, their integration into the energy sector remains at an early stage (Fekri, 2020).

Amasyali and El-Gohary (2018) conducted an extensive review of energy forecasting

methodologies, reporting that 67% of the analyzed studies utilized real data, 19% employed simulated data, and 14% relied on publicly available reference datasets. This reliance on real data underscores the importance of historical records and highlights the urgent need to develop larger, high-quality datasets to advance energy prediction capabilities. Although some real datasets are publicly accessible, many studies depend on private, proprietary data derived from real-world scenarios (Sehovac & Grolinger, 2019). In their review, Amasyali and El-Gohary (2018) emphasized the role of simulation-based approaches using tools such as EnergyPlus, eQUEST, and Ecotect. These physical models estimate energy consumption based on detailed environmental and building characteristics. However, acquiring such granular information is often impractical. In contrast, data-driven approaches leverage sensor-derived data and do not require the same level of specificity. Simulation techniques are predominantly utilized in the design phase, whereas data-driven methods are more commonly applied to demand and supply management scenarios. Both approaches are complementary and are selected based on the specific objectives and constraints of each application.

Deb et al. (2017) reviewed time-series forecasting techniques for building energy consumption and noted the effectiveness of simulation tools like EnergyPlus, IES, and Ecotect in modeling energy use for new buildings. When historical data is unavailable, simulations offer a viable alternative. Nevertheless, accurately forecasting energy consumption involves accounting for numerous complex factors, such as material properties, climate conditions, and occupant behavior. While simulations can approximate these variables, data-driven methods often achieve greater accuracy for existing buildings with accessible historical data. Lazos et al. (2014) categorized energy forecasting approaches into statistical, machine learning, and physics-based models. Physics-based models provide detailed, explainable predictions without requiring historical data but demand extensive input on structural, thermodynamic, and operational parameters. Modeling occupant behavior within these systems remains a significant challenge.

Conversely, data-driven methods, though reliant on substantial historical data, excel in capturing behavioral patterns without necessitating detailed structural information.

Pillai et al. (2014) proposed a hybrid approach combining consumption and weather data

to generate synthetic load profiles, marking a significant advancement in realistic synthetic data generation for energy applications. Despite these advancements, generating synthetic energy consumption profiles remains challenging due to the interplay of human behavior and building characteristics.

1.1 Traditional Methods for Synthetic Data Generation

Traditional techniques, such as statistical models (e.g., ARIMA) and interpolation-based methods, provide foundational tools but are inherently

limited in their ability to capture dynamic, nonlinear patterns in energy data

1.2 Applications of GANs in the Energy Sector

The application of GANs in the energy sector, while still nascent, has shown promise. Studies like Yilma (2023) have demonstrated their capability

to generate synthetic electricity demand profiles that replicate complex temporal patterns with high fidelity.

1.3 Privacy Preservation Techniques

Techniques such as Differential Privacy and Privacy-Preserving GANs have emerged to address ethical concerns surrounding the use

of sensitive data. These methods ensure that synthetic data does not compromise the privacy of individual contributors.

1.4 Evaluation Metrics for Synthetic Data

Commonly employed metrics for evaluating synthetic data include Frechet Inception Distance (FID), Root Mean Square Error (RMSE), and Kolmogorov- Smirnov (KS) tests. These metrics

provide objective assessments of the statistical similarity between real and synthetic datasets (Haizea, 2025).

Table 1. Comparison of some traditional methods of generating synthetic data.

Approach	Advantages	Disadvantages	Reference
ARIMA	Simple and efficient for linear series	Limited for non-linear relationships	(Ahmead et al., 2020)
Recurrent Networks	Captures complex temporal patterns	High computational demand	(Xie et al., 2021)
GANs	Models complex non-linear relationships	Sensitivity to hyperparameters	(Wang et al., 2025)

Source: own elaboration.

Comparison of Approaches

This article introduces Generative Adversarial Networks (GANs) as a promising approach for generating synthetic energy consumption profiles. By leveraging Machine Learning technology, GANs can learn and replicate complex consumption data patterns while preserving the statistical properties

of real data and safeguarding privacy. Specifically, this study proposes a GAN model simulated in Python to replicate energy consumption profiles, offering new opportunities for optimizing and ensuring the sustainability of electrical grids.

2. MATERIALS AND METHODS

Model Architecture

Generator: The generator is a neural network designed to produce synthetic electrical consumption profiles. It takes a random noise vector as input, representing a latent feature space. Through multiple neural layers, the generator transforms this noise into structured data that mimics real energy consumption patterns.

Discriminator: The discriminator is another neural network tasked with assessing the authenticity of the profiles generated by the generator. It learns to differentiate between real and synthetic data, providing feedback to improve both networks through adversarial training.

Framework and Technique

Framework: The implementation of the model is conducted using PyTorch, a versatile and efficient library for deep learning.

Technique: The architecture employs Generative Adversarial Networks (GANs), where the generator and discriminator are trained in a competitive adversarial setup.

Implemented Technologies

PyTorch: Used for implementing, training, and evaluating neural networks. GPU (Graphics Processing Unit): Accelerates the training process through parallel computations.

Optimizers: Adam optimizer is employed to adjust neural network weights and minimize loss functions.

Data Visualization: Libraries such as Matplotlib are utilized to analyze model convergence and validate data quality.

63

2.1 Generator Design Framework

The generator is configured to map a latent noise vector into synthetic energy consumption profiles. Its architecture comprises dense layers

with LeakyReLU activation functions to capture non-linear relationships and a final Tanh layer for output normalization.

2.2 Discriminator Optimization

The discriminator architecture includes dense layers with Dropout to mitigate overfitting. The final layer employs a Sigmoid activation

function, facilitating the interpretation of results as probabilities.

2.3 Loss Function Selection

Both the generator and discriminator are optimized using the Binary Cross-Entropy loss function. This choice ensures that the generator learns to

deceive the discriminator while the discriminator accurately identifies synthetic data.

3. TRAINING PROTOCOL

3.1 Hyperparameter Selection Methodology

Hyperparameters, such as the latent space dimension (100) and learning rate (0.0002), were determined via grid search to achieve a balance

between training stability and convergence speed.

3.2 Convergence Criteria

The training process was monitored by evaluating the loss values of the generator and discriminator. Convergence was deemed achieved when both

loss metrics stabilized, and the generated profiles became indistinguishable from real data.

3.3 Hardware Specifications

The model was trained on an NVIDIA RTX 3090 GPU with 24 GB of memory, significantly

reducing training time compared to CPU-based implementations.

4. DATA PREPROCESSING

The model was trained and validated using hourly electricity consumption data from a mid-size commercial/institutional facility. Due to confidentiality agreements, specific details about the facility cannot be disclosed. However, the dataset characteristics are representative of typical mixed-use electrical installations commonly found in educational, corporate, or commercial buildings.

Dataset characteristics:

- Installation type: Commercial/institutional building
- Installed capacity: 500-800 kW
- Data period: 12 consecutive months
- Temporal resolution: Hourly measurements (8,760 data points)

- Consumption range: 150-650 kWh per hour
- Load composition: Lighting (30%), HVAC systems (40%), office equipment (20%), other loads (10%)

The consumption patterns include:

- Daily cycles with operational hours (7:00-19:00) showing higher demand
- Reduced consumption during non-operational hours and weekends
- Seasonal variations related to cooling/heating requirements
- Typical variability of occupied building environments

This dataset scale is representative of numerous

facilities worldwide, making the methodology applicable and reproducible for similar energy management applications without requiring national-scale infrastructure data.

4.1 Normalization Techniques

Energy consumption data was normalized using Min-Max Scaling to ensure all values fell within

the range $[-1, 1]$, enhancing the model's learning efficiency.

4.2 Data Quality Measures

Preprocessing steps included cleaning the dataset by imputing missing values via linear interpolation and removing extreme outliers using boxplot analysis.

Implementation Hyperparameters

- Latent space dimension: 100
- Learning rate: 0.0002
- Number of epochs: 10,000
- Batch size: 64

These parameters were carefully selected to optimize the balance between training speed and model stability.

Training Procedure

The training process employed an adversarial approach, with the generator creating synthetic profiles that the discriminator aimed to classify as either real or generated. This iterative competition improved both models until equilibrium was reached.

A dataset of real energy consumption profiles, normalized beforehand, was used to ensure comparability with the generated profiles. This preprocessing step was critical for ensuring consistent results and robust model evaluation.

65

Python Code

```
import torch
import torch.nn as nn
import torch.optim as optim
import numpy as np
import matplotlib.pyplot as plt
from sklearn.preprocessing import MinMaxScaler # Hyperparameters
LATENT_SPACE_DIM = 100
CONSUMPTION_PROFILE_DIM = 24
LEARNING_RATE = 0.0002
EPOCHS = 10000
BATCH_SIZE = 64

class ElectricityConsumptionGenerator(nn.Module):
    def __init__(self, latent_space_dim=LATENT_SPACE_DIM):
        super().__init__()
        self.model = nn.Sequential(
            nn.Linear(latent_space_dim, 256),
            nn.LeakyReLU(0.2),
            nn.BatchNorm1d(256),
            nn.Linear(256, 512),
```

```

nn.LeakyReLU(0.2),
nn.BatchNorm1d(512),
nn.Linear(512, CONSUMPTION_PROFILE_DIM),
nn.Tanh() # Activation to normalize output
)

```

```

def forward(self, z):
    return self.model(z)

```

```

class ElectricityConsumptionDiscriminator(nn.Module):
    def __init__(self):
        super().__init__()
        self.model = nn.Sequential(
            nn.Linear(CONSUMPTION_PROFILE_DIM, 512),
            nn.LeakyReLU(0.2),
            nn.Dropout(0.3),
            nn.Linear(512, 256),
            nn.LeakyReLU(0.2),
            nn.Dropout(0.3),
            nn.Linear(256, 1),
            nn.Sigmoid()
        )

```

```

def forward(self, profile):
    return self.model(profile)

```

```

class ElectricityConsumptionGAN:
    def __init__(self):
        self.generator = ElectricityConsumptionGenerator()

        self.discriminator = ElectricityConsumptionDiscriminator()

        self.loss_function = nn.BCELoss()
        self.generator_optimizer = optim.Adam(
            self.generator.parameters(),
            lr=LEARNING_RATE,
            betas=(0.5, 0.999)
        )
        self.discriminator_optimizer = optim.Adam(
            self.discriminator.parameters(),
            lr=LEARNING_RATE,
            betas=(0.5, 0.999)
        )

    def generate_real_data(self, size):
        # Simulating real data (modify as needed)
        return torch.FloatTensor(np.random.normal(
            loc=0.5,
            scale=0.2,
            size=(size, CONSUMPTION_PROFILE_DIM)
        ))

```

```
def train(self):
    generator_losses = []
    discriminator_losses = []

    for epoch in range(EPOCHS):
        # Training the Discriminator
        self.discriminator.zero_grad()

        # Real data
        real_data = self.generate_real_data(BATCH_SIZE)
        real_labels = torch.ones(BATCH_SIZE, 1)

        # Generated data
        noise = torch.randn(BATCH_SIZE, LATENT_SPACE_DIM)
        generated_data = self.generator(noise)
        generated_labels = torch.zeros(BATCH_SIZE, 1)

        # Discriminator loss
        real_output = self.discriminator(real_data)
        generated_output = self.discriminator(generated_data.detach())

        discriminator_loss = (
            self.loss_function(real_output, real_labels) +
            self.loss_function(generated_output, generated_labels)
        )

        discriminator_loss.backward()
        self.discriminator_optimizer.step()

        # Training the Generator
        self.generator.zero_grad()

        noise = torch.randn(BATCH_SIZE, LATENT_SPACE_DIM)
        generated_data = self.generator(noise)
        generated_output = self.discriminator(generated_data)

        generator_loss = self.loss_function(
            generated_output,
            torch.ones(BATCH_SIZE, 1)
        )

        generator_loss.backward()
        self.generator_optimizer.step()

        # Record losses
        generator_losses.append(generator_loss.item())
        discriminator_losses.append(discriminator_loss.item())
```

```

# Print progress
if epoch % 100 == 0:
    print(f"Epoch [{epoch}/{EPOCHS}]")
    print(f"Discriminator Loss: {discriminator_loss.item()}")
    print(f"Generator Loss: {generator_loss.item()}")

    return generator_losses, discriminator_losses
def generate_profiles(self, num_profiles=10):
    with torch.no_grad():
        noise = torch.randn(num_profiles, LATENT_SPACE_DIM)
        generated_profiles = self.generator(noise).numpy()
    return generated_profiles

# Enhanced Visualization
def visualize_results(generated_profiles, generator_losses, discriminator_losses):
    # Distinctive color palette
    colors = ['#1f77b4', '#ff7f0e', '#2ca02c', '#d62728', '#9467bd']

    # Visualization configuration
    plt.figure(figsize=(16, 10))
    plt.subplot(2, 1, 1)

    # Visualizing Generated Profiles
    for i, profile in enumerate(generated_profiles):
        plt.plot(
            range(len(profile)),
            profile,
            label=f'Synthetic Profile {i+1}',
            color=colors[i],
            linewidth=2,
            marker='o'
        )

    plt.title('Synthetic Electricity Consumption Profiles', fontsize=16)
    plt.xlabel('Hour of the Day', fontsize=12)
    plt.ylabel('Normalized Consumption', fontsize=12)
    plt.legend(loc='best')
    plt.grid(True, linestyle='--', alpha=0.7)

    # Visualizing Losses
    plt.subplot(2, 1, 2)
    plt.plot(
        generator_losses,
        label='Generator Loss',
        color='#1f77b4',
        linewidth=2
    )
    plt.plot(
        discriminator_losses,
        label='Discriminator Loss',

```

```
        color='#ff7f0e',
        linewidth=2
    )
    plt.title('Loss Evolution during Training', fontsize=16)
    plt.xlabel('Training Epochs', fontsize=12)
    plt.ylabel('Loss Value', fontsize=12)
    plt.legend(loc='best')
    plt.grid(True, linestyle='--', alpha=0.7)

    plt.tight_layout()
    plt.show()

# Main Function
def main():
    # Seed for reproducibility
    torch.manual_seed(42)
    np.random.seed(42)

    # Create and train GAN model
    gan_model = ElectricityConsumptionGAN()

    # Train model
    generator_losses, discriminator_losses = gan_model.train()

    # Generate profiles
    generated_profiles = gan_model.generate_profiles(num_profiles=5)

    # Visualize results
    visualize_results(generated_profiles, generator_losses, discriminator_losses)

# Program entry point
if __name__ == "__main__":
    main()
```

5. RESULTS

In Figure 2, the results of the GAN model training in Python are presented, specifically executed in an interactive environment such as IDLE. This process generated data and metrics about the

model, including parameters such as discriminator losses, generator losses, and the epoch.

Figure 2. Simulation results in Python's IDLE.

```

IDLE Shell 3.12.6
File Edit Shell Debug Options Window Help
Época [0/10000]
Pérdida Discriminador: 1.4022353887557983
Pérdida Generador: 0.7272686958312988
Época [100/10000]
Pérdida Discriminador: 0.6523180603981018
Pérdida Generador: 2.0483598709106445
Época [200/10000]
Pérdida Discriminador: 1.5383310317993164
Pérdida Generador: 0.7642630934715271
Época [300/10000]
Pérdida Discriminador: 1.396338701248169
Pérdida Generador: 0.8021640777587891
Época [400/10000]
Pérdida Discriminador: 1.3637442588806152
Pérdida Generador: 0.7597158551216125

```

Source: own elaboration.

70

1. Generator Loss

The generator loss quantifies the generator's effectiveness in deceiving the discriminator. A high generator loss indicates that the discriminator can easily identify the generated data as fake. Conversely, a low loss value suggests that the generator is producing more realistic data. The objective is to minimize this loss so the generator outputs synthetic data indistinguishable from real data.

2. Discriminator Loss

The discriminator loss measures the discriminator's ability to differentiate

between real and generated data. A high discriminator loss indicates difficulty in distinguishing between the two, whereas a low loss implies that the discriminator effectively identifies generated data as fake. Ideally, this loss should stabilize around 0.5, reflecting that the discriminator performs no better than random guessing in differentiating real and generated data.

3. Epoch

An epoch represents one complete pass through the training dataset, marking the progress of the training process. Increasing the number of epochs allows the model more opportunities to learn and refine its outputs. It is essential to monitor the losses throughout the epochs to ensure convergence and optimal training results.

4. Discriminator Output for Real and Generated Data

The outputs from the discriminator are its predictions on whether the input data is real or generated:

```

real_output = self.discriminator(real_data)
generated_output = self.discriminator(generated_data.detach())

```

- o **Real Output:** Should approach 1, indicating that the discriminator accurately identifies real data.

- o **Generated Output:** Should approach 0, showing the discriminator's ability to correctly classify generated data as fake. The objective is to refine these outputs so the discriminator becomes increasingly accurate in its predictions.

5. Loss Logging

Generator and discriminator losses are recorded at each epoch to track the model's learning progress:

```
generator_losses.append(generator_loss.item())
discriminator_losses.append(discriminator_loss.item())
```

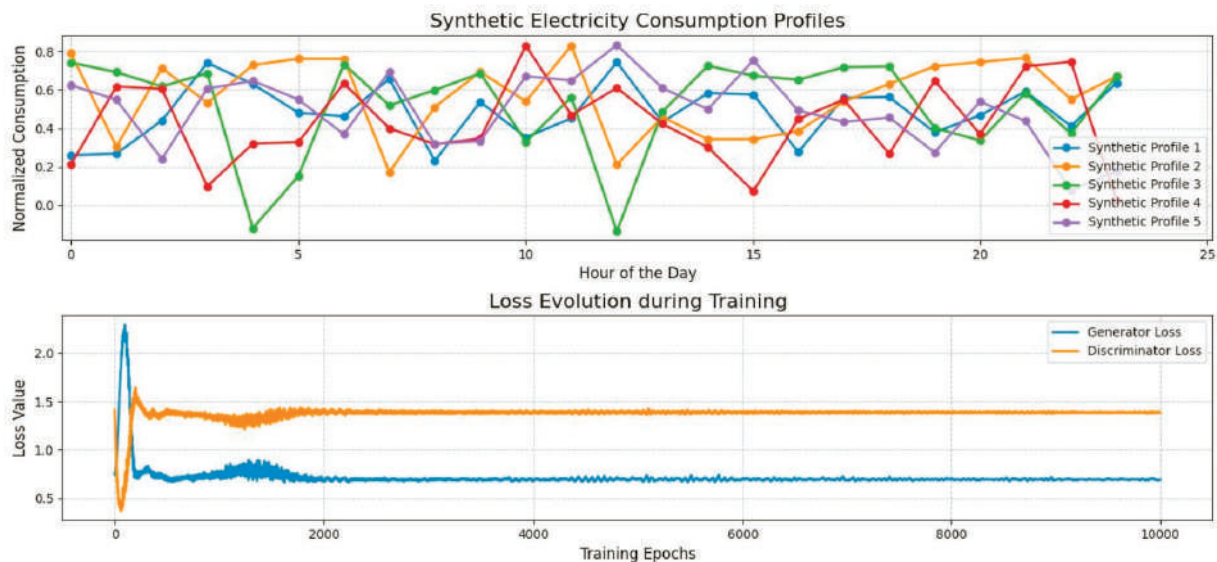
These logs enable the visualization of loss trends during training. By analyzing the evolution of these losses, it is possible to assess the effectiveness of the learning process and implement adjustments if necessary.

The results of the GAN model are presented in Figure 3, comprising two key elements:

- **Visualization of Synthetic Energy Consumption Profiles:** Illustrating the generator's capability to produce realistic consumption patterns.

- **Loss Evolution During Training:** Providing insight into the dynamic interaction between the generator and discriminator as they improve over successive epochs.

Figure 3. Graph of an Electrical Consumption Profile and Loss Evolution During Training.



Source: own elaboration.

Each line represents a synthetic electrical consumption profile generated by the model. Different colors and markers are used to distinguish between the various profiles. Figure 3 illustrates how the GAN model has generated consumption profiles that replicate the patterns observed in the real data. You can observe the variations in consumption throughout the day, which may help identify trends and patterns in electrical usage.

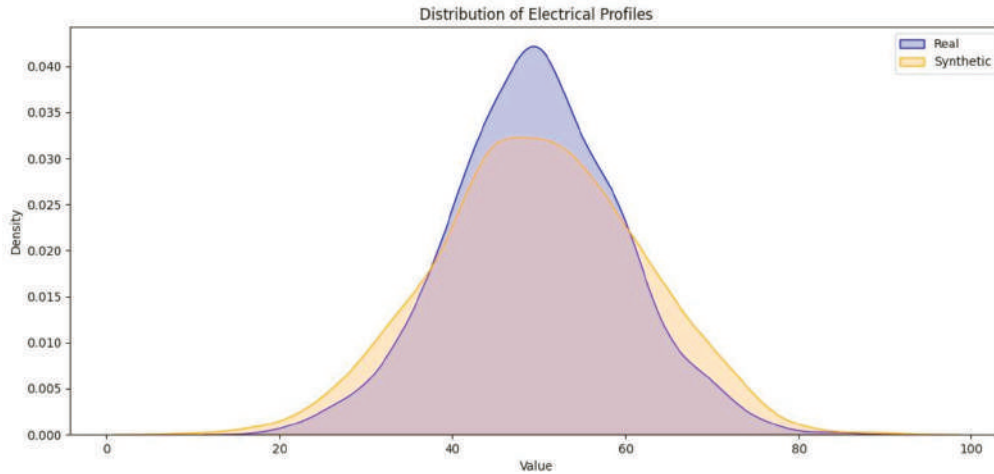
Regarding the loss evolution during training, the blue line represents the generator loss, and the

orange line represents the discriminator loss. Both evolve over the course of training, ideally decreasing and stabilizing over time, which indicates that the model is learning to generate synthetic profiles that are difficult to distinguish from real ones. If the losses do not converge or exhibit erratic behavior, it may be necessary to adjust the model's hyperparameters or architecture.

5.1 Complementary Visualizations Based on Method Validation

5.1.1 Density Distribution

Figure 4. Density Distribution



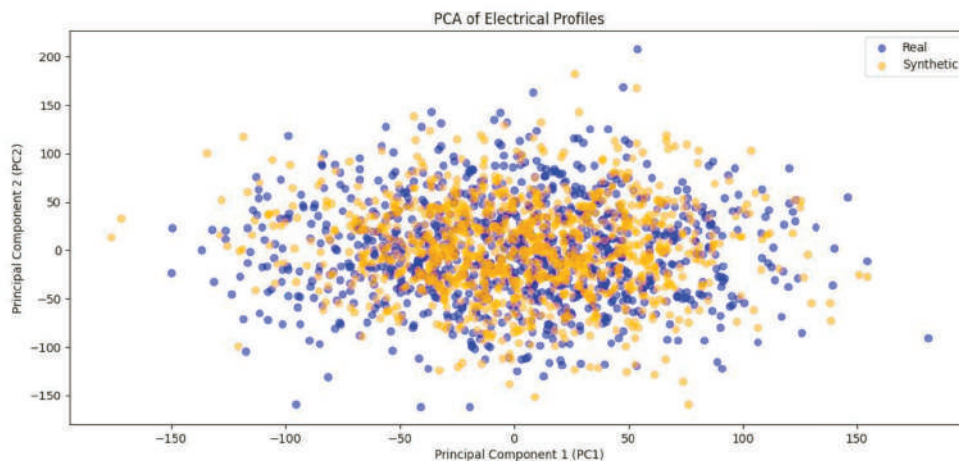
Source: own elaboration.

In Figure 4, both real and synthetic data are displayed in terms of density distribution. As expected, the density curves for the real and synthetic data are very similar, suggesting that the GAN has successfully captured the univariate distribution of the real data. A noticeable discrepancy (e.g., if the synthetic curve is shifted

or broader than the real one) would indicate that the model has not yet captured the variability of the data. However, this evaluation is superficial and should be complemented with quantitative metrics and multivariate analysis [47].

5.2. PCA: Dimensionality Reduction

Figure 5. PCA Representation.



Source: own elaboration.

Dimensionality reduction via PCA allows multivariate data to be projected into a two-dimensional space, aiding in their comparison. In electrical applications, this is useful not only for emulating individual values (e.g., consumption at a specific hour) but also for capturing more complex patterns (such as the relationship between consumption at different times of the day).

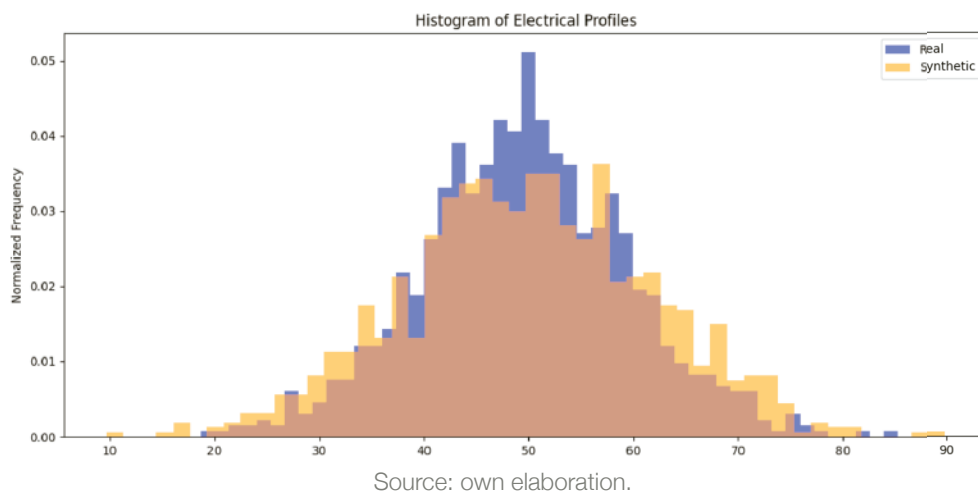
Figure 5 shows a distribution of the data as components of Principal Component Analysis (PCA). PCA is defined as a dimensionality reduction technique used to transform a dataset with many variables (dimensions) into a set with

fewer variables, while retaining as much of the original information as possible (Zhang & Li, 2023).

In the case of Figure 4, there is no significant dispersion between the real and synthetic data points, indicating that the multivariate characteristics have been satisfactorily replicated. If a discrepancy had been observed, it would have required validation of the model architecture or training process. PCA-based analyses are crucial in contexts such as consumption across different locations or times, as well as for the operation and planning of smart grids.

5.3. Histogram

Figure 6. Histogram.



The histogram in Figure 6 compares the frequency distributions of the real and synthetic values, demonstrating a good replication of the univariate

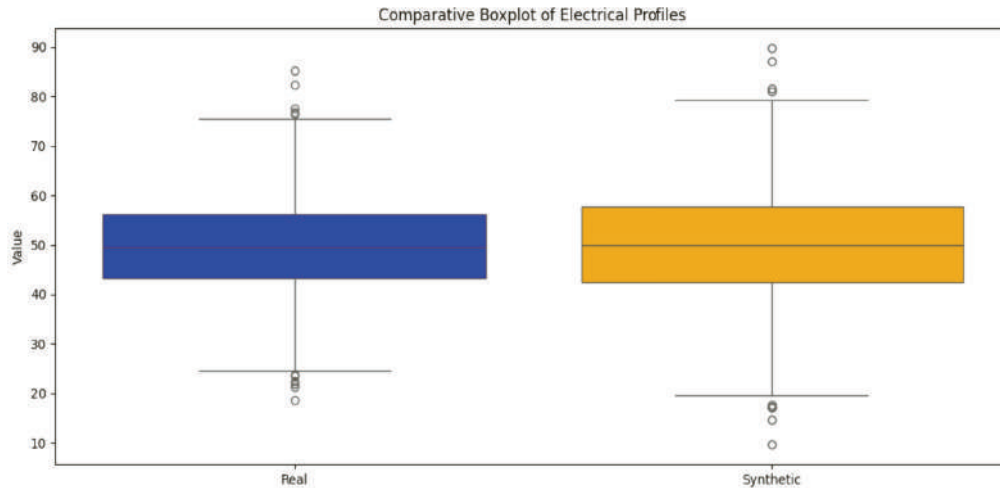
distribution of the real data. This is particularly relevant in electrical design applications (Li et al., 2016).

5.4 Boxplot

Figure 7 presents the boxplot, which encompasses the median, interquartile ranges, and outliers of both the real and synthetic data. The boxes and whiskers for the real and synthetic data should be similar in length and position.

In electrical grids, the ability to model extreme values is critical, as these may represent unusual events such as demand spikes.

Figure 7. Boxplot.



Source: own elaboration.

Comparison of GANs vs. Alternative Models

In this section, GANs are contrasted with other traditional and advanced approaches:

- TimeGAN: Capable of capturing time series with high fidelity, but with greater computational complexity and long training times.

- Statistical models (ARIMA): Suitable for linear trends, but limited in their ability to model non-linear relationships.

- Recurrent networks: Although effective for temporal patterns, they require extensive training data to avoid overfitting problems.

Table 2. Comparison of other methods during training.

Method	RMSE	MAE	Training time	Generalization ability
GANs	0.12	0.08	2 hours	High
TimeGAN	0.15	0.10	3.5 hours	High
ARIMA	0.25	0.22	30 minutes	Low

Source: own elaboration.

Table 2 indicates that GANs have better accuracy (lower RMSE and MAE), and a longer training time compared to ARIMA but shorter than TimeGAN. They have a high generalization capacity. TimeGAN is able to capture time series with high fidelity. It also has a high generalization capacity, but its training time is longer and it has a lower accuracy than GANs. ARIMA is a faster method in

terms of training time, but less accurate and has a low generalization capacity. Suitable for linear trends, but limited in its ability to model non-linear relationships.

6. DISCUSSION

The synthetic generation of electrical consumption profiles using Generative Adversarial Networks (GANs) represents a significant advancement in energy planning and management. The findings of this study highlight the potential of GANs to address contemporary challenges related to data privacy and accessibility. GANs ability to replicate intricate patterns, such as daily consumption variations, underscores their utility not only for simulations but also as a powerful tool for generating artificial datasets that complement real-world data in research and development applications.

A key aspect worth emphasizing is the quality of the generated data, which is demonstrated by its statistical resemblance to real data. This capability implies that GANs can not only emulate existing consumption patterns but also be leveraged to train and validate predictive and analytical algorithms without jeopardizing sensitive information. This approach holds substantial potential for industrial

and academic sectors where the accessibility and use of confidential data are restricted.

However, it is crucial to recognize certain inherent limitations of the model. While the results are promising, further validation in more complex scenarios involving multiple contextual variables such as temperature, consumer behavior, and dynamic energy pricing remains necessary. Moreover, the stability of GANs during training and the interpretability of their outputs continue to present challenges that must be resolved to ensure more robust and reliable implementation.

From a practical standpoint, this methodology demonstrates flexibility to adapt to diverse applications, such as smart grid planning and microgrid modeling. Its independence from corporate data offers a significant advantage in regulated and competitive environments, facilitating progress toward sustainable and inclusive energy solutions.

75

7. CONCLUSIONS

This study demonstrates that Generative Adversarial Networks (GANs) are a powerful and promising tool for generating synthetic electrical consumption profiles. The results reveal that GANs can effectively replicate both univariate and multivariate patterns in electricity consumption data, offering a robust solution for data augmentation, privacy-preserving simulations, and the development of advanced energy management algorithms. Validation of the synthetic data using various graphical techniques such as density distributions, PCA, histograms, and boxplots has confirmed a high degree of similarity to real-world data, reinforcing the model's capability to accurately replicate essential consumption characteristics.

By overcoming the challenges associated with accessing real consumption data, this

approach contributes to the democratization of energy analysis, enabling researchers and organizations to utilize representative datasets without compromising privacy or security. Future research directions could explore the integration of contextual variables, optimization of model architecture, and validation of the methodology in real-world energy systems.

As the global shift toward sustainability accelerates, the generation of synthetic data using GANs emerges as a catalyst for the design of resilient and intelligent electrical infrastructures. This work invites the scientific and technological community to delve deeper into the potential of this innovative tool, solidifying its role as a viable and transformative solution in the global energy transition.

9. REFERENCIAS

- Ahmed, N. K., Atiya, A. F., El Gayar, N., & El-Shishiny, H. (2020). Comparative analysis of traditional and deep learning models for time series forecasting. *Neurocomputing*, 20, 597–613.
- Akbari, A., & Lowther, D. A. (2024). CDC-GANs: Bridging innovation and efficiency in e-machine design with advanced generative models. In *2024 International Conference on Electrical Machines (ICEM)* (pp. 1–7). <https://doi.org/10.1109/ICEM60801.2024.10700184>
- Amasyali, K., & El-Gohary, N. M. (2018). A review of data-driven building energy consumption prediction studies. *Renewable and Sustainable Energy Reviews*, 81, 1192–1205.
- Arjovsky, M., Chintala, S., & Bottou, L. (2017). Wasserstein generative adversarial networks. In *International Conference on Machine Learning* (pp. 214–223). PMLR.
- Ashari, S., & Setiawan, E. A. (2022). Optimization of advanced metering infrastructure (AMI) customer ecosystem by using analytic hierarchy process method. In *2022 10th International Conference on Smart Grid (icSmartGrid)* (pp. 240–248). <https://doi.org/10.1109/icSmartGrid55722.2022.9848639>
- Beaulieu-Jones, B. K., Wu, Z. S., Williams, C., Lee, R., Bhavnani, S. P., Byrd, J. B., & Greene, C. S. (2019). Privacy-preserving generative deep neural networks support clinical data sharing. *Circulation: Cardiovascular Quality and Outcomes*, 12(7), e005122. <https://doi.org/10.1161/CIRCOUTCOMES.118.005122>
- Choi, E., Biswal, S., Malin, B., Duke, J., Stewart, W. F., & Sun, J. (2017). Generating multi-label discrete patient records using Generative Adversarial Networks. *arXiv*. <https://doi.org/10.48550/arxiv.1703.06490>
- Deb, C., Zhang, F., Yang, J., Lee, S. E., & Shah, K. W. (2017). A review on time series forecasting techniques for building energy consumption. *Renewable and Sustainable Energy Reviews*, 74, 902–924.
- Dunmore, A., Jang-Jaccard, J., Sabrina, F., & Kwak, J. (2023). A comprehensive survey of generative adversarial networks (GANs) in cybersecurity intrusion detection. *IEEE Access*, 11, 76071–76094. <https://doi.org/10.1109/ACCESS.2023.329670719>
- Dutta, I. K., Ghosh, B., Carlson, A., Totaro, M., & Bayoumi, M. (2020). Generative adversarial networks in security: A survey. In *2020 11th IEEE Annual Ubiquitous Computing, Electronics & Mobile Communication Conference (UEMCON)* (pp. 399–405). <https://doi.org/10.1109/UEMCON51285.2020.9298135>
- Enhancing security in public spaces through Generative Adversarial Networks (GANs). (2024). In *Advances in Information Security, Privacy, and Ethics Book Series*. <https://doi.org/10.4018/979-8-3693-35970>
- Esteban, C., Hyland, S. L., & Rätsch, G. (2017). Real-valued (medical) time series generation with recurrent conditional GANs. *arXiv preprint*. <https://arxiv.org/abs/1706.02633>
- Fekri, M. N., Ghosh, A. M., & Grolinger, K. (2020). Generación de datos de energía para aprendizaje automático con redes generativas adversarias recurrentes. *Energies*, 13(1), 130. <https://doi.org/10.3390/en13010130>
- Goodfellow, I., Pouget-Abadie, J., Mirza, M., Xu, B., Warde-Farley, D., Ozair, S., Courville, A., & Bengio, Y. (2020). Generative adversarial networks. *Communications of the ACM*, 63(11), 139–144. <https://doi.org/10.1145/3422622>
- Haizea. (2025). Datos sintéticos: La clave para proteger la privacidad en la era de la IA. Nymiz - Data Anonymization & Redaction Software. <https://www.nymiz.com/datos-sinteticos-la-clave-para-proteger-la-privacidad-en-la-era-de-la-ia/>
- Hart, D. G. (2008). Using AMI to realize the Smart Grid. In *2008 IEEE Power and Energy Society General Meeting - Conversion and Delivery of Electrical Energy in the 21st Century* (Vol. 10).
- Hossain, R., Gautam, M., Olowolaju, J., Livani, H., & Benidris, M. (2024). Multi-agent voltage control in distribution systems using GAN-DRL-based approach. *Electric Power Systems Research*, 234, 110528. <https://doi.org/10.1016/j.epsr.2024.110528>

- Li, A., Feng, M., Li, Y., & Liu, Z. (2016). Application of outlier mining in insider identification based on boxplot method. *Procedia Computer Science*, 91, 245–251. <https://doi.org/10.1016/j.procs.2016.07.069>
- Li, C., & Yang, D. (2021). Construction of power grid digital twin model based on GAN. In 2021 China Automation Congress (CAC) (pp. 7767–7771). <https://doi.org/10.1109/CAC53003.2021.9728190>
- Lim, W., Yong, K. S. C., Lau, B. T., & Tan, C. C. L. (2024). Future of generative adversarial networks (GAN) for anomaly detection in network security: A review. *Computers & Security*, 139, 103733. <https://doi.org/10.1016/j.cose.2024.103733>
- Luo, D., Liu, X., Wang, R., & Li, X. (2023). A review of circuit models for GAN power devices. In 2023 IEEE 6th International Electrical and Energy Conference (CIEEC) (pp. 1461–1467). <https://doi.org/10.1109/CIEEC58067.2023.10166401>
- National Academies of Sciences, Engineering, and Medicine. (2016). *Analytic research foundations for the next-generation electric grid*. The National Academies Press. <https://doi.org/10.17226/21919>
- Nayak, A. A., Venugopala, P. S., & Ashwini, B. (2024). A systematic review on generative adversarial network (GAN): Challenges and future directions.
- Archives of Computational Methods in Engineering. <https://doi.org/10.1007/s11831-024-10119-1>
- Ortega, C. (2024). Generación de datos sintéticos: Técnicas y consideraciones. QuestionPro. <https://www.questionpro.com/blog/es/generacion-de-datos-sinteticos/>
- Ortiz-Torres, L. F., Gómez-Luna, E., & Sáenz, E. M. (2024). Estudio del uso y contribución de la inteligencia artificial para la operación en redes eléctricas. *Revista UIS Ingenierías*, 23(2), 31–46. <https://doi.org/10.18273/revuin.v23n2-2024003>
- Park, S., Kim, H., Moon, H., Heo, J., & Yoon, S. (2010). Concurrent simulation platform for energy-aware smart metering systems. *IEEE Transactions on Consumer Electronics*, 56(3), 1918–1926.
- Pillai, G. G., Putrus, G. A., & Pearsall, N. M. (2014). Generation of synthetic benchmark electrical load profiles using publicly available load and weather data. *International Journal of Electrical Power & Energy Systems*, 61, 1–10.
- Sehovac, L., Nesen, C., & Grolinger, K. (2019, July). Forecasting building energy consumption with deep learning: A sequence to sequence approach. In 2019 IEEE International Congress on Internet of Things (ICIOT) (pp. 108–116). IEEE.
- Sharma, P., Kumar, M., Sharma, H. K., & Biju, S. M. (2024). Generative adversarial networks (GANs): Introduction, taxonomy, variants, limitations, and applications. *Multimedia Tools and Applications*. <https://doi.org/10.1007/s11042-024-18767-y>
- Shi, A. (2021). Cyber attacks detection based on Generative Adversarial Networks. <https://doi.org/10.1109/ACCC54619.2021.00025>
- Tian, Y., Sehovac, L., & Grolinger, K. (2019). Similarity-based chained transfer learning for energy forecasting with big data. *IEEE Access*, 7, 139895–139908.
- Xie, M., Zou, H., Zhang, S., & Zhu, Q. (2021). Evaluating generative adversarial networks for creating electricity consumption data. *Applied Energy*, 281, 115998.
- Xu, L., & Veeramachaneni, K. (2018). Synthesizing tabular data using Generative Adversarial Networks. *arXiv*. <https://doi.org/10.48550/arxiv.1811.11264>
- Yadav, H., Vasa, J., & Patel, R. (2023). GAN (Generative Adversarial Network)- based image super-resolution: A technical perspective. In *Lecture Notes in*

Networks and Systems (pp. 283–293). https://doi.org/10.1007/978-981-99-3761-5_27

Yilmaz, B. (2023). A scenario framework for electricity grid using Generative Adversarial Networks. *Sustainable Energy Grids and Networks*, 36, 101157. <https://doi.org/10.1016/j.segan.2023.101157>

Yilmaz, B., & Korn, R. (2022). Synthetic demand data generation for individual electricity consumers: Generative Adversarial Networks (GANs). *Energy and AI*, 9, 100161.

Yoon, J., Jarrett, D., & Van der Schaar, M. (2019). Time-series generative adversarial networks. In *Advances in Neural Information Processing Systems*.

Zhang, Y., & Li, Q. (2023). A comparative study of synthetic data generation using machine learning models. *Journal of Artificial Intelligence Research*, 79, 225–245.

Zhao, Q., Sun, B., Zhao, W., Watanabe, T., Usui, T., & Takeda, H. (2024). Improved GAN-based deep learning approach for strain field prediction and failure analysis of precast bridge slab joints. *Engineering Structures*, 321, 119023. <https://doi.org/10.1016/j.engstruct.2024.119023>

Zheng, S., Zhang, Y., Zhou, S., Ni, Q., & Zuo, J. (2022). Comprehensive energy consumption assessment based on industry energy consumption structure. Part I: Analysis of energy consumption in key industries. In *2022 IEEE 5th International Electrical and Energy Conference (CIEEC)* (pp. 4942–4949). <https://doi.org/10.1109/cieec54735.2022.9845929>

Wang, R., Wang, G., Gu, L., Liu, Q., Liu, Y., & Guo, Y. (2025). Intuitively interpreting GANs latent space using semantic distribution. *Knowledge-Based Systems*, 112894. <https://doi.org/10.1016/j.knosys.2024.112894>

SEMBRANDO EQUIDAD ENERGÉTICA: EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN SECUNDARIA EN LA FORMACIÓN DE VOCACIONES FEMENINAS PARA LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA

TOWARD A CHANGE IN ENERGY CULTURE: ARCHITECTURE, GENDER PERSPECTIVE, AND ENERGY MANAGEMENT IN THE DESIGN OF SOCIAL HOUSING IN THE SOUTHERN ZONE OF GRAN BUENOS AIRES (GBA)

Linda Chimborazo, Rubén Semanate Zapata

Recibido: y Aceptado:

15/8/2025 - 14/10/2025





Resumen

La transición energética es sin duda uno de los grandes retos de la humanidad, y esto no se trata solo del cuidado al planeta al sustituir fuentes fósiles por energías limpias, sino de asegurarnos que este cambio sea justo e inclusivo. En este proceso lo más común es que escuchemos hablar sobre la tecnología, infraestructura, políticas, regulaciones y hasta hábitos que se requieren cambiar; sin embargo, se deja de lado un punto esencial: las personas que harán posible esta transformación.

La transición energética no se realizará sola, necesita profesionales, inspirados, capacitados y comprometidos. Aquí debemos pensar: ¿estamos motivando y formando a los jóvenes de hoy, para que asuman ese rol?, ¿estamos asegurando que las mujeres tengan oportunidades en este cambio? Las respuestas a estas preguntas inician en un espacio que estamos olvidando, la educación secundaria, ya que es en la etapa donde nacen las vocaciones y decisiones profesionales para el futuro.

Con esta mirada, hemos desarrollado una investigación en Ecuador, en la Unidad Educativa Louis Víctor de Broglie. Con el propósito de conocer y entender que están pensando los jóvenes sobre su futuro profesional, preferencias, influencias, necesidades y barreras que identifican.

El resultado no es solo un diagnóstico es un punto de partida. Con base en los hallazgos proponemos recomendaciones para fortalecer las vocaciones femeninas, si queremos una transición energética justa, necesitamos mujeres y hombres trabajando juntos.

PALABRAS CLAVE: Educación en energía, Mujeres en STEM, Vocaciones, Transición Energética.

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Contexto global de la transición energética

La transición energética es uno de los procesos más relevantes y urgentes de este siglo, caracterizada por el reemplazo progresivo de fuentes fósiles —como el carbón, el petróleo— utilizando como combustible intermedio el gas natural, por energías limpias y de bajas emisiones de carbono, como la solar, eólica, hidroeléctrica a pequeña escala, geotérmica y el hidrógeno verde (INTERNATIONAL ENERGY AGENCY [IEA], 2022). Este cambio no solo es una respuesta necesaria frente al cambio climático (PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO [PNUD], 2025), sino también una oportunidad para construir sistemas energéticos más sostenibles, resilientes y accesibles, a razón de la diversificación de las fuentes de energía.

Sin embargo, la transición energética no puede quedarse en un proceso técnico, sino debe enfocarse también como una profunda transformación social, económica y cultural que debe incorporar la diversidad de perspectivas y

talentos de toda la sociedad (IRENA, 2021), en lo que se refiere a la producción, distribución y consumo de energía. Y, sobre todo, es un proceso que requiere contar con personas calificadas y suficientes para cubrir las necesidades profesionales que esta transformación demanda. Esto implica garantizar una participación equitativa de mujeres y hombres en todos los niveles que involucra esta transformación, desde la investigación y el desarrollo hasta la operación y la toma de decisiones estratégicas. Es decir, no podemos hablar de una transición energética justa y equitativa sino estamos incluidos todas y todos, sin ser considerado como un valor agregado, sino una condición para el éxito (BANCO MUNDIAL, 2024).

En resumen, hablar de transición energética justa y equitativa, significa que todas y todos estemos involucrados, sin que se quede nadie atrás, y que cuente con las personas preparadas para desarrollar, operar y mantener el proceso.

1.2 Brechas de género en el sector energético

La desigualdad de género no es algo distante para este siglo, los conceptos transición energética y equidad de género no solo se relacionan porque dependen de las personas para que se ejecuten, sino que los dos deben ser trabajados en este siglo. De acuerdo con el informe Renewable Energy and Jobs (IRENA, 2022), las mujeres representan apenas el 32% de la fuerza laboral global en energías renovables, y su participación es menor en áreas técnicas, de campo y de liderazgo. En segmentos como la generación, transmisión y distribución eléctrica, esta cifra cae por debajo del 20%.

En América Latina, la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE, 2022) señala que, en promedio, solo 18% de los profesionales

del sector energético son mujeres, y su presencia en cargos de liderazgo es muy reducida. En el Ecuador las cifras probablemente son más alarmantes, solo podemos hablar de lo que se ha medido y en el país aún no se dispone de cifras oficiales en cuanto a la presencia de la mujer en el sector energético, conforme una investigación realizada se identificó que menos del 1% de los puestos de liderazgo en entidades claves del sector eléctrico eran liderados por mujeres.

Las causas de esta brecha incluyen estereotipos culturales, ausencia de políticas inclusivas, maternidad, cuidado familiar, falta de referentes femeninos, orientación vocacional sesgada desde etapas tempranas de formación, entre otros. Además, la falta de acceso equitativo a

redes de mentoría y oportunidades de formación en tecnologías emergentes limita el desarrollo profesional de las mujeres en este ámbito.

1.3 Educación secundaria: etapa decisiva para sembrar vocaciones

La adolescencia es un periodo crucial para la construcción de vocaciones científicas y tecnológicas. La UNESCO (2021) sostiene que las percepciones sobre lo que es “posible” o “adecuado” para cada género se forman antes de terminar la educación secundaria, y que las intervenciones educativas tempranas pueden ampliar las aspiraciones de las niñas hacia áreas tradicionalmente masculinizadas, como la energía.

En este contexto, este estudio se propone analizar cómo la educación secundaria puede convertirse en un espacio estratégico para fomentar vocaciones femeninas en el sector energético, utilizando como caso de estudio a la Unidad Educativa Louis Víctor de Broglie en Quito, Ecuador.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Educación STEM con enfoque de género

El enfoque STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas) con perspectiva de género busca garantizar que niñas y jóvenes tengan el mismo acceso que sus pares masculinos a competencias científicas y tecnológicas. No se trata únicamente de “enseñar más ciencia”, sino de repensar cómo se enseñan estos contenidos, quiénes los enseñan y qué modelos de rol se presentan en el aula (UNESCO, 2017).

Las investigaciones muestran que las niñas se desempeñan igual o mejor que los niños en asignaturas STEM en la educación básica, pero su interés y participación disminuyen con la edad, en parte por la falta de estímulos y referentes (Bian, Leslie & Cimpian, 2017).

2.2 Vocaciones científicas y su construcción en la adolescencia

Eccles y Wang (2016) sostienen que las vocaciones científicas se construyen a partir de factores personales (autoeficacia, interés, expectativas de éxito) y contextuales (apoyo familiar, experiencias escolares, exposición a

modelos de rol). La adolescencia, comprendida entre los 12 y 18 años, es clave porque es cuando se toman decisiones iniciales sobre itinerarios formativos y carreras.

2.3 Brechas de género en energía en América Latina

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2020) estima que, en América Latina menos del 30% de los estudiantes de ingeniería son mujeres, y la proporción es menor en especialidades vinculadas a la energía eléctrica, petróleo o la

ingeniería mecánica. Estas brechas identificadas en la formación universitaria luego se reflejan en la oferta laboral de profesionales vinculados a la energía.

La Organización Latinoamericana de Energía OLADE (2022) identifica como principales barreras para la participación femenina en el ámbito energético las siguientes:

- Estereotipos culturales que asocian lo técnico con lo masculino.
- Falta de información sobre oportunidades en el sector.
- Escasez de referentes femeninos visibles en medios y espacios educativos.

El género y la energía, no solo tienen un aporte teórico práctico, sino en la forma de convertir la realidad, con la intervención activa de la mujer en la vida comunitaria y las oportunidades para

su crecimiento personal, transforma la manera en la que se diseñan y gestionan los sistemas energéticos. En la actualidad existe un bajo porcentaje de mujeres están involucradas en temas de energía y en la planificación energética; y aún menos mujeres están formadas en el enfoque de género por lo que no es común que hablen de las necesidades de las mujeres. (Martínez & Curbelo, 2020).

Reducir la brecha no es solo un asunto de equidad, sino un requisito para que la transición energética sea justa, inclusiva y transformadora, ya que los desafíos requieren de todos los talentos y perspectivas.

2.4 Programas regionales exitosos

A nivel regional, diversas organizaciones internacionales desarrollan programas orientados a reducir la brecha de género en el sector energético y en áreas STEM:

- ONU Mujeres: programas de mentoría y redes de mujeres profesionales en energía.
- OLADE – Red de Mujeres en Energía: fomenta el liderazgo femenino y el intercambio de buenas prácticas.
- UNESCO – Women in STEM: actividades prácticas y redes de apoyo para niñas y adolescentes.

Estas iniciativas confirman que la intervención oportuna y sostenida puede modificar las trayectorias educativas y profesionales de las jóvenes. Los programas que combinan mentoría con experiencias prácticas en energías renovables, robótica o ingeniería han demostrado aumentar significativamente la confianza y el interés de las estudiantes en estudiar carreras técnicas. Además, cuando estas acciones se integran dentro del currículo escolar y cuentan con el apoyo de docentes y familias, su impacto es más duradero y transformador (Camacho Marín, et al. 2024).

3. METODOLOGÍA

La investigación que sustenta este artículo es de tipo aplicada y se desarrolló bajo un enfoque mixto, con énfasis en el enfoque cualitativo. Su objetivo fue identificar, orientaciones, vocaciones, influencias, necesidades y barreras que identifican o conocen los jóvenes, que están cursando octavo grado a tercero de bachillerato, hacia carreras relacionadas con el sector energético, considerando que la etapa de educación

secundaria es el momento clave en el que se toman las decisiones sobre el futuro profesional.

El estudio se realizó en una Unidad Educativa, ubicada en Quito, Ecuador, institución que atiende a estudiantes de educación básica y bachillerato en régimen sierra. La población estudiantil que se encuentra dentro del objeto de análisis es de 218 estudiantes, entre 13 y 18

años. La metodología incluyó la aplicación de encuestas con preguntas cerradas y abiertas, lo que permitió integrar dos niveles de análisis:

- Datos cuantitativos para medir tendencias y proporciones sobre intereses y proyecciones académicas.
- Datos cualitativos para explorar, percepciones. Motivaciones y factores

de influencia, incluyendo estereotipos de género y referentes profesionales.

Esta combinación metodológica fue clave para conectar la información estadística con el contexto social y cultural en el que los estudiantes toman decisiones. Además, permite identificar oportunidades respecto a la transición energética.

4. RESULTADOS

4.1 Generalidades

La población objeto de estudio que atendió la encuesta estuvo conformada por 122 estudiantes, de 13 a 18 años, que cursan de octavo grado a tercero de bachillerato. La encuesta fue aplicada de forma anónima y voluntaria, garantizando el consentimiento informado de los estudiantes y el respaldo ético de la institución educativa. Los procedimientos incluyeron la validación del instrumento mediante una prueba piloto con un grupo reducido de estudiantes, ajustes en redacción para asegurar claridad y neutralidad, y posterior aplicación con acompañamiento del investigador para resolver dudas.

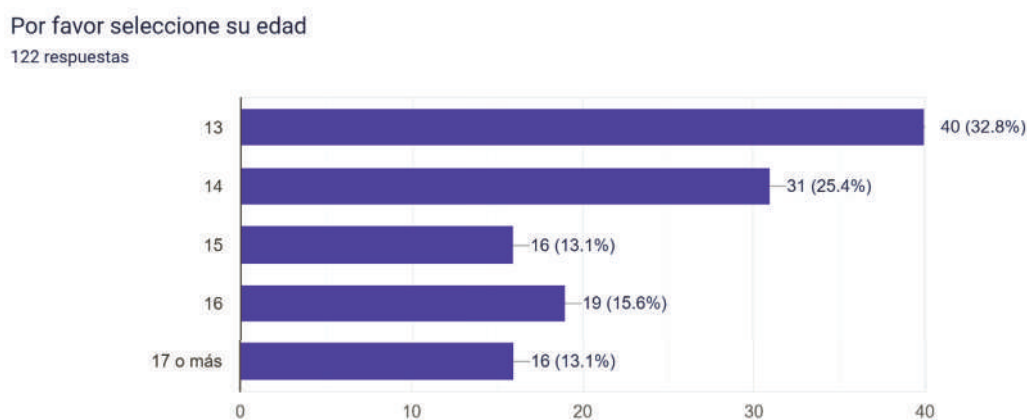
Los datos cualitativos obtenidos en las respuestas abiertas fueron transcritos, codificados y analizados mediante categorización temática, identificando patrones, creencias, barreras

percibidas y sugerencias concretas. El proceso de recolección y análisis integró la triangulación entre datos numéricos y narrativos, fortaleciendo la validez de los hallazgos y permitiendo una comprensión profunda de los factores socioculturales, educativos y emocionales que influyen en la construcción de intereses vocacionales en torno a la energía, conforme el objetivo de esta investigación.

El procesamiento de la encuesta aplicada en la Unidad Educativa Louis Víctor de Broglie reveló hallazgos significativos, tanto en la dimensión cuantitativa como en la cualitativa, los cuales los más relevantes se detallan a continuación:

Los encuestados, están en un rango de edad entre los 13 y 18 años, conforme se puede observar en la figura 1:

Figura 1: Rango de Edad Estudiantes



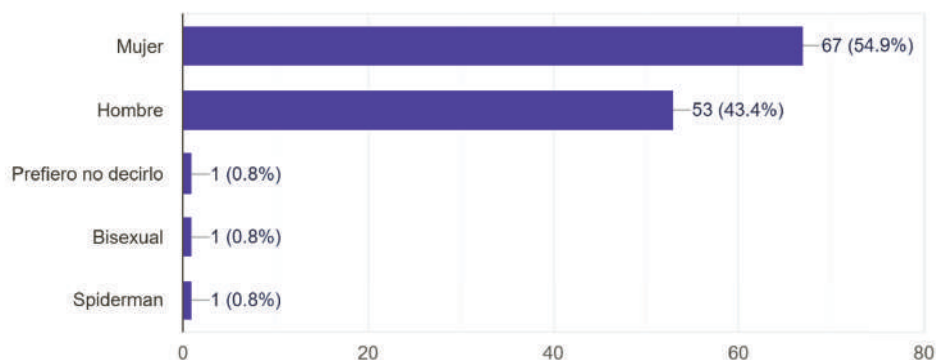
Con esta información ya podemos inferir conforme las fuentes bibliográficas que la muestra representa y recae en las edades donde los jóvenes deciden una vocación o determinan que carrera seguir en el futuro.

En la figura 2, podemos identificar que el 54,9% de los encuestados se identifican como mujeres, el 43,4% como hombres. Esto demuestra una ligera presencia femenina en la muestra lo que es interesante considerarlo en el análisis.

Figura 2: Género con el cual se identifican

Por favor indique con qué género se identifica

122 respuestas



86

4.2 Intereses Vocacionales

Al preguntar a los estudiantes si ya decidieron que carrera seguir, el 54,1% indica que sí frente al 46,7% que responde que no lo ha hecho, esto relacionado con el 48,3% de la muestra que ya se encuentra en bachillerato, por lo tanto están a máximo 3 años de iniciar una carrera universitaria, nos da una señal que un número considerable de estudiantes aún se encuentra en proceso de exploración y reflexión sobre su orientación profesional, lo que reafirma la importancia de brindar orientación vocacional y

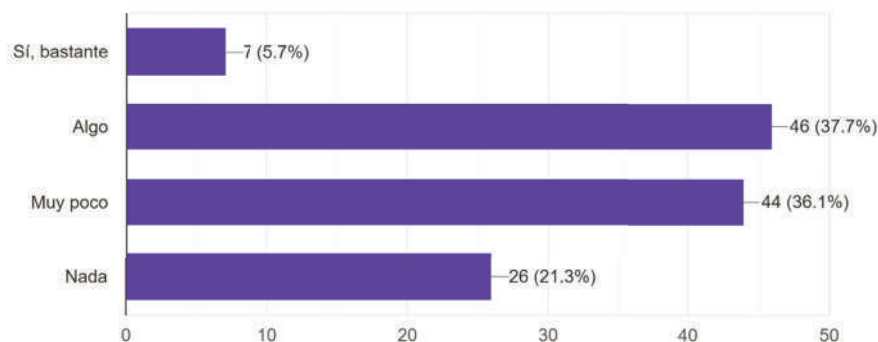
acceso a información sobre opciones educativas y profesionales.

De la mano con lo dicho anteriormente, se les consulta a las y los estudiantes si conocen carreras o que trabajos se realizan en el sector energético y sus respuestas las podemos ver en la figura 3, en las cuales únicamente el 5,7% conoce, esto nos abre la inmensa posibilidad que tenemos para difundir e inspirar en este sector las vocaciones de los jóvenes.

Figura 3: Conocimiento sobre carreras en el campo energético

¿Conoces qué carreras o trabajos existen en el sector energético (electricidad, energías renovables, petróleo, etc.)?

122 respuestas



4.3 Percepciones y Género

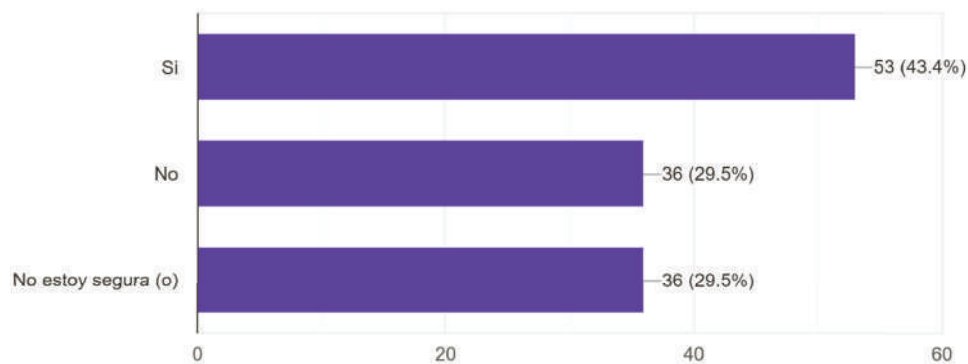
En cuanto a la pregunta ¿Crees que una carrera de energía es más adecuada para..., el 88,5% contestó para ambos por igual (hombres y mujeres). Esto relacionándolo con la pregunta sobre las referentes mujeres en el sector

energético, el 59% señala que no tiene, nos sigue abriendo la oportunidad a la difusión y comunicación adecuada sobre la presencia femenina en dicho sector.

Figura 4: Referentes Mujeres en energía

¿Tienes referentes o conoces mujeres que trabajen en energía o tecnología?

122 respuestas



87

4.4 Influencias y Orientación

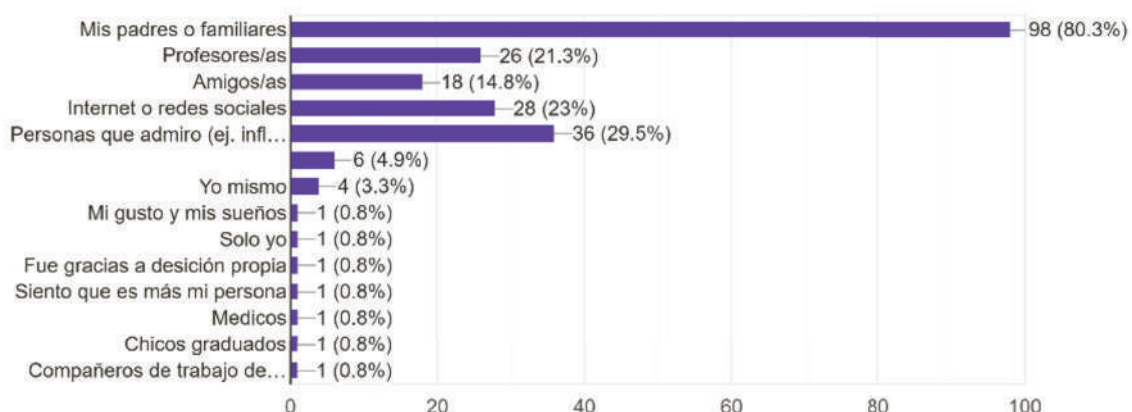
En cuánto a las influencias que marcan las decisiones vocacionales de los jóvenes se identifica que aún sigue siendo importante mayoritariamente la opinión de los padres o familiares, seguida de un 59% que señala el internet, redes sociales y personas que admiran

como influencers quienes marcan su decisión, esta información es importante porque nos da una pauta que una de las vías de comunicar a los jóvenes debe ser a través de las plataformas que usan.

Figura 5: Influencias vocacionales

¿Quiénes influyen más en tu decisión sobre qué estudiar o hacer en el futuro? (elige hasta 3)

122 respuestas



4.5 Barreras identificadas

La sección abierta de la encuesta permitió agrupar las barreras percibidas en tres categorías principales:

- a) Falta de información específica sobre carreras y oportunidades laborales en energía.
- b) Escasa visibilidad de referentes femeninos en medios, materiales educativos y charlas técnicas.
- c) Persistencia de estereotipos que asocian el trabajo en energía con fuerza física, riesgo o exclusividad masculina.

Ejemplos de comentarios:

- “Que se puedan sentir seguras de lo que hacen sin sentirse juzgadas o así por ser mujeres.”

- “Que traigan especialistas o profesionales nos incentivos las carreras a seguir y a futuro nos sirve en nuestra elección de la profesión”

- “Me gustaría que se promueva una educación más equitativa, donde se motive a las jóvenes desde temprana edad a interesarse por carreras de energía y tecnología. También sería importante capacitar a los docentes para que traten por igual a todos sus estudiantes, sin mostrar preferencia por los hombres. Además, sería bueno crear espacios seguros, programas de mentoría y becas exclusivas para mujeres, con el fin de que se sientan apoyadas y representadas en estas áreas donde aún somos pocas.”

- “Dar más información sobre estas carreras”

4.6 Expectativas de aprendizaje

Más del 70% de las respuestas incluyeron el deseo de charlas informativas, visitas técnicas y oportunidades de aprendizaje práctico, lo que confirma que la exposición directa a experiencias del sector es un factor motivador clave para las y los estudiantes. Estas actividades no solo

desmitifican las áreas técnicas y energéticas, sino que también permiten visualizar roles femeninos en contextos tradicionalmente masculinizados. Además, fomentan la identificación con modelos a seguir reales y accesibles, fortaleciendo la autoeficacia y la aspiración vocacional en STEM.

5. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en la investigación realizada confirman el diagnóstico regional y lo trasladan a un punto local y específico como es la educación secundaria: la construcción de vocaciones en energía durante la adolescencia enfrenta barreras estructurales, sociales y culturales. Estas barreras consideran falta de información sobre opciones profesionales, escasa visibilidad de referentes y limitaciones en la oferta orientada al campo energético.

La evidencia documentada de los jóvenes encuestados respalda la hipótesis de esta investigación que enfocaba a que la oferta profesional dependerá de las decisiones tomadas desde la etapa de educación secundaria, ya que aquí podemos identificar la falta de motivación para tomar esas profesiones.

Al abordar la transición energética, resulta incompleto enfocarse en el desarrollo tecnológico, eficiencia de los sistemas, ambiente e incluso la

economía. Es tan importante considerar quienes serán los protagonistas de este proceso: las generaciones que hoy cursan la educación secundaria, quienes representan el capital humano futuro que impulsa la transformación del sector energético, su desarrollo y su gestión en el transcurso del tiempo.

Por lo indicado, los hallazgos de este estudio sugieren que las políticas y programas destinados

a promover la transición energética deben incluir estrategias

Al hablar de transición energética no es suficiente enfocarnos en la tecnología o en sus ventajas, es trascendental que hablemos sobre quien lo va a hacer, y eso está en las generaciones que actualmente están estudiando a nivel secundario, por esta razón la motivación debe enfocarse en ese sector.

5.1 Formación de vocaciones: estímulo o bloqueo

Según Eccles y Wang (2016), las decisiones vocacionales están influenciadas por la percepción de competencia, el interés personal y la expectativa de éxito. En el caso de las estudiantes encuestadas, la falta de conocimiento sobre las carreras en el ámbito

energético actúa como un “bloqueo” vocacional, mientras que experiencias positivas (como mentorías y visitas técnicas) pueden funcionar como catalizadores que estimulen su interés y promuevan su decisión por carreras en STEAM.

5.2 Papel de referentes femeninos

La presencia de modelos visibles fortalece la identificación aspiracional de las jóvenes y potencia su interés en carreras técnicas. Experiencias como la Red de Mujeres en Energía de OLADE han demostrado que la interacción con profesionales destacadas puede modificar percepciones y aumentar el interés en carreras

técnicas. Es importante darle un rostro y una voz, a una historia, visibilizar estas historias de éxito en este contexto es importante que los referentes sean locales, en el Ecuador tenemos muchas mujeres que han abierto y abren el camino para las que vienen detrás, es importante compartir esas historias para motivar e inspirar.

5.3 Contexto familiar y social

El apoyo familiar se identificó como un factor determinante en las encuestas, el 80% de las estudiantes valoran la opinión de su familia, esto sugiere la necesidad de extender la estrategia de sensibilización también a madres, padres y cuidadores, quienes juegan un papel fundamental en la orientación vocacional y

decisión familiar. Involucrarlos permite actualizar creencias y percepciones, fomentando un entorno más inclusivo y motivador, considerando la idiosincrasia ecuatoriana, donde todavía se mantiene estereotipos de género heredados por generaciones anteriores.

5.4 Comparativa con datos regionales

Al contrastar los resultados con el Informe Mujeres en Energía de OLADE (2022), se observa que las barreras percibidas a nivel escolar son similares

a las reportadas por mujeres profesionales ya insertas en el sector: falta de referentes, desigualdad de oportunidades y escasa

información vocacional disponible que limita la comprensión de las trayectorias profesionales dentro del ámbito de la energía para mujeres.

Estos resultados sugieren que los desafíos no son individuales o coyunturales, sino parte

de patrones que requieren intervenciones estratégicas y sostenidas. De este modo, promover referentes locales, mejorar la difusión y oportunidad de la información contribuiría a reducir la brecha de género en el sector.

6. PROPUESTA / RUTA EDUCATIVA

Para transformar la realidad detectada, como producto de esta investigación se plantea un conjunto de acciones escalonadas que involucren

tanto a la unidad educativa como a actores externos del sector energético.

6.1 Acciones dentro de la unidad educativa

Los hallazgos de esta investigación sugieren que las instituciones educativas pueden desempeñar un papel crucial en la definición de vocaciones entre los estudiantes de secundaria, para lo cual se recomienda:

- Clubes de Energía: espacios extracurriculares donde estudiantes planifiquen y ejecuten proyectos relacionados con energías renovables, eficiencia energética y automatización.
- Integración curricular de la transición energética: incorporar contenidos sobre energías limpias, cambio climático y oportunidades laborales en asignaturas como Física, Química y Ciencias Naturales.

- Proyectos de aula con enfoque de género: trabajos prácticos que incluyan análisis de participación femenina en el sector energético y propuestas para incrementarla.

- Involucrar a las familias en el proceso de orientación, ofreciendo talleres o actividades informativas que permitan actualizar percepciones, derrumbar estereotipos y consolidar el entorno para las decisiones de los jóvenes.

Estas acciones no solo contribuyen al desarrollo de vocaciones en energía, sino que también favorecen una preparación de las futuras generaciones para participar activamente en la transformación energética del país.

6.2 Participación de mujeres líderes

Considerando los resultados, en donde los jóvenes manifiestan su interés en conocer referentes y las experiencias regionales, se recomienda organizar ciclos de charlas inspiradoras en los que ingenieras, técnicas y científicas compartan sus experiencias en la industria, minería y sector petrolero, entre otros. Estas actividades permitirán que los jóvenes conozcan de primera mano historias reales,

comprendan desafíos y oportunidades.

Complementariamente, es beneficioso implementar programas de mentoría personalizada, donde se reciba acompañamiento directo de profesionales con seguimiento en el mediano plazo para las estudiantes que lo definan de manera voluntaria. Este contacto fomenta la confianza, identificación y motivación.

6.3 Alianzas estratégicas

La transición energética no es un camino individual, sino una construcción colectiva, por lo que se recomienda generar las siguientes alianzas.

- Empresas del sector: facilitar visitas técnicas a centrales, subestaciones y centros de control.

- Organismos multilaterales (ONU Mujeres, OLADE, UNESCO): apoyo en formación, becas y difusión de oportunidades.

- Gobiernos locales: inclusión de programas de equidad en energía en las políticas educativas provinciales.

6.4 Evaluación e impacto

Es fundamental implementar un sistema de seguimiento y evaluación que permita medir de manera sistemática los resultados y el impacto de las acciones orientadas a fomentar vocaciones en energía, este sistema puede incluir indicadores como:

- Incremento del interés femenino en carreras de energía.

- Participación activa en clubes y proyectos escolares.

- Número de estudiantes que optan por estudios técnicos o universitarios en el área.

7. CONCLUSIONES

- La transición energética solo será justa si se asegura la participación equitativa de mujeres y hombres como actores en todos los niveles.

- La adolescencia constituye un momento clave para sembrar vocaciones, y las instituciones educativas desempeñan un papel estratégico en este proceso, actuando como nodos de orientación, información, motivación y visibilización de oportunidades.

- La Unidad Educativa Louis Víctor de Broglie, al haber tomado la iniciativa de evaluar la percepción e interés vocacional de sus estudiantes, se posiciona como un referente a nivel de educación secundaria, pudiendo aplicar la hoja de ruta recomendada para inspirar y motivar a nuevas generaciones hacia carreras en el sector energético y así contribuir en la transformación energética del Ecuador.

8. REFERENCIAS

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (3 de febrero de 2025), ¿Qué es la transición hacia una energía sostenible y por qué es clave para combatir el cambio climático?, <https://climatepromise.undp.org/es/news-and-stories/que-es-la-transicion-hacia-una-energia-sostenible-y-por-que-es-clave-para-combatir>

Banco Interamericano de Desarrollo. (2020). Mujeres en STEM en América Latina. BID.

Banco Mundial (2024). Placing gender equality at the center of climate action. Recuperado de <https://www.worldbank.org/en/topic/gender/brief/gender-strategy-update-2024-30-accelerating-equality-and-empowerment-for-all>

Bian, L., Leslie, S., & Cimpian, A. (2017). Gender stereotypes about intellectual ability emerge early and influence children's interests. *Science*, 355(6323), 389–391. <https://doi.org/10.1126/science.aah6524>

Camacho Marín, R., Semanate Zapata, R., & Semanate Zapata, R. (2024). Transformación Educativa – Estrategias Innovadoras para la Calidad y Gestión Escolar. Quito: Ciencia y Descubrimiento.

Eccles, J. S., & Wang, M. T. (2016). What motivates females and males to pursue careers in mathematics and science? *International Journal of Behavioral Development*, 40(2), 100–106.

IEA. (2022). World Energy Outlook 2022. International Energy Agency.

IRENA. (2021). Renewable Energy: A Gender Perspective. International Renewable Energy Agency.

Martínez Plasencia, A., & Curbelo Alonso, A. (2020). Energía renovable y reducción de brechas a partir de indicadores de género en áreas rurales. *Revista Ingeniería Agrícola*, 45-49, <https://www.redalyc.org/journal/5862/586263256007/586263256007.pdf>.

OLADE. (2022). Mujeres en Energía: Informe Regional 2022. Organización Latinoamericana de Energía.

UNESCO. (2017). Cracking the code: Girls' and women's education in STEM.

UNESCO. (2021). Education for Sustainable Development Goals: Learning objectives.

HACIA UN CAMBIO EN LA CULTURA DE LA ENERGÍA: ARQUITECTURA, PERSPECTIVA DE GÉNERO Y GESTIÓN DE LA ENERGÍA EN EL DISEÑO DE VIVIENDAS SOCIALES EN LA ZONA SUR DE GRAN BUENOS AIRES (GBA)

TOWARD A CHANGE IN ENERGY CULTURE: ARCHITECTURE, GENDER PERSPECTIVE, AND ENERGY MANAGEMENT IN THE DESIGN OF SOCIAL HOUSING IN THE SOUTHERN ZONE OF GRAN BUENOS AIRES (GBA)

Bárbara Brea, Gustavo Demartín

Recibido: y Aceptado:

15/8/2025 - 21/11/2025





Resumen

Este artículo integra la perspectiva feminista aplicada al diseño de viviendas sociales en el conurbano bonaerense con un enfoque crítico y sistémico de la eficiencia energética desde la educación técnica y profesional. Recoge la experiencia y las conclusiones de un proyecto elaborado en 2020 en el municipio de Florencio Varela como antecedente para pensar el diseño de un proyecto actual en el municipio de Berazategui. La hipótesis que orienta esta investigación es que un diseño arquitectónico informado por una perspectiva feminista interseccional puede contribuir a desarticular desigualdades estructurales de género en el ámbito doméstico, especialmente en los sectores populares del conurbano bonaerense. A través de un método teórico-interpretativo, se analizan textos fundamentales del pensamiento feminista contemporáneo para problematizar la producción del espacio doméstico como territorio político. Se argumenta que la transición energética no puede reducirse a cambios tecnológicos, sino que requiere instalar una cultura de la eficiencia energética sustentada en la ética del cuidado, la justicia ambiental y la equidad de género. Mientras que los estudios de caso permiten diagramar y esquematizar los resultados del análisis, se sostiene que, sin una pedagogía de la sustentabilidad con perspectiva de género y un cambio profundo en la educación técnica, transformar la matriz energética de forma justa y sostenible será una tarea incompleta.

PALABRAS CLAVE: eficiencia energética; gestión de la energía; cambio climático; vivienda social; arquitectura; feminismo; perspectiva de género; educación técnica y profesional; justicia energética; arquitectura sostenible; pedagogía de la sustentabilidad; ética del habitar.

Abstract

This article integrates a feminist perspective applied to the design of social housing in the Buenos Aires metropolitan area, combined with a critical and systemic approach to energy efficiency from technical and professional education. It draws on the experience and conclusions of a 2020 project developed in Florencio Varela's municipality as a precedent for designing a current project in Berazategui. The search hypothesis is that an architectural design informed by an intersectional feminist perspective can help dismantle structural gender inequalities in the domestic sphere, especially in the popular sectors of the conurbano. Using a theoretical-interpretative method, key texts of contemporary feminist thought are analyzed to problematize the production of domestic space as political territory. It is argued that the energy transition cannot be reduced to technological changes, but requires establishing a culture of energy efficiency based on care ethics, environmental justice, and gender equity. While case studies allow diagramming and schematizing the results of the analysis, it is maintained that, without a gender-perspective-based sustainability pedagogy and a profound change in technical education, transforming the energy matrix in a fair and sustainable way will remain an incomplete task.

KEYWORDS: energy efficiency; energy management; climate change; social housing; architecture; feminism; gender perspective; technical and professional education; energy justice; sustainable architecture; sustainability pedagogy; ethics of dwelling.

1. INTRODUCCIÓN

La transición energética es un reto que trasciende la ingeniería y la economía para involucrar dimensiones culturales, sociales y políticas. En contextos como el conurbano bonaerense, la discusión no puede limitarse a métricas de consumo y producción, sino que debe articular justicia ambiental, equidad de género y condiciones de vida dignas. El presente trabajo unifica dos abordajes complementarios: uno, centrado en la arquitectura feminista y la gestión energética en viviendas sociales; otro, orientado a la necesidad de una educación técnica y profesional (ETP) que abandone la visión fragmentada y tecnocrática, instalando un paradigma ético y sistémico de la eficiencia energética.

La transición energética se ha convertido en uno de los eslóganes centrales de las agendas ambientales y de política pública global. Sin embargo, reducirla a un mero reemplazo tecnológico —sustituir combustibles fósiles por energías renovables, instalar paneles solares o aplicar normativas de eficiencia— resulta insuficiente. Esta visión tecnocrática ignora que la energía no es solo un insumo técnico, sino un fenómeno social, cultural, político y ético.

En los márgenes del Gran Buenos Aires, donde la urbanización popular y las políticas habitacionales se entrecruzan con historias de desigualdad estructural, los municipios de Florencio Varela y Berazategui representan un territorio paradigmático. La vivienda social en estos contextos se encuentra atravesada por disputas materiales, simbólicas y políticas. Este trabajo se propone abordar esas tensiones desde una mirada feminista crítica que interpela los supuestos de neutralidad técnica del diseño arquitectónico.

En Argentina, la agenda del urbanismo con perspectiva de género ha comenzado a desarrollarse con fuerza a partir de los feminismos populares post-2015, cuyo auge se vincula con el movimiento Ni Una Menos. Este fenómeno no solo denunció la violencia de género en

sus formas más visibles, sino que también problematiza las condiciones materiales que perpetúan dicha violencia (Segato, 2016), tales como el hacinamiento, la inseguridad urbana, la sobrecarga del trabajo doméstico y de cuidados, la falta de acceso a espacios comunes seguros.

En este marco, la vivienda deja de ser un objeto técnico para devenir un espacio de producción social de desigualdad o justicia. Así, el presente trabajo se propone articular los aportes del pensamiento feminista a una propuesta proyectual de diseño arquitectónico en viviendas sociales con criterios de eficiencia energética, en el territorio de Berazategui, a partir de las conclusiones e indagaciones obtenidas en el proyecto de 2020.

La eficiencia energética, tal como la define la Agencia Internacional de Energía (IEA, 2022), es “la capacidad de utilizar menos energía para proporcionar el mismo nivel de servicio”. Esta conceptualización, útil para métricas y políticas técnicas, pierde de vista las condiciones históricas y sociales que determinan qué se considera eficiente, para quién y con qué consecuencias.

Tal como plantean Schipper y Roy (2003), y se sostiene desde perspectivas críticas en América Latina (Escobar, 2018; Lugones, 2003), la transición energética no será justa ni sustentable si no incorpora en su núcleo la justicia de género, la equidad territorial y la ética del cuidado. No es solo un problema de cambiar la matriz productiva, sino de transformar los fundamentos culturales que sostienen el uso y la distribución de la energía. Sin embargo, la narrativa dominante enfatiza el cambio de fuentes fósiles a renovables y la mejora tecnológica. Sin embargo, esta perspectiva tecnocéntrica ignora que lo que se considera ‘eficiente’ es socialmente construido y políticamente condicionado. La eficiencia energética, en consecuencia, no es neutra, sino más bien es acertado sostener que puede reproducir desigualdades o transformarlas, dependiendo de los valores, prioridades y contextos en que se implemente.

2. CONCEPTOS

2.1. Feminismo, género y espacio doméstico

La arquitectura moderna ha operado históricamente bajo la ficción de la neutralidad. Sin embargo, múltiples estudios han demostrado que el espacio no es inocente, sino que reproduce jerarquías de género, clase y etnia (Doucet & Milligan, 1999). El espacio doméstico, particularmente, ha sido naturalizado como “femenino”, asociado al cuidado, al afecto, y a lo privado, en contraste con lo público, masculino, racional y político (De Beauvoir, 1998; Amann y Alcocer, 2005; Bolla, 2018).

La teoría feminista ha problematizado esta dicotomía. Judith Butler (2007) introdujo el concepto de performatividad del género, que permite comprender cómo el espacio no solo aloja prácticas sociales, sino que también las produce. El diseño arquitectónico, al organizar los cuerpos en el espacio, delimita funciones, visibiliza u oculta tareas, jerarquiza actividades. Así, la cocina cerrada y separada, el lavadero escondido, o la habitación infantil “neutra” refuerzan patrones de género al distribuir las tareas domésticas según supuestos binarios (Amann y Alcocer, 2005).

2.2. Eficiencia energética y justicia ambiental

La incorporación de criterios de eficiencia energética en viviendas sociales es parte de una agenda de justicia ambiental que busca disminuir el impacto ecológico de la urbanización y reducir las desigualdades en el acceso a servicios. Sin embargo, cuando esta perspectiva no incluye un enfoque interseccional, corre el riesgo de invisibilizar quiénes sostienen materialmente esas mejoras. Por ejemplo, instalar un calefón solar en una casa sin garantizar agua corriente ni condiciones adecuadas de uso y mantenimiento, puede sobrecargar a las mujeres, ya que son ellas las que mayoritariamente gestionan los hogares y las viviendas.

Es importante detenerse en el concepto de interseccionalidad. Una definición destacada es la de María Lugones (2003), quien sostiene que las opresiones no son independientes, sino fusionadas, especialmente género y raza. Argumenta que las categorías, por ejemplo, “mujer”, “raza”, no se superponen, sino que se permeabilizan unas con otras, generando formas y dispositivos únicos de dominación. Sostiene que la matriz de dominación de una sociedad se ordena por intersecciones cuyos ejes se intersectan. Esa intersección es imposible de fragmentar, de modo que las categorías de opresión deben

pensarse fusionadas. En los barrios populares esta interseccionalidad se observa en las condiciones de las mujeres a partir de conceptos como “mama luchona”, “planera”, “puta”, donde opera tanto un prejuicio racista, como clasista y de género. Estas operaciones discursivas no se aplican con el mismo sentido opresivo a las prácticas de mujeres con condiciones de vida de mejor calidad y decrece en la medida en que las mismas pertenecen a clases más altas.

En este sentido, las propuestas de los nuevos materialismos y del ecofeminismo permiten complejizar el vínculo entre cuerpos, afectos, materiales y territorios (Solana, 2017; Haraway, 1990). Pensar en la eficiencia energética con perspectiva de género implica preguntarse no solo por el ahorro, sino por el acceso equitativo a los recursos, la distribución del tiempo doméstico y las posibilidades de autonomía.

2.3. Feminismos populares y políticas del hábitat

Los feminismos populares surgidos en América Latina, y particularmente en Argentina desde 2015, han colocado en el centro de la agenda la dimensión territorial del feminismo. Como plantea Daniela Losiggio (2023), frente a un avance de discursos libertarios antifeministas, las prácticas feministas desde los márgenes reafirman una articulación entre cuerpo, espacio y política.

Estas luchas, que integran demandas por tierra, techo y trabajo, desbordan las categorías tradicionales del urbanismo y reclaman soluciones que atiendan a la experiencia situada de las mujeres, lesbianas, trans y travestis del conurbano. El hábitat popular no puede ser pensado sin estas voces propias de lo subalterno

(Spivak, 1988). La subalternidad refiere a aquellas poblaciones que están radicalmente marginadas del poder, tanto en términos económicos, sociales, como discursivos. Los subalternos son sujetos que no solo carecen de representación política o económica, sino que no tienen posibilidad de hablar o ser escuchados dentro de las estructuras dominantes del discurso. Así, la subalterna no puede hablar no porque no tenga voz, sino porque no hay espacio discursivo en el que esa voz sea comprendida sin ser distorsionada.

El diseño arquitectónico feminista, entonces, no busca solo distribuir mejor los espacios, sino desarmar las lógicas patriarcales que los sustentan.

98

3. ABORDAJE Y HALLAZGOS PRINCIPALES

3.1 El territorio

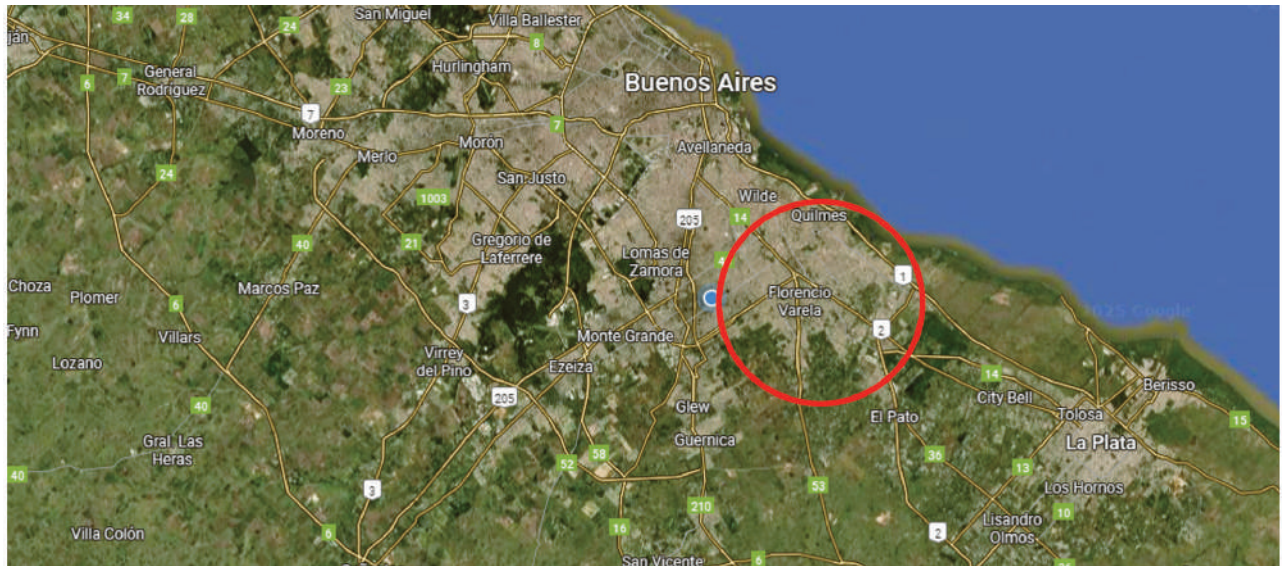
Se denomina Conurbano Bonaerense al conjunto de municipios que rodean a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, conformando su área metropolitana. Esta región se inscribe en un proceso histórico-cultural de desarrollo demográfico que ha dado lugar a un territorio densamente poblado, heterogéneo y de alta complejidad social, económica y territorial. En él conviven grandes centros industriales y comerciales con extensas áreas residenciales y barrios populares, reflejando un pasado de urbanización acelerada y migraciones internas y externas que consolidaron una fuerte concentración poblacional, a la vez que revelaron profundas desigualdades en el acceso a infraestructura, servicios y oportunidades laborales.

El Conurbano se dispone en un anillo alrededor de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y se organiza en tres grandes regiones —norte, oeste y sur—, cada una subdividida en sectores. Su límite oriental se extiende hasta las costas del Río de la Plata, y está integrado por 24 partidos o municipios, algunos densamente poblados y otros con características rur-urbanas. En total,

habitan en este territorio cerca de 14 millones de personas, conformando una unidad cultural y política que funciona como motor urbano y espacio de identidad colectiva.

La zona sur, en la que se concentran nuestras investigaciones -Quilmes, Berazategui y Florencio Varela-, se distingue por su identidad industrial y obrera, históricamente vinculada a la expansión de fábricas, talleres y áreas logísticas. En ella se entrelazan sectores urbanos consolidados con extensos barrios populares. Durante las últimas décadas, esta región ha enfrentado desafíos significativos: déficit habitacional, problemas de infraestructura y vulnerabilidad ambiental, especialmente en zonas cercanas a cursos de agua como el Riachuelo, el arroyo Las Piedras y el arroyo Las Conchitas. Por estas razones, la zona sur se ha convertido en un territorio estratégico para el desarrollo de políticas de vivienda social, planificación territorial y mejora del hábitat, apoyadas en experiencias comunitarias y procesos de participación impulsados por organismos públicos.

Imagen 1. Ciudad de Buenos Aires, Conurbano bonaerense y área de trabajo del presente estudio.



Fuente: elaboración propia sobre imagen de Google maps (octubre 2025)

En este vasto y dinámico territorio, donde el crecimiento urbano parece indeterminado, las políticas públicas resultan cada vez más necesarias para alcanzar un desarrollo sostenible. El Conurbano Bonaerense constituye un espacio de profundas desigualdades estructurales, pero también una fuente de creatividad, energía y vitalidad, funcionando como motor clave del

impulso civilizatorio del país. Las universidades de la región —14 en total, distribuidas en red a lo largo del territorio— actúan como nodos de producción de conocimiento situado, aportando visiones críticas y convirtiéndose en protagonistas de la investigación, la planificación y la ejecución de proyectos y programas orientados a soluciones integrales y justas.

99

Imagen 2. Barrio de Villa Brown, Florencio Varela.



Foto propia (2025)

Los resultados parciales de las investigaciones presentadas en este ensayo se inscriben en este marco, reflejando el esfuerzo por insertarse en las comunidades, comprender sus problemáticas y aportar soluciones adaptadas a sus necesidades

y contextos específicos. De este modo, los hallazgos se ponen a disposición para orientar y fortalecer el desarrollo de políticas públicas más efectivas y pertinentes.

Imagen 3. Barrio de Villa Brown, Florencio Varela.



Foto propia (2025)

Imagen 4. Barrio de Santo Domingo, Quilmes.



Foto propia (2025)

3.1.1 Florencio Varela - Proyecto: “La Ciudad de las Mujeres”

El proyecto fue desarrollado en 2020 por un equipo de UNAJ integrado por la arquitecta Bárbara Brea en la dirección y los estudiantes Pamela García Hatrick, Mariano Piroti y Natalia Prozman. A partir de un diagnóstico socio-técnico exhaustivo realizado por el equipo, se buscó diseñar un modelo urbano inclusivo, enfocado en mejorar la calidad de vida en los sectores más vulnerados del

conurbano bonaerense, integrando perspectiva de género, sustentabilidad y justicia social.

En los diagnósticos previos se detectó que la zona presenta una alta densidad poblacional, precariedad habitacional y un fuerte impacto del cambio climático. Allí, la desigualdad de acceso a servicios básicos como agua, cloacas, energía

y conectividad golpea con más fuerza a mujeres, madres solteras y familias numerosas.

El proyecto tuvo en cuenta las leyes ambientales nacionales y provinciales, y se enmarcó en políticas de acceso justo al hábitat. Además, partió del reconocimiento de los impactos del cambio climático en zonas vulnerables, para plantear adaptaciones resilientes.

Porque pensar la ciudad desde la experiencia de las mujeres, especialmente las más afectadas por la pobreza estructural, es repensar la ciudad desde un urbanismo centrado en el cuidado, la equidad y la sostenibilidad.

Florencio Varela cuenta con 65 asentamientos con 20.453 familias, estas familias se encuentran atravesadas por condiciones socioambientales como el hacinamiento, falta de ingreso, educación interrumpida, falta de comprensión verbal, depresión, baja autoestima, consumos de drogas y alcohol, entre otros, que afectan negativamente a las familias haciéndolos caer en un círculo vicioso. El número de madres solteras va en aumento, mayormente son mujeres jóvenes solteras que abandonaron sus estudios. Aunque en la mayoría de los casos “las familias de núcleo completo” comprenden el 75 % de las familias con un mínimo de integrantes de 5 personas.

Uno de los principales problemas encontrados fue la violencia de género, que se manifiesta en prácticas que invisibilizan las tareas reproductivas, la feminización de la pobreza, la brecha salarial, la violencia psicológica, física y económica por parte de los varones. En este sentido, es preciso ampliar el concepto de violencia (Segato, 2003), evitando entenderlo solo como un acto individual o patológico, y más bien como manifestación estructural compleja y sistemática del poder patriarcal. En sus manifestaciones más extremas, Segato sostiene que la violación, el feminicidio y otras formas de violencia no son actos motivados meramente por deseo o desviación sexual, sino que cumplen una función de dominación, escarmiento y control social. Las viviendas populares y sus encuadres territoriales favorecen en muchos casos, lo que Segato llama una “pedagogía de la crueldad”. Se refiere a una

cultura completa que normaliza la cosificación del cuerpo, la jerarquización de los géneros y el castigo ejemplar a las mujeres que desafían las normas patriarcales. Es una pedagogía porque se enseña, se reproduce y se institucionaliza en muchos ámbitos de la sociedad (medios, justicia, educación, espacios físicos, etc.). Y a su vez, se inscribe en el diseño del espacio. La falta de recursos simbólicos y materiales en el ambiente, de información, de iluminación y de espacios de intercambio de género que promuevan la equidad.

En el marco de la pandemia COVID-19, se demostró la agudización de la violencia de género, el aumento de los femicidios y la presión sobre las tareas de cuidado en la mujer. El espacio físico de convivencia se transformó en un escenario propicio para el ejercicio condensado de la violencia.

La crisis económica pre-pandemia, la falta de acceso a un hábitat digno y la precarización laboral hicieron que el “quedate en casa” para muchas familias de nuestro territorio fuera solo un cliché doloroso.

De este modo, el proyecto se propuso incorporar las problemáticas donde se enmarcan las diferentes situaciones que vulneran los derechos de las mujeres y las familias. Teniendo en cuenta la necesidad de la independencia económica en escenarios tan críticos como el actual, cuya tendencia en 2025 se agudiza, indica la necesidad de espacios físicos personales para cada integrante de la familia, con un énfasis en la conectividad tecnológica pero también formal material, así como una posibilidad concreta y accesible de emprender y formarse.

En relación al diseño, se pretendió que sea cómodo y digno para todes, pero en especial para las mujeres, que sea seguro para las tantas mujeres que trabajan en la nocturnidad, por ejemplo, nuestras compañeras universitarias de la salud y del cuidado. Atender las necesidades de hábitat desde la experiencia como trabajadores, con hogares humildes y con vulnerabilidades en nuestras trayectorias, nos permitió empatizar y enriquecer el análisis diagnóstico que finalmente impulsaron la propuesta. El principal desafío

consistió en enfocarlo desde una perspectiva sustentable, justa e inclusiva.

Se llevaron a cabo unas líneas de acción prioritarias para la creación de viviendas energéticamente eficientes, donde se tomaron varios factores, contemplando llevar adelante provisión y monitoreo en la demanda de energía, agua, emisiones y manejo/reutilización/sustitución de residuos o materiales y llevar estrategias de sostenibilidad del proyecto. El mismo se centró en los bajos costos (económicos y ambientales) de los materiales, en la alta disponibilidad de los mismos y en una ejecución liviana de las obras a desarrollar, contemplando así también la opción de la autoconstrucción por parte de las mujeres (la industria de la construcción es una de las más importantes a la hora de la reactivación económica del país).

Las viviendas fueron pensadas de entramado liviano de madera, ya que esta tecnología está altamente certificada y se destacan principalmente por la gran oferta de sus materiales, facilidad de obtención, transportabilidad, mano de obra y calidades de terminaciones. Se previó que los materiales de aislación fueran de celulosas vegetales buscando un menor impacto ambiental. Observando especialmente que toda la envolvente cumpla con los estándares A y B de la norma IRAM 11605, teniendo en cuenta las 11601, 11603 y 11604 (Ley 13059/10 PBA, Acondicionamiento higrotérmico en edificios residenciales). Además, para calefacción se previó ganancia solar directa por ventanas e indirecta por calefactor solar de aire (este sistema constructivo no posee masa térmica). De no existir conexión de gas, se recomendó el uso de sistemas fijos de tiro balanceado a biomasa, de alta eficiencia. Para el refrescamiento resultó importante asegurar la ventilación cruzada con tratamiento exterior de aire de ingreso (arbolado), y el sombreado de las fachadas norte con sistemas de pérgolas (vegetación caduca o toldo). Con estas medidas se alcanzaría un 84 % de uso de estrategias pasivas de diseño arquitectónico según el capítulo 5 (Estrategias Pasivas para el Diseño Arquitectónico) de la norma IRAM 11900 v. 2017 de Calificación Energética de Edificios Residenciales.

La conexión de agua y energía eléctrica se previó inmediata de red. Resultó importante incorporar un tablero de seguridad y un módulo fotovoltaico para backup de conectividad de 300 W por vivienda. También la colocación de termotanques solares para agua caliente sanitaria. En relación a equipamiento y a la calefacción, se incorporó un calentador solar de aire (ya que se trata de un sistema constructivo liviano que carece de masa térmica). Para complementar la calefacción se prevé conexión a red de gas, o en su defecto equipos con tiro balanceado de alta eficiencia a biomasa.

Para el tratamiento de efluentes de todo el conjunto resultó adecuado la instalación de un sistema modular de 10,5 m³ (dentro de un container de 6x3 m). Mientras quedó pendiente el estudio de la posibilidad de instalar biodigestores residenciales en el marco de una capacitación ambiental. Dicha capacitación, instancia indispensable en la pedagogía del proyecto, abarcaba también las dimensiones energética (seguridad eléctrica e instalaciones básicas domiciliarias) y constructiva, principalmente para mujeres, esperando que sea el punto de encuentro entre el barrio formal precedente y el nuevo barrio emergente.

Del análisis diagnóstico surgieron las siguientes categorías, criterios y lineamientos como guías para el diseño de espacios de hábitat inclusivos:

Espacios reproductivos (para todos): Los espacios de cuidado deben ser abiertos para compartir las responsabilidades en equipo.

Seguridad para maternar: El derecho a la seguridad para la crianza y la accesibilidad a los espacios es vertebrador del rol productivo que debe llevar adelante la mujer, sobre todo en hogares con jefatura femenina y con pobreza pre y post pandémica. La nueva normalidad postpandemia exigía preservar a los niños y garantizar sus derechos.

Nocturnidad laboral: La ciudad no está pensada para las muchas mujeres que trabajan y se transportan durante la noche, sobre todo las trabajadoras del cuidado, estudiantes de la UNAJ.

Coworking con conectividad para emprender y aprender en comunidad: El escenario global es incierto y la conectividad y los espacios para emprender y capacitarse en las nuevas tecnologías son imperantes. Ofrecer el espacio y la conexión garantiza tanto la oportunidad del desarrollo productivo como del acceso a la educación, tanto para la mujer como para su familia.

Espacios verdes comunitarios: El autoabastecimiento a partir del cultivo comunitario cohesiona, a la vez que educa sobre los ciclos vitales, la importancia de los espacios verdes para las emociones en contextos de crisis y el beneficio de los servicios ambientales. Por lo tanto, la huerta urbana integrada a la habitabilidad se torna imprescindible siempre y cuando sea cómoda de acceder en cualquier época del año, proporcionada, diversa y acompañada de programas de capacitaciones constantes enfocadas en la alimentación, la soberanía y la seguridad alimentaria.

La cocina como espacio de trabajo y de cuidado: Cocinar es un trabajo y por lo cual debe ser consecuentemente utilitario sin perder la centralidad de la vida familiar. Consideramos que sea un espacio de trabajo reproductivo en equipo por y para todes.

Mesa como espacio de multitasking: Durante el Aislamiento Social, Obligatorio y Preventivo ante el COVID-19, la mesa fue la arena de todas las batallas, los usos, los roles y los actores se disputaban el mueble infravalorado. Nuestra propuesta son espacios de utilidad similar pero rebatibles y/o similares para descomprimir las tensiones del espacio familiar.

Integración con la gentrificación del sitio: La propuesta de levantar el barrio sobre un predio recuperado por la universidad, de la empresa “La Estelar”, se integraría con el Proyecto de ciudades de mujeres.

3.1.2 Berazategui: Viviendas de interés social para relocalización. PBA

Teniendo en cuenta la experiencia desarrollada en el apartado anterior, en 2024 se comenzó a trabajar en el análisis de las obras de vivienda social llevadas adelante en barrios populares de Berazategui, Quilmes y Florencio Varela. Dichas obras fueron desarrolladas y ejecutadas por el Ministerio de Hábitat del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

A partir de esta experiencia, se elaboró el proyecto de investigación “Vivienda Sustentable: Eficiencia Energética en Vivienda Social”, con el objetivo de presentar un informe que aportara criterios constructivos adecuados a las particularidades de las poblaciones beneficiarias.

Imagen 5 y 6. Barrio 3 de Junio, Berazategui.



Foto propia (2025)

Los asentamientos, ubicados en el sur del conurbano bonaerense, presentan características propias de las periferias metropolitanas. Esto es, urbanización informal, alta densidad habitacional, bajos niveles de ingreso y acceso irregular a servicios básicos. En estos contextos, la vivienda social es una herramienta central de política pública, pero también un espacio de disputa ideológica. Particularmente, en Berazategui se trabajó en dos barrios; que debieron relocarse por asentarse bajo la traza de una línea de alta tensión.

El resultado del informe propuesto, basado en criterios de políticas de vivienda social, integrando lineamientos de eficiencia energética y diseño con perspectiva de género, tuvo un doble objetivo: por un lado, observar la posibilidad de reducir el consumo energético en climatización a partir del diseño eficiente del objeto construido y por el otro, introducir criterios de mejoras en las condiciones de vida de la población, con mayor atención en las mujeres e identidades feminizadas, para el cual se realizaron recomendaciones de diseño y equipamiento básico.

3.2. Criterios de diseño con perspectiva de género

Los criterios anteriormente identificados nos permitieron pensar en el diseño de espacios de cuidado visibles que, en lugar de ocultar las tareas de cuidado, propongan, por ejemplo, cocinas abiertas al comedor, integradas visualmente, que reconozcan el valor del trabajo doméstico. Con espacialidad flexible, es decir, con ambientes que puedan transformarse según las necesidades de la unidad conviviente (trabajo, estudio, descanso), rompiendo con la lógica binaria de funciones fijas.

Otro elemento clave es la seguridad y accesibilidad. Para ello consideramos importante ampliar en todas sus posibilidades la iluminación natural, la ventilación cruzada, el acceso a patios internos para el juego seguro de niñeces, y los accesos con visualización desde el interior para mayor control comunitario.

La participación comunitaria resulta un eje prioritario de la propuesta, que para ello incorpora en su etapa diagnóstica talleres participativos con vecinas para definir necesidades reales de uso, cuidados y redes. Así como encuestas y entrevistas en profundidad llevadas adelante por los equipos de investigación.

Del trabajo investigativo producto de la tarea del equipo de UNAJ y de las categorías se formularon las siguientes propuestas específicas de diseño:

Nuevos espacios:

1. Coworking con conectividad: espacios para emprender y estudiar en comunidad.

2. Huertas urbanas integradas: cultivo comunitario para el autoconsumo y educación ambiental.

3. Cocinas comunitarias: espacios de trabajo y cuidado compartido.

4. Mesas multifunción: diseño de mobiliario versátil para hogares que son aula, comedor y oficina.

5. Baños dignos y núcleos húmedos: respuesta rápida a necesidades básicas.

6. Espacios seguros para matinar y trabajar de noche: perspectiva urbana con enfoque en género. Enfoque sostenible en el hábitat.

7. Derecho a la energía de calidad y eficiencia climática.

9. Soluciones basadas en la naturaleza (SBN)

10. Espacios verdes como soporte emocional y social.

11. Captación y gestión del agua.

12. Eficiencia energética.

13. Diseño bioclimático con materiales adaptados al contexto.

3.3. Criterios de eficiencia energética

En relación a la eficiencia energética de las viviendas, la recomendación es prevenir el hacer uso del aislamiento higratérmico de la envolvente edilicia correspondiente a la zona bioclimática IIIb (norma IRAM 11603), con orientación norte, ventilación cruzada, techos verdes e inclusión de generación limpia, denotada en la incorporación de calefones solares de placa plana, con respaldo eléctrico, para el agua caliente sanitaria. Asimismo, el manejo hídrico también se plantea como opción favorable.

Es importante mencionar que en el proceso de investigación recomendamos la incorporación del uso de materiales de bajo impacto ambiental, de producción local y preferentemente reciclados. Con el objetivo de favorecer procesos de economía circular y verde.

Estas medidas no son neutras, afectan directamente la carga de trabajo doméstico, el acceso al confort térmico, la salud y el tiempo disponible para otras actividades (formación, participación política, recreación).

En consecuencia, antes o simultáneamente a modificar la matriz energética, es necesario instalar una cultura de la eficiencia que supere la mera optimización técnica. Desde la ETP, esto implica

incorporar una mirada interdisciplinaria y crítica que integre ingeniería, arquitectura, ciencias sociales y filosofía, reconociendo la interdependencia entre energía, género y justicia, donde el género y la justicia energética no sean “módulos optativos”, sino ejes estructurantes. Esto supone concebir la eficiencia como una construcción social, situada históricamente, y atravesada por valores y prioridades que no son neutrales. Lo que en un contexto industrializado se considera “óptimo” puede ser ineficiente o injusto en barrios populares, donde los tiempos, las prácticas y las tecnologías están profundamente imbricados con la vida cotidiana.

Como hemos visto, en barrios populares, la eficiencia energética solo es viable si se adapta a las prácticas locales y no incrementa la carga de trabajo doméstico, especialmente de las mujeres.

Aquí la educación técnica y profesional (ETP) se vuelve un vector estratégico. Sin embargo, en Argentina la ETP tradicional ha estado dominada por un enfoque fragmentado y productivista, que forma técnicos competentes en cálculos y normativas, pero sin las herramientas para cuestionar las implicancias sociales y ambientales de sus decisiones.

105

4. DISCUSIÓN Y CONTROVERSIAS

En Florencio Varela, el proyecto “La Ciudad de las Mujeres” (2020) observó situaciones de hacinamiento, precariedad habitacional y desigualdad en el acceso a servicios, con fuerte impacto en mujeres y niñas. El estudio diagnosticó condiciones críticas debido a la alta densidad poblacional, el déficit de infraestructura básica y vulnerabilidad frente al cambio climático. Las mujeres, especialmente madres solteras, enfrentan la sobrecarga de tareas de cuidado, la violencia de género y la feminización de la pobreza, en contextos urbanos inseguros y con viviendas ineficientes. Por eso en Quilmes y Berazategui

(2024/25), en los proyectos de vivienda social estudiados se recomendó incorporar criterios de eficiencia energética y diseño con perspectiva de género, con el doble objetivo de reducir el consumo energético y mejorar la calidad de vida de mujeres e identidades feminizadas. Proponiéndose espacios flexibles, seguros y multifuncionales, con huertas comunitarias, áreas de coworking con conectividad, cocinas abiertas y baños accesibles, además de núcleos húmedos eficientes.

Estos casos evidencian que la eficiencia energética impacta directamente en la salud, el

tiempo disponible y las oportunidades de inclusión socioeconómica de las poblaciones beneficiarias. Los municipios de Quilmes, Florencio Varela y Berazategui son ejemplos paradigmáticos de la tensión entre políticas habitacionales y desigualdad estructural. En ambos casos, se demostró que la eficiencia energética no puede tratarse solo como un atributo técnico. La calidad térmica, el acceso al agua caliente, a la energía para cocción, o la iluminación adecuada tienen impacto directo en la carga de trabajo doméstico, en la salud y en las oportunidades de educación y empleo, especialmente para mujeres y niñas.

El diseño arquitectónico feminista con criterios de eficiencia energética enfrenta una serie de tensiones y paradojas. Por un lado, la normativa urbana muchas veces responde a criterios técnicos abstractos que invisibilizan las prácticas sociales reales. Por otro, las políticas públicas de vivienda tienden a reproducir modelos habitacionales

estándar que no contemplan la diversidad de estructuras familiares ni la distribución desigual del trabajo reproductivo.

En este sentido, los feminismos populares aportan una mirada situada, que permite pensar la vivienda como un derecho ampliado, vinculado no solo al acceso al suelo y los servicios, sino a la dignidad de las condiciones de vida cotidianas. Frente al backlash antifeminista que denuncia Losiggio (2023), estas prácticas proyectuales reafirman una política del cuidado como horizonte de justicia.

Además, el cruce con la eficiencia energética permite vincular la justicia ambiental con la justicia de género, en una clave de interdependencia en la que ni el ambiente ni el hábitat pueden sostenerse sin el trabajo de cuidado. Un diseño con perspectiva de género es, también, un diseño sustentable.

5. PERSPECTIVAS FINALES

Este trabajo ha desarrollado una propuesta de diseño arquitectónico feminista y con criterios de eficiencia energética para viviendas sociales en Quilmes y Berazategui, capitalizando las conclusiones a partir de una experiencia previa en Florencio Varela. La hipótesis inicial sostiene que el diseño arquitectónico puede ser una herramienta para desarticular desigualdades de género si se lo entiende como producción política del espacio. Esto solo será posible con los aportes del feminismo a la arquitectura, que no se limitan a incorporar mujeres en el proceso proyectual, sino a cuestionar las lógicas patriarcales del habitar como ética. En este sentido, el diseño con perspectiva de género no es un gesto estético ni un agregado técnico, sino una transformación profunda en la manera de concebir el espacio, el cuerpo y la vida común.

Ahora bien, el desafío es cómo alcanzar un estadio de desarrollo técnico que incorpore esta perspectiva. Claramente no se podrá transformar la matriz energética sin una pedagogía de la

sustentabilidad que incluya la perspectiva de género como eje transversal. Esto implica reconocer el trabajo de cuidado, la redistribución de las responsabilidades y el diseño de entornos que favorezcan la autonomía y la seguridad. Los feminismos populares ofrecen un marco para repensar la vivienda y el urbanismo desde la experiencia situada de mujeres e identidades feminizadas. A partir de los cuales se puede pensar en formar profesionales y comunidades capaces de comprender que el ahorro energético no es un fin en sí mismo, sino parte de un entramado mayor que vincula justicia ambiental, derechos humanos y equidad social.

Tal como plantea Losiggio (2023), frente al avance de discursos antifeministas, los feminismos populares articulan cuerpo, espacio y política en una agenda territorial que reclama soluciones situadas. En arquitectura y urbanismo, esto significa diseñar viviendas y barrios que no solo sean energéticamente eficientes, sino que redistribuyan el poder y el cuidado.

La pedagogía de la sustentabilidad entonces procura unir saberes técnicos y saberes locales, promover la autoconstrucción y el mantenimiento comunitario, y reconocer las prácticas de cuidado como núcleo de cualquier estrategia energética.

La educación técnica heredera del modelo industrialista y capitalista ha incorporado, muchas veces sin cuestionamiento, dimensiones patriarcales y una visión instrumental del ambiente. Esta formación, centrada en la productividad y la estandarización, tiende a invisibilizar el cuidado como principio y a considerar lo social y ambiental como “externalidades”. Por ello, una ETP tradicional que responde a una lógica industrialista y productivista, que invisibiliza el cuidado y considera lo social y ambiental como factores secundarios, limita su capacidad para formar profesionales capaces de responder a los desafíos de la justicia energética y ambiental. En el caso de la eficiencia energética, esto se traduce en currículos que priorizan normas técnicas y cálculos de cargas térmicas, pero que no interrogan quiénes pagan el costo de las soluciones implementadas, ni cómo estas impactan diferencialmente en distintos grupos sociales.

Pensar un nuevo paradigma de educación técnica debe ser sistémico y ético. Siguiendo a Morin

(2001), esto implica reconocer la interdependencia entre las partes y el todo, aceptar la incertidumbre, y pensar en escalas múltiples, lo local y lo global de manera articulada.

Introducir la ética del habitar ofrece un marco para repensar la relación entre tecnología y vida, donde el cuidado, la justicia y la sostenibilidad no sean agregados, sino principios fundantes. El desarrollo acelerado de la IA y la digitalización ofrecen herramientas poderosas para el modelado energético, la optimización de recursos y el monitoreo de consumos con el fin de optimizar recursos, pero no pueden sustituir el juicio ético. La ETP debe enseñar un uso crítico de estas tecnologías, evitando sesgos y exclusiones, y asegurando que sirvan al cuidado de las personas y del planeta.

El objetivo final de la transformación de la cultura de la energía no es producir técnicos expertos en software, sino profesionales conscientes, capaces de articular conocimientos técnicos situados con valores humanos que pongan en el centro el cuidado de las personas y del planeta.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agrícola. COPRETI con colaboración de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ).

Alegre, S. (s.f.). Configuraciones territoriales en el Periurbano de Florencio Varela. "Mundo Agrario", 17.

Amann y Alcocer, Atxu (2005). El Espacio Doméstico: La Mujer y La Casa. Tesis Doctoral. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid.

Amaya, C. (2016, 1 de mayo). Mi Ciudad. <https://www.miciudadonlinea.com.ar/nota/20160501-vivir-en-riesgo-al-costado-del-arroyo-plateado>

Bolla, L. (2018). Cartografías feministas materialistas: relecturas heterodoxas del marxismo. "Nómadas", 48, 117-134.

Butler, J. (2007). "El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad". Paidós.

Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. (2010). Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2010_tomo1.pdf

De Beauvoir, S. (1998). "El segundo sexo". Cátedra.

Doucet, A., & Milligan, C. (1999). Introduction: Reconsidering the relationship between care and place. "Social & Cultural Geography", 1(1), 1-7. <https://doi.org/10.1080/14649369925442>

Escobar, A. (2018). "Designs for the pluriverse: Radical interdependence, autonomy, and the making of worlds". Duke University Press.

Etcharren, L. (2015). Mapas del delito. Provincia de Buenos Aires. Aparte Conurbano Bonaerense y CABA. Actualizado 31 de octubre. <http://soclaurastocjarren.blogspot.com/2015/10/mapas-del-delito-provincia-de-buenos.html>

Etcharren, L. (2010). Línea del paco informe. 4 de junio 2010.

Haraway, D. (1990). "Simians, cyborgs, and women: The reinvention of nature". Free Association Books.

IADS. (2013). "IADS estilos de vida más saludables municipio: Florencio Varela. Proyecto". <http://www.iadsargentina.org/pdf/Informe%20Final%20FLORENCIO%20VARELA.pdf>

Losiggio, D. (2023). ¿Libertarismo como backlash antifeminista? "Revista Bordes".

Lugones, M. (2003). "Pilgrimages / Peregrinajes: Theorizing coalition against multiple oppressions". Rowman & Littlefield.

Morin, E. (2001). "Introducción al pensamiento complejo". Gedisa.

Muxi, Z.; Melara, M. (2005) Acciones y propuestas para el hábitat urbano precario: Sesión 4 Urbanismo feminista e interseccionalidad. "Proposiciones", Juny 2022, núm. 38, p. 123-139.

Schipper, L., & Roy, J. (2003). On the measurement of aggregate energy efficiency. "The Energy Journal", 24(Special Issue), 1-28. <https://doi.org/10.5547/ISSN0195-6574-EJ-Vol24-SI-1>

Solana, M. (2017). Relatos sobre el surgimiento del giro afectivo y el nuevo materialismo: ¿está agotado el giro lingüístico? "Cuadernos de Filosofía", 69, 87-103.

Salvioli, M. L., Colli, G. A., Cipponeri, M., & Calvo, G. (2012, 22 de mayo). Gestión de cuencas. "Séptimo Congreso de Medio Ambiente". https://digital.cic.gba.gob.ar/bitstream/handle/11746/3158/Gesti%C3%B3n_de_cuencas.pdf-PDFA.pdf

Segato, R. L. (2003). "Las estructuras elementales de la violencia: Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos". Universidad Nacional de Quilmes.

Segato, R. L. (2016). "La guerra contra las mujeres". Traficantes de Sueños.

Spivak, G. C. (1988). Can the subaltern speak? En C. Nelson & L. Grossberg (Eds.), "Marxism and the interpretation of culture" (pp. 271–313). University of Illinois Press.

Varela, G. (s.f.). Dirección General de Desarrollo Urbano y Vivienda de Florencio Varela. <http://www.varela.gov.ar/seccionesdeinteres/imagenes/desarrollourbano/datos/informaciongeneral.pdf>

Vulnerabilidad Infantil. (s.f.). <http://agrotoxicosytrabajoinfantil.blogspot.com/p/fotos.html>

enerLAC

Revista de
Energía de
Latinoamérica
y el Caribe

Sección otros artículos

THE POTENTIAL, OPPORTUNITIES AND CHALLENGES FOR PHOTOVOLTAIC GENERATION IN LATIN AMERICAN AND CARIBBEAN COUNTRIES

POTENCIAL, OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS DE LA GENERACIÓN FOTOVOLTAICA EN LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Aldren Vernersbach¹

Recibido: 21/11/2024 y Aceptado: 12/10/2025



113

1.- aldren.vernersbach@gmail.com



Resumen

La transición energética es un objetivo global para mitigar los efectos del cambio climático, derivado de las emisiones contaminantes, principalmente de la industria energética. Esta transformación implica un desafío económico y tecnológico, pero también genera oportunidades de desarrollo basadas en todo el entramado industrial-tecnológico que requiere la expansión de la generación de energías renovables. Ante este panorama de posibles beneficios económicos derivados de la descarbonización, este trabajo busca comprender el panorama del sector energético en América Latina (AL), la evolución del uso de fuentes renovables en la región y las políticas específicas para la generación solar fotovoltaica, en particular las de carácter industrial, con especial atención a Brasil, Chile y Argentina. Entre los resultados, la investigación demostró que no existen políticas industriales amplias y consolidadas enfocadas en el desarrollo de componentes para la generación solar fotovoltaica en la región. Las iniciativas encontradas se centran en el estímulo mediante incentivos fiscales y la importación de estos componentes. Por lo tanto, estas políticas para la adopción de fuentes fotovoltaicas y el financiamiento para la adquisición de equipos determinaron la configuración del sector en la región, que es principalmente importador de equipos. La excepción es Argentina, que tiene una política de creación de un polo tecnológico para la fabricación de componentes en el segmento de energías renovables, incluyendo módulos fotovoltaicos.

PALABRAS CLAVE: Estabilización de precios, Recursos combustibles, Recursos energéticos, Política energética, Economía energética, Abastecimiento de energía, Política fiscal

115

Abstract

The energy transition is a global objective to mitigate the effects of climate change, resulting from pollutant emissions, mainly by the energy industry. This transformation implies an economic and technological challenge, however, it also creates opportunities for development based on the entire industrial-technological apparatus that the expansion of renewable energy generation requires. Given this scenario of possible economic benefits arising from decarbonization, this work seeks to understand the panorama of the energy sector in Latin America (LA), the evolution of the use of renewable sources in the region and the specific policies for solar photovoltaic generation, notably, the of an industrial nature, focusing on Brazil, Chile and Argentina. Among the results, the research showed that there are no broad and consolidated industrial policies, focusing on the development of components for solar photovoltaic generation in the region. The initiatives found focus on stimulus via tax incentives and the import of these components. Thus, such policies for the adoption of photovoltaic sources and for financing the acquisition of equipment determined the configuration of the sector in the region, mostly importing equipment. The exception is Argentina, with a policy of creating a technological hub for the manufacture of components in the renewable segment, including photovoltaic modules.

KEYWORDS: energía solar fotovoltaica; América Latina; transición energética; política industrial; cadena de valor.

1. INTRODUCTION

Climate change due to global warming is a contemporary challenge, positioned at the heart of society's discussions. The goal of limiting global warming to 1.5° by 2050 is an objective agreed upon between several nations, consolidated in the Paris Agreement in 2015. This search for a new economic model that is environmentally sustainable has promoted changes in several economic sectors, particularly in segments that cut across the economy, such as the energy sector. In this context, the energy transition is one of the means of curbing climate change, through the decarbonization of the global energy matrix, replacing energy sources of fossil origin with renewable sources, such as photovoltaic, wind, hydroelectric and biomass.

116 The challenges for this transformation to be carried out involve the entire planet and require multifaceted policies. However, the different energy profile of each continent and each country gives particularities to this process. Therefore, the inclusion of renewable sources in the energy generation matrix is peculiar to each region and nation, given the varied opportunities arising from different types of energy sources to advance the

reduction of emissions and geographic, political and regulatory barriers. present in each location. Thus, each region and each nation has a challenge for sustainable transition, with specificities regarding (i) their emissions, (ii) the current configuration of their energy matrices – which indicate the dimension of change –, (iii) possible transformation trajectories and (iv) opportunities to take advantage of this process in socioeconomic development strategies.

Given the complexity and diversity of contexts for the energy transition in each region of the world, as well as the urgency to focus on areas where decarbonization is promising, in this report the focus of the research is Brazil, Chile and Argentina. The objective is to build an overview of the development of renewable sources, focusing on photovoltaic solar generation, trying to demonstrate the evolution of this source, the scenario of the segment's production chain in the region and the policies aimed at expanding the use of this source and promoting economic development based on sustainable energy transition.

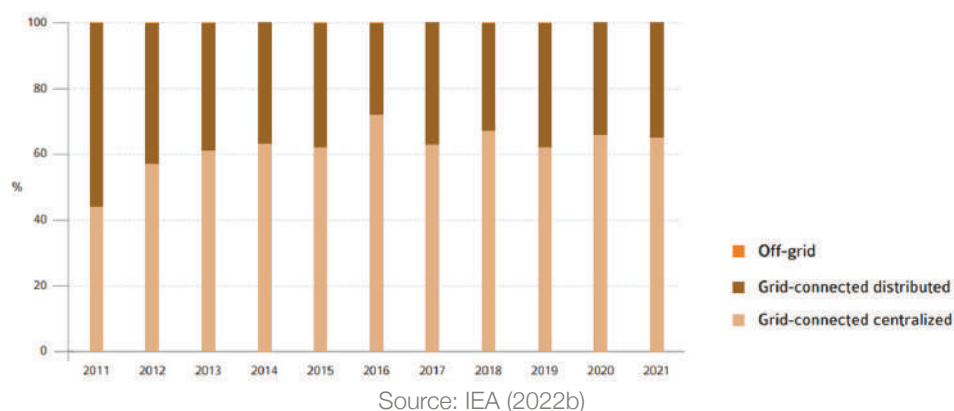
2. THE PHOTOVOLTAIC SOLAR ENERGY SEGMENT

Since the beginning of the development of the photovoltaic market, around 945.4 GW of photovoltaic power plant capacity has been installed globally, of which approximately 70% has been deployed in the last five years. In the segment's development trajectory, a growing number of markets began to contribute to the expansion of installations globally, resulting in 2021 reaching a record for new countries installing a significant number of solar panels in their territories. The uses of solar energy at the beginning of this century focused on heating and cooling buildings, generating electricity (concentrated and distributed) and converting energy for industrial processes (HIDALGO, NODAL, BORGES, 2019).

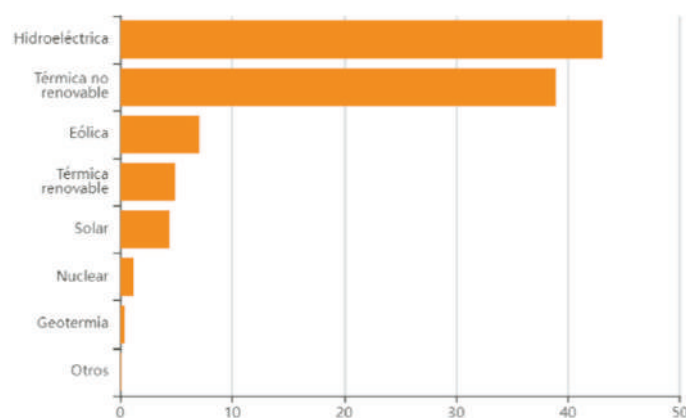
The IEA PVPS (IEA Photovoltaic Power Systems Programme) group of countries represented 753 GW of this installed capacity globally (IEA, 2022b).

In the case of the Americas, considering the entire continent, in 2021, the amount of around 40 GW in photovoltaic solar panel installations was recorded and a total accumulated capacity of 164 GW (Graph 1). Although the largest portion of this capacity is installed in the United States, several countries have stood out in increasing panel installations in the center and south of the continent, with emphasis on Chile, Honduras, Mexico and Brazil (IEA, 2022b).

Graph 1 – Evolution of photovoltaic panel installations by segment | Americas 2011-2021



Graph 2 – Proportion of installed capacity to produce electrical energy by source | Latin America and the Caribbean 2020



Source: Cepal (2022)

Photovoltaic power generation is developing in the Americas mainly through tenders and in the centralized grid-connected model, except in the USA. It should be noted that instability has characterized the development of photovoltaic generation in most countries in recent years, with stop-and-go policies in Canada, Honduras and Mexico, for example. However, it is worth mentioning that the market was very dynamic in 2021 in Chile and Brazil, with prospects for development in several Central American countries, such as Costa Rica and Guatemala (IEA, 2022b).

In the particular case of Latin America and the Caribbean, photovoltaic solar energy generation is still in an expansion process, therefore, among

the installed capacities of renewable sources most used on the continent to generate electricity, it is noted that hydroelectric power plants are still the majority, accounting for 43.1%, photovoltaics accounts for 4.4% (Graph 2). When analyzing the panorama of generation capacity in LAC, it is observed that, in 2021, the region's photovoltaic solar capacity grew 44%, with a total of 9.6 GW added in the year. Market expansion was much higher than that recorded in the previous two years. In 2019 and 2020, advances were 15% and 26%, respectively (SOLARPOWER EUROPE, 2021).

Still in terms of accumulated capacity, the continent had more than 30 GW of solar at the end of 2021. The number is almost four times greater than that

recorded at the end of 2018 and 40 times greater than the installed power in 2015. Therefore, such Data indicates that the trend is for great growth in photovoltaic generation capacity (SOLARPOWER EUROPE, 2021). Currently, four nations lead the solar market in Latin America: Brazil, Mexico, Chile and Argentina. Together, these countries account for around 90% of the region's photovoltaic capacity, with all having already surpassed the 1 GW capacity threshold. Furthermore, there is a projection of annual growth of 52% in 2022, with 14.6 GW added (SOLARPOWER EUROPE, 2021).

Highlight must be given to the case of Brazil, whose installation of new photovoltaic panels reached 5.7 GW, leading to an accumulated market of 13.7 GW in 2021. After years of limited development of the photovoltaic market, Brazil appears today as one of the main global players, demonstrating their potential much higher than the levels achieved until 2021 (IEA, 2022b). Specifically in the case of distributed generation, Brazil is among the 10 countries with the greatest capacity expansion in 2021, having added 4.16 GW in this segment (Table 1).

Table 1 – Top 10 countries with panel installations | Distributed generation 2021

COUNTRY	GW
CHINA	29,28
USA	6,62
BRAZIL	4,16
GERMANY	3,75
JAPAN	3,20
AUSTRALIA	2,90
INDIA	2,04
TAIWAN	1,59
SPAIN	1,40

Source: Cepal (2022)

Table 2 – Top 10 countries with accumulated capacity in panel installations | Distributed generation 2021

COUNTRY	GW
CHINA	108,22
GERMANY	48,56
JAPAN	48,11
USA	42,68
AUSTRALIA	16,68
ITALY	14,55
VIETNAM	10,46
TURKEY	9,73
BRAZIL	9,08
FRANCE	8,70

Source: Cepal (2022)

Chile is also a prominent case in LAC, being among the 10 countries with the most photovoltaic installations in the world, having installed 2.7 GW in 2021, which indicates great market development in the country. Furthermore, it is pointed out that

Brazil and Chile must support the expansion of photovoltaic sources in LAC. For the region, it is projected that in 2026 annual installations could reach 30.8 GW (SOLARPOWER EUROPE, 2021).

In terms of accumulated capacity in distributed photovoltaic generation, Brazil is the only Latin American country present in the ranking of nations with the largest capacities from this energy source segment. The country is in 9th place, accumulating 9.08 GW in photovoltaic installations. Even so, Brazil and the other countries in the ranking have a capacity far removed from that recorded by China, which in 2021 reached 108.22 GW of accumulated capacity in solar panels (Table 2).

In other countries, such as Argentina, progress has been seen in installed capacity as of 2021. It is also noted that several other countries in Latin America and the Caribbean have established support programs for the development of photovoltaic electricity, with an increase in the number of power plants that are connected to the grid, mainly in the

Dominican Republic, Ecuador and El Salvador, followed by Uruguay and Panama (IEA, 2022b).

In the case of photovoltaic energy, the expansion of distributed generation (produced in small units) and large solar parks creates a potential industry, expanding and with technological complexity as efficiency improvements are an objective for the sector. Therefore, opportunities to internally develop niches in this segment need to be identified and taken advantage of by industries in each country that is committed to the energy transition, in addition to essential policies that somehow stimulate the local development of links in the production chain. The following section deals with the photovoltaic equipment industry in the world, in order to present an overview of the segment's production and its peculiarities.

3. THE GLOBAL PHOTOVOLTAIC EQUIPMENT CHAIN

The expansion of the solar PV supply chain has outpaced rapid demand growth over the past decade, with crystalline silicon technology dominating the market at more than 95% of installed capacity over the past five years. At the end of 2021, global capacity for manufacturing wafers, cells and assembling modules exceeded demand by at least 100% (IEA, 2022a).

In this trajectory of sectoral growth, economies of scale and continuous innovation throughout the supply chain have allowed sharp drops in manufacturing costs at all stages of the production process in the segment. As a result, module prices have fallen by more than 80% in the last decade and solar photovoltaics have become the most affordable electricity generation technology in many parts of the world. It should be noted that the costs of electricity generated from photovoltaic solar energy have fallen by 82% between the years 2010 and 2019 (HIDALGO; HERNÁNDEZ, 2021). In 2021, the average selling price of modules increased for the first time – by around 20% compared to 2020 – due to higher commodity and freight prices.

It should be noted that, in the last decade, a major geographic change has occurred in the manufacturing capacity of equipment for generating photovoltaic solar energy and its production. China further strengthened its leadership position as a manufacturer of wafers, cells and modules between 2010 and 2021, while its share of the global market capacity to produce polysilicon almost tripled. Thus, the country's participation in all links of the photovoltaic chain exceeds 80%, more than double its 36% participation in the implementation of this type of energy. Therefore, China currently significantly dominates all segments of the solar photovoltaic source chain (IEA, 2022a).

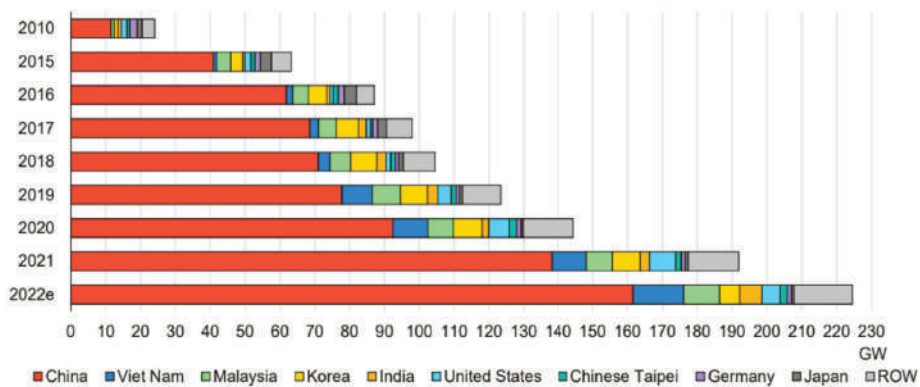
In all countries except China, demand for solar photovoltaics is above equipment manufacturing capacity, from polysilicon availability to module production. By the end of 2021, the annual manufacturing capacity of photovoltaic-grade polysilicon reached 750,000 tons, which should be enough to manufacture about 250 GW of crystalline silicon modules. In this scenario, China produced around 80% of the polysilicon used for solar PV modules in 2021, with the remaining

market share divided between Germany, Malaysia and the United States. Between 2010-2015, China expanded its panel production capacity twice as fast as the United States, Germany, Korea and Japan, triggering a global oversupply, causing polysilicon prices to fall by 70%, which led to many producers leaving the market.

In the case of generation modules, although the countries of North America and Europe have significant manufacturing capacity, the acquisition of solar cells occurs almost entirely from China and countries in Southeast Asia. It should be noted that China is also the main manufacturer of photovoltaic module components, including glass, EVA (ethylene-vinyl-acetate), back sheet and junction box.

Although 38 countries have module assembly facilities, China still accounts for around 70% of production in 2021 – in 2010 it accounted for 50% of production. Other important manufacturers are Vietnam (5%), Malaysia (4%), Korea (4%) and Thailand (2%). However, it is important to highlight that most of the manufacturing capacity in these countries was developed by Chinese companies focused on exports to the United States. Furthermore, countries with considerable module assembly capacity, such as the United States (4%), Germany (1%) and India (1%), produce mainly for their domestic markets, that is, export to meet the Global market demand is dominated by China (Graph 6).

Graph 3. Global production of photovoltaic solar modules | 2010-2022



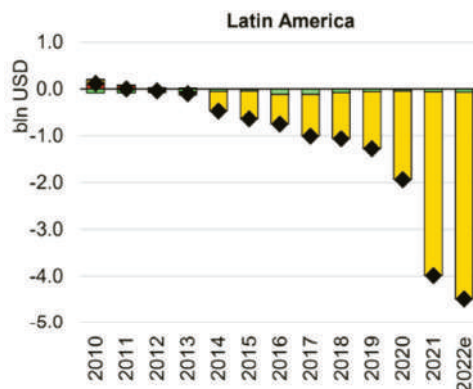
Notes: ROW = rest of world. Values for 2022 are estimates.

IEA. All rights reserved.

Source: IEA analysis based on BNEF (2022a), IEA PVPS, SPV Market Research, RTS Corporation and PV InfoLink.

Source: IEA (2022b).

Graph 4. Net import value of photovoltaic grade polysilicon, wafers, cells and modules | Latin America and the Caribbean 2010-2021



Source: IEA (2022b).

With the prospect of over 300 GW of new assembly plants in China, its market share is expected to remain high in the medium term, even if the trend towards productive expansion of equipment in India, Vietnam, Thailand, the United States and European Union. It is important to highlight that international trade volumes of photovoltaic solar energy depend heavily on domestic demand in China, as the country is the largest producer and consumer of polysilicon, wafers, cells and modules, dictating the pace of market evolution today.

It is worth mentioning that, between 2017-2021, Southeast Asian module manufacturers were responsible for 1/3 of global photovoltaic module exports, mainly to serve the United States and European Union markets, where Chinese modules were subject to several commercial restrictions. The rest of the market was dominated by China, with its shares in India and Brazil exceeding 90%. In Latin America, installations were records in 2022, with an increase in module imports across the region, which, together with high prices for this equipment in 2021, resulted in more than doubling its net import bill that year.

In this scenario, in 2021, China and countries in the Asia-Pacific region benefited significantly from higher rates of demand and prices, earning record revenues from sales of photovoltaic generation equipment. In view of the data presented, China's dominance throughout the production chain of equipment for the generation of photovoltaic solar energy is clear. The country has high technology, scale and production rate, which allows them to be the largest supplier of different components to the segment globally. Therefore, in regions such as Latin America and the Caribbean, where there is dependence on photovoltaic technology equipment, it is difficult for national companies belonging to this industry to emerge to meet local demand, given that the sector in China is consolidated and has advantages arising from the interconnection of the chain, with already dominated consumer markets.

In any case, certain market niches can become an alternative to taking advantage of the energy transition and expansion of photovoltaic

generation for the industrial development of the LAC region. Among the alternatives, the recycling of panels and other photovoltaic equipment is a segment with potential growth in nations that import the technology. As the global photovoltaic market increases, so does the volume of decommissioned photovoltaic panels, so large amounts of annual waste are predicted for the early 2030s. The increasing waste of photovoltaic panels presents a new environmental challenge, but also opportunities to create value and seek new niches for economic development.

According to IRENA data, recycling or reusing solar photovoltaic panels at the end of their useful life of approximately 30 years could generate an estimated stock of 78 million tons of raw materials and other valuable components by 2050. If fully injected back into the economy, the value of the recovered material could exceed US\$15 billion by 2050, which gives rise to the process of reverse logistics within a circular economy. It is noted that sectors such as photovoltaic recycling will be essential in the global transition to a future of expanding the use of sustainable and economically viable energy (IRENA, 2016).

In Brazil, the company Sun R is an example of a company that recycles generation modules. The process consists of dismantling, separating materials (aluminum, glass, connectors) and subsequent chemical treatment of the rest of the materials, so that the silver, copper and silicon can be extracted, ensuring the appropriate disposal of each element. Thus, with the reverse logistics and recycling process, around 90% of materials can be reused and reinserted into the module production cycle.

In addition to this specific market niche, it is possible to envisage the possibility of Chinese companies, dominant in the global market, expanding industrial plants to LAC. In this way, through the installation of industries in the segment in countries in the region, part of the continental demand could be met by local production. This movement could be a way for Latin America to increase local industry, based on the energy transition, gaining the benefits that the industrial sector is known to provide, such as generation of qualified jobs,

increased local income and possible intra-sectoral and inter-sectoral technological spillovers.

It should be noted that the attraction of companies that operate in links in the photovoltaic equipment chain depends on national policies for the development of solar generation and the installation of industrial plants in the sector. Therefore, it is important to check which policies have been developed in LAC. Such policies can be: (i) more general and transversal in terms of

encouraging sustainable transformation, creating decarbonization targets and incentives for the adoption of renewable energy sources; (ii) or specific to the expansion of solar photovoltaic generation.

Therefore, the following section seeks to present the most relevant public policies in LAC aimed at sustainability and the development of the photovoltaic solar energy sector, focusing on the cases of Brazil, Chile and Argentina.

4. POLICIES FOR THE DEVELOPMENT OF PHOTOVOLTAIC SOLAR GENERATION AND SUSTAINABILITY IN LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN

The energy transition represents a paradigmatic change in the contemporary production model, a challenge of transversal technological transformation. The dynamism generated by the implementation of this new model of energy generation based on renewable sources constitutes an opportunity to promote economic development in the face of technological growth in the area, production of new equipment and all the infrastructural and technological adaptations required in different segments. economic.

For the transition to occur, it is essential that a set of public policies be formulated by each country, in order to enable and accelerate change. In the case of photovoltaic solar energy, policies to encourage the adoption of this energy source are essential to finance its implementation, improve technology and reduce costs.

Therefore, in this section we seek to bring together the most relevant sectoral policies with a focus on expanding the photovoltaic solar generation segment in countries in Latin America and the Caribbean. The mechanisms that make up such policies are presented, as well as financial and fiscal incentives (financing programs, subsidies and commercial tariffs), and regulatory ones, such as concession rules, technical standards, commercial standards and incentives based on regulations. The focus is on the cases of Brazil, Chile, Argentina, Costa Rica and El Salvador. Table 3 at the end of the section brings together the most relevant policies aimed at sustainable transformation and stimulation of solar photovoltaic generation in the highlighted countries and in other LAC nations.

4.1. Brazil

Brazil is a country with a large stock of natural resources and a great potential for generating energy from renewable sources. As a signatory to the Paris Agreement, Brazil developed a set of policies focused on environmental preservation and energy transition. One of its first and main policies in the area of sustainability is the National

Policy on Climate Change (PNMC), which establishes sectoral plans for mitigation and adaptation to climate change to consolidate a low-carbon economy, aiming to meet targets gradual reduction of quantifiable and verifiable anthropogenic emissions, considering various economic sectors, such as electricity (BRASIL,

2009). The PNMC served as the basis for the design of sectoral guidelines and normative instruments that seek to increase sustainability in various economic activities and diversify the Brazilian renewable energy matrix.

Another comprehensive and relevant policy proposed in 2021 was the National Green Growth Program, which aimed to offer financing and subsidies to encourage sustainable economic projects and activities, prioritize the granting of environmental licenses and generate so-called “green jobs”. This policy was not implemented, which made it harmless in the short term (BRASIL, 2021).

Regarding the reduction of Brazilian greenhouse gas (GHG) emissions, actions to mitigate them in Brazil are based on sectoral plans, mainly in agriculture, energy and forest protection. To record and commercialize GHG emissions, the National System for Reducing Greenhouse Gas Emissions (SINARE) was created in 2022, which allows monitoring progress in sustainable transformation (OECD, 2022). The policy has a transversal bias, as it defines plans for segments of the economy, monitors pollution and, therefore, indicates the necessary measures for an environmentally sustainable economy.

Regarding policies to encourage renewable sources, specifically for photovoltaic solar generation, there is a set of devices that encourage the adoption of the source, finance the acquisition of equipment and installation and promote subsidies and tax exemptions, whether in the format of distributed generation or of large generation projects. In 2022, Bill No. 5,829/19 was sanctioned, which became Brazil's new Solar Legal Framework (Law No. 14,300/2022). The new regulations promoted improvements that facilitate the construction of solar plants, increase legal security for sectoral economic agents, granted permission for hybrid generation systems, in addition to allowing the rebate of credits between concessionaires and energy licensees (BRASIL, 2022).

The new law guarantees that operating own generation systems and new requests for access

of up to 500 kW made within one year will still be regulated by current standards, until 2045. Requests made after a period of one year from the publication of the law will enter a staggered transition model. In this model, payment of the distribution system usage fee (Tusd) will be made gradually, with an annual increase in the percentage to be paid by generating companies. The transition model also has two distinct rules: one for requests made between the 13th and 18th months after the publication of the law; and another for orders made after the 18th month. In the first case, the transition period until Tusd is paid is eight years. In the second, the time is shorter, six years.

Within these transition models, for each unit of energy injected into the electrical grid, the equivalent of 4.1% of the average low voltage electricity tariff in 2023 will be discounted. In the following years, the discount will gradually increase by 4.1% per year, until reaching 24.3% in 2028. These discounts are made with the aim of remunerating the use of the electrical distribution infrastructure, only when the electrical energy generated by the consumer (figure of the self-producer) is injected into the network.

In the case of consumers with new systems above 500 kW in the remote self-consumption modality – in which case the generating system is installed in a location different from that where the energy will be consumed –, the payment for the energy injected into the electrical grid will be 29.3% of the average low voltage electricity tariff, from 2023 to 2028. The law also creates the Social Renewable Energy Program (PERS), designed to finance the installation of photovoltaic generation and other renewable sources for low-income consumers. The resources must originate from the Energy Efficiency Program (PEE) (BRASIL, 2023).

Another way to expand the adoption of solar sources, making its technology cheaper, was the inclusion of the photovoltaic panel segment in the Semiconductor Industry Technological Development Support Program (Padis). In this way, the panels now have a zero rate of Import Tax, Tax on Industrialized Products (IPI) and the Social Integration Program/Contribution for Social

Security Financing (PIS/Cofins), until 2026 – valid for all solar panels manufactured by companies authorized by Padis (BRASIL, 2023).

This fiscal policy with a focus on technological development indicates the effort to develop links in the solar photovoltaic chain in Brazil. However, the effect of the program is to reduce the costs of importing parts and equipment for solar panels, without promoting the national production of components. Within the scope of financial policies for the segment in Brazil, the financing programs for photovoltaic solar generation offered by the National Bank for Economic and Social Development (BNDES) stand out, which provides special credit conditions for the import of photovoltaic equipment, with the aim of encouraging the expansion of distributed generation in the country.

One of its programs is BNDES Finem – Geração de Energia, aimed at financing the expansion and modernization of energy generation infrastructure from renewable sources and natural gas thermoelectric plants. The projects to be financed have a minimum value of R\$40 million, with a period of up to 40 months to pay off the credit (BNDES, 2023a). In this scope, another program designed to implement the policy of diversifying the use of renewable energy sources is BNDES Finem – Baixo Carbono, created in 2018. The program is aimed at financing the acquisition and commercialization of solar and wind energy generation systems, solar heaters, electric, hybrid and biofuel-powered buses and trucks and other machines and equipment with higher energy efficiency rates or that contribute to reducing greenhouse gas emissions (BNDES, 2023b).

This Brazilian public financing policy is essential for the photovoltaic segment, as it allows companies to be able to acquire the technology and start generating, selling and consuming renewable energy from solar plants. Through both programs, access to photovoltaic technology is expanded, given the lower costs of financial resources for the construction of solar plants.

In view of the above, it is noted that Brazil has a set of policies to encourage photovoltaic

solar generation. The existing instruments are of a regulatory nature, establishing a normative reference for investments in energy sources, which includes tax incentives for the expansion of the national solar park. Furthermore, given the current scenario in which China is the largest producer of solar panel components, a policy was formulated to make the import of this equipment cheaper.

It should also be noted that financing instruments for solar parks are essential, enabling long-term amortization, with lower costs. Access to financial resources is essential in cases where a new technology is still considered more expensive when compared to others that are already consolidated.

In the Brazilian case, it is clear that there is no policy equipped with mechanisms that enable the development of a photovoltaic equipment industry in the country. However, it is necessary to consider that, as production in the segment is dominated by China, with companies producing on a large scale and at lower costs, a strategy to create the sector in Brazil would possibly not be viable in this context. In this sense, policy proposals that deal with attracting links in the chain to the country, focusing on the development of assembly, repair and component recycling activities, are more appropriate.

In any case, Brazil is the country in the region that presents a considerable set of policies with different biases to increase the participation of solar photovoltaic generation in its energy matrix. However, there is no program that aims to increase industrial development based on the energy transition, notably the photovoltaic generation value chain.

4.2. Chile

Chile stands out as a country with a relevant set of policies aimed at sustainability and energy transition, having developed programs in different segments of this area, based on achieving the goals established in 2021 in its Long-Term Climate Strategy, defining the basis for actions environmental issues in the coming years. It is worth mentioning that, in the search for new energy sources to mitigate GHG emissions, Chile is at the forefront of research for new fuels. In this sense, the National Green Hydrogen Strategy (OECD, 2022) was created, aiming to:

- Develop 5 GW of electrolysis capacity by 2025;
- Produce the cheapest green hydrogen in the world;
- Position the country among the three main fuel exporters by 2040.

As green hydrogen is a fuel of renewable origin and its potential use in mobility is envisaged, the development of a policy focused on enabling its large-scale production, as well as making it cheaper, can guarantee participation in global trade of the product in the future. . It should be noted that for a new technology to be adopted, a range of instruments is needed to enable its development, technological mastery and economic-commercial viability of the product generated.

Regarding the generation of photovoltaic solar energy, through Law No. 20,571/2012, the framework for the distributed generation of photovoltaic energy in Chile was established. Thus, the possibility for homes with solar systems to generate their own energy began to be foreseen and regulated, with the surplus being able to be sold on the national energy market. This policy encourages the adoption of this source and ensures that consumers/generators benefit from the sale of their surplus and also strengthens the participation of photovoltaics in the Chilean energy matrix (CHILE, 2012).

This policy is similar to the new regulatory framework for distributed photovoltaic generation in Brazil, stimulating the production and commercialization of renewable energy. Furthermore, as part of the policy to increase photovoltaic generation, the Chilean Ministry of Housing provides subsidies to vulnerable families to implement renewable energy systems. In this way, the policy encompasses the aspect of just transition, by enabling lower-income classes to acquire technology and benefit from clean and autonomous energy generation.

Within this set of policies is the Invest Chile Program, a cooperation plan of the Ministry of Energy (represented by the National Energy Commission (CNE) before 2010) with the Chilean Economic Development Agency (CORFO), to support renewable energy projects and finance the generation of renewable energy across the country. program includes two subprograms (IEA, 2022).

The first initiative is a subprogram to enable grid-connected non-conventional renewable energy (NCRE) projects, through financial incentives in the pre-investment phase. In the period 2005-2009, the program subsidized 50% of the total cost of several projects, with a ceiling of US\$60,000 in pre-feasibility studies and 50% of the total cost of pre-investment studies, with a maximum ceiling of US\$160,000. In total, 217 wind, biomass, biogas, geothermal and small-scale hydroelectric projects were developed based on the benefits of the program. Between 2008-2010, the CNE and the Ministry of Energy transferred US\$2 million to CORFO, aiming to continue the program.

The second incentive subprogram was started in 2008, supported by the transfer of resources from the Kreditanstalt für Wiederaufbau (KfW) development bank. The institution granted a loan of €85 million to finance projects classified as NCRE, providing credit facilities and low interest rates. The contribution allowed the financing of 19 energy generation projects from renewable sources. It is worth mentioning that, as of 2012, the Renewable Energy Center (CER), which is part of CORFO, developed two new programs

to subsidize pre-investment studies for NCRE projects. The grant awarded is up to 40% of the total costs of initial phase studies. To date, 31 projects (5 biogas plants, 1 biomass plant, 13 wind farms, 4 photovoltaic parks and 7 mini-hydro plants) and 78 studies have benefited for a total value of CLP 542 million.

Regarding international partnerships to develop the energy transition and sustainability in the country, as a member of the Pacific Alliance, Chile participates in the Finance and Sustainable Development Working Group, which organizes regional cooperation for the adoption of environmental, social and environmental criteria. governance in the supply of financing. Furthermore, between 2019 and 2022, Chile presented its milestones for green finance, social and sustainable bonds (GSS), which are linked to key performance indicators (OECD, 2022).

126 Since 2020, a fiscal framework has been developed by the Ministry of Finance, with the help of Nationally Determined Contributions (NDC) and the United Nations Development Program (UNDP) Support Program, to measure the effectiveness of public and private green investments . Thus, in 2019, Chile was the first country in the region to issue green bonds and, in 2022, it was the first nation in the world to issue bonds linked to sustainability, currently constituting 28.7% of public debt. To qualify and sustain these actions,

the Mesa Public-Private de Finanzas Verdes initiative coordinates the public and private sectors for training in relation to climate change (OECD, 2022).

In the Chilean case, it is clear that there is a public policy framework focused on the energy transition and sustainable development of the economy. The country's initiative to expand photovoltaic generation is relevant, providing the sector with a regulatory framework to organize activities and also stimulate the growth of the energy market based on this source. As it is still an expensive technology, whose investments need to be amortized over the long term, low-cost financing facilitates and accelerates its insertion into the country's matrix.

As in the Brazilian case, in the case of Chile, a program was not identified with the objective of making the local industry take advantage of the insertion of photovoltaic energy in the matrices. Therefore, there are no incentive mechanisms for the solar panel components industry. Faced with this gap, which can be justified by the great effort to be made in the face of a dominant China in the global production of photovoltaic equipment, the alternative arises of developing activities related to this industry. Therefore, an alternative for the country is to formulate new policies focused on market niches linked to the maintenance and operation of photovoltaic equipment and parks.

4.3. Argentina

Argentina is one of the Latin American countries that has developed policies focused on energy transition and sustainable transformation. In 2019, the country promoted the Law on Minimum Requirements for Adaptation and Mitigation of Global Climate Change and created the National Climate Change Office, responsible for formulating the National Response Plan to problems arising from environmental degradation.

In terms of mitigating climate effects, the National Energy and Climate Change Action Plan promotes the development of biofuel production, renewable

energy and increased energy efficiency, aiming to reduce GHG emissions from the energy sector. Another initiative belonging to this scope is co-financed with the Green Climate Fund (GCF), whose objective is to increase investments by small and medium-sized companies in renewable energy and promoting energy efficiency. Furthermore, Argentina is working with EUROCLIMA+ on studies and projects on forest management, electric mobility and energy efficiency, therefore covering strategic segments to increase sustainability in economic activities (OECD, 2022).

The country has also developed initiatives to boost the hydrogen market, considered an alternative to fossil fuels. Since 2021, Argentina has been part of the international PtX Pathways initiative, led by the German government, to promote sustainable hydrogen markets. As part of the International PtX Hub, PtX Pathways supports the development of sustainable markets for the energy transition in Morocco, South Africa and Argentina. The project assists ministries responsible for the energy or economic sector in developing allocation scenarios for PtX, including value chain analysis, identification of business development opportunities and recommendations to improve the PtX regulatory framework (INTERNATIONAL CLIMATE INITIATIVE, 2022). Furthermore, Argentina is also working with 13 Ibero-American countries in the “H2Transel” project to develop hydrogen production.

In the case of photovoltaic solar energy, the country created regulations to regulate and encourage its expansion. Through Law No. 27,424/2017, which addresses distributed generation, the rules for the use of this type of energy were defined, as well as the target for this source in the country. Thus, through the law that underlies the policy for the photovoltaic segment, the objective is to reach a distributed renewable energy capacity of 1,000 MW by 2030. Furthermore, the Argentine government created the Cluster Renable Nacional, a cluster focused on renewable energy sources, with the aim of increasing the supply of clean energy generation and promoting the local manufacturing of components such as wind turbines, wind blades and photovoltaic modules.

The policy aims to promote 750 MW of renewable generation in the next two years and 300 MW annually from 2024. The project has an estimated investment for the development and construction of plants of approximately US\$1 billion. To access the resource, companies must meet the requirement of 50% participation of national components. In other words, this is a case of local content policy for the renewable sources sector, something not observed in other countries. However, it is important to highlight that the policy needs to be calibrated to be linked to a scenario in which global competition with China is

very strong. Developing links in the photovoltaic chain currently requires investments in improving technology, given the production scale already achieved by China.

Another initiative by the Argentine government needs to be highlighted. In early 2016, the country launched the “RenovAr” initiative, an auction-based renewable energy program designed to expand private renewable energy generation capacity in the country. The objective of the program is to increase the share of renewable energy production to 8% in 2017 and 20% in 2025. The RenovAr project seeks to help resolve the main problems and barriers to the development of renewable energy in Argentina. These include limited access to long-term financing sources and perceptions of high country and sector risks (WB, 2018).

To further increase the confidence of investors and financiers, the World Bank supported the preparation of the first RenovAr bids and provided a guarantee of US\$480 million to back certain government obligations under the program. In this way, support from the World Bank helped Argentina unlock its renewable energy potential by creating a structured market, mobilizing around US\$3.2 billion in investments.

In Round 1, 15 of the 29 selected projects, with a total installed capacity of 590 MW, requested a guarantee from IRBD (International Bank for Reconstruction and Development, belonging to the World Bank group) in the total amount of US\$295 million. For Round 1.5, 12 of the 30 selected projects, with a total installed capacity of 443 MW, requested the IBRD guarantee for a total value of US\$185 million. The total IBRD guarantee was US\$480 million for 1,033 MW covering 27 different projects (12 wind projects for 721 MW, 10 solar photovoltaic projects for 306 MW, four small hydroelectric projects for 4 MW and one biogas for 1 MW). The average guarantee period for project financing is 16 years (WB, 2018).

Through the RenovAR program, Argentina seeks to expand energy generation plants from renewable sources. It is noted that photovoltaic solar generation benefited from this policy, with financial resources for project financing in its favor. However,

the objective of creating a photovoltaic industry in the country based on this policy is not observed. The program that seeks to develop links in the chain of this source and other sustainable sources is the National Renewable Cluster, mentioned previously. In terms of sustainable finance, the Ministry of Economy is developing a roadmap for issuing green sovereign debt, social and sustainability bonds (GSS). In this sense, in 2019, the National Securities Commission presented guidelines for the issuance of GSS Marketable Securities and

created a Sustainable Finance Program. In 2020, the Argentine Ministry of Economy created the Mesa Técnica de Finanzas Sostenibles (MTFS) as a permanent forum to develop a national financial strategy and strengthen the financing of sustainable projects in the country. Within the MTFS framework, a joint statement was signed by banking, insurance and capital markets regulators to promote, finance and advance the analysis of climate-related financial risks (OECD, 2022).

5. CONCLUSIONS

In several countries in Latin America and the Caribbean, public policies aimed at increasing sustainability in the economy and the energy transition are observed. Such policies differ in terms of the specificity of the energy sources whose adoption is encouraged, in terms of their scope, duration and scope. The countries that have the most recent policies and programs aimed at sustainability and encouraging the generation of photovoltaic solar energy are Brazil, Chile, Peru, Colombia and Argentina. In the other countries surveyed, there are older laws and provisions encouraging renewable sources. In certain countries there are policies embodied in medium-term plans, such as in El Salvador, with its Master Plan for Renewable Energy Development (2012-2026) (2012), a plan for the development of renewable energy that extends over 14 years. Another example is the case of Guatemala, with its National Energy Policy 2013-2027 (Política Energetica 2013-2027) and Costa Rica, with the Electricity Generation Expansion Plan 2016-2035 (Plan de Expansión de la Generación Eléctrica).

When it comes to photovoltaic solar energy, incentive programs for its expansion are found in Brazil, Peru, Paraguay, Uruguay, Dominican Republic, El Salvador, Argentina and Chile. It is important to highlight that such policies are mostly aimed at expanding solar sources in the countries' energy matrix, and are not focused on the development of the industrial chain of their equipment. In the case of hydrogen, there are public policies focused on the development

of technology and national production in Brazil, Argentina, Colombia, Costa Rica and Chile. These policies are particular because the technology is still in the development process, seeking greater efficiency in its production, storage, transportation and application. Thus, hydrogen programs are characterized by their focus on innovation and the initial stage of research, financing and economic-financial incentives.

According to the policies observed for renewable sources projects in the countries analyzed, they were convergent with Sustainable Development Goal 7 (SDG-7). This objective is to ensure reliable, sustainable, modern and affordable access to energy for all. The focus of this access is to substantially increase the share of renewable energy in the global energy matrix by 2030, in addition to improving energy efficiency.

The achievement of these objectives is observed in view of the set of incentives and mechanisms created, resulting in the expansion of the participation of photovoltaic energy in the matrices of Latin American countries. Despite incentives for photovoltaic energy projects, it is clear that there is no effort to achieve SDG 9, focused on building resilient infrastructure, promoting sustainable industrialization and fostering innovation. For example, no devices were found that aimed to develop links in the photovoltaic chain in LAC (with the recent exception of the case of Argentina).

In this way, such policies show that they contributed to the expansion of the photovoltaic solar energy sector in the countries analyzed, in terms of the adoption of this energy source. It is worth noting that, as the policies reported for the segment did not focus on creating links in the industrial chain in the countries, there was, consequently, no emergence of a photovoltaic equipment industry in Latin America. This characteristic of the policies, aimed at the adoption of photovoltaic sources and financing the acquisition of equipment, determined the configuration of the sector in the region, mostly importing equipment.

Added to this policy bias, China's dominance over the production of photovoltaic source equipment produced a scenario with reduced space for the

national development of links in this industry. China's advantage in terms of cost, investments in technology and production scale has meant that opportunities to develop segments of photovoltaic technology in other regions have become restricted. Regarding this profile of policies for the sector in LAC, as previously stated, the exception found is the case of Argentina, with its policy to create a hub for the development of renewable energy sources. The country seeks to create its own technological production nucleus, with the aim of boosting the solar, wind and hydrogen energy equipment industry. It should be noted that this strategy is very recent, being in the formulation and implementation stage by the government. Therefore, different results are possible for this public policy in the country.

6. REFERENCIAS

129

COMISSÃO ECONÔMICA PARA A AMÉRICA LATINA E O CARIBE (CEPAL). CEPALSTAT – América Latina y el Caribe: perfil regional energético. Available in: <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/perfil-regional.html?theme=4&lang=es>.

HIDALGO, D. B.; NODAL, Y. V.; BORGES, R. J. Applications of Solar Energy: History, Sociology and last Trends in Investigation. *Producción + Limpia* 13(2):21-28. Available in: https://www.researchgate.net/publication/330855041_Applications_of_Solar_Energy_History_Sociology_and_last_Trends_in_Investigation.

HIDALGO, D. B.; HERNÁNDEZ, A. B. Métrica de costos e inversiones en generación energética con fuentes renovables, a escala global. July 2021. *Opuntia Brava* 13(3):278-289. Available in: https://www.researchgate.net/publication/353764605_Metrica_de_costos_e_inversiones_en_generacion_energetica_con_fuentes_renovables_a_escala_global.

INTERNATIONAL ENERGY AGENCY (IEA). Report IEA PVPS T1-43:2022 Photovoltaic Power Systems Technology Collaboration Programme. Paris: IEA, 2022. Available in: https://iea-pvps.org/wp-content/uploads/2023/02/PVPS_Trend_Report_2022.pdf.

INTERNATIONAL ENERGY AGENCY (IEA). Policies Database – Renewable Energy. Available in: <https://www.iea.org/regions/central-south-america>.

INTERNATIONAL RENEWABLE ENERGY AGENCY (IRENA). End-of-life management: Solar Photovoltaic Panels. Available in: <https://www.irena.org/publications/2016/Jun/End-of-life-management-Solar-Photovoltaic-Panels>.

INTERNATIONAL RENEWABLE ENERGY AGENCY (IRENA). Energy Profile 2021 – Brazil. Available in: <https://www.irena.org/Data/Energy-Profiles>.

_____ (IRENA). Energy Profile 2021 – Venezuela. Available in: <https://www.irena.org/Data/Energy-Profiles>.

_____ (IRENA). Energy Profile 2021 – Trinidad e Tobago. <https://www.irena.org/Data/Energy-Profiles>.

- _____ (IRENA). Energy Profile 2021 – Peru. Available in: <https://www.irena.org/Data/Energy-Profiles>.
- _____ (IRENA). Energy Profile 2021 – Paraguay. Available in: <https://www.irena.org/Data/Energy-Profiles>.
- _____ (IRENA). Energy Profile 2021 – Uruguay. Available in: <https://www.irena.org/Data/Energy-Profiles>.
- _____ (IRENA). Energy Profile 2021 – Jamaica. Available in: <https://www.irena.org/Data/Energy-Profiles>.
- _____ (IRENA). Energy Profile 2021 – Argentina. Available in: <https://www.irena.org/Data/Energy-Profiles>.
- _____ (IRENA). Energy Profile 2021 – Bolívia. Available in: <https://www.irena.org/Data/Energy-Profiles>.
- _____ (IRENA). Energy Profile 2021 – Honduras. Available in: <https://www.irena.org/Data/Energy-Profiles>.
- _____ (IRENA). Energy Profile 2021 – Guatemala. Available in: <https://www.irena.org/Data/Energy-Profiles>.
- _____ (IRENA). Energy Profile 2021 – Colombia. Available in: <https://www.irena.org/Data/Energy-Profiles>.
- _____ (IRENA). Energy Profile 2021 – El Salvador. Available in: <https://www.irena.org/Data/Energy-Profiles>.
- _____ (IRENA). Energy Profile 2021 – Dominican Republic. Available in: <https://www.irena.org/Data/Energy-Profiles>.
- _____ (IRENA). Energy Profile 2021 – Costa Rica. Available in: <https://www.irena.org/Data/Energy-Profiles>.
- _____ (IRENA). Energy Profile 2021 – Chile. Available in: <https://www.irena.org/Data/Energy-Profiles>.

LISPERGUER, R. C.; PAVEZ, R. S. Informe regional sobre el ODS 7 de sostenibilidad energética en América Latina y el Caribe – COMISSÃO ECONÔMICA PARA A AMÉRICA LATINA E O CARIBE (CEPAL). Santiago: CEPAL, 2019. Available in: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/47674-informe-regional-ods-7-sostenibilidad-energetica-america-latina-caribe>.

ORGANIZACIÓN LATINOAMERICANA DE ENERGÍA (OLADE). Panorama Energético de América Latina y el Caribe 2022. Bogotá: OLADE, 2022a. Available in: <https://www.olade.org/wp-content/uploads/2023/01/Panorama-ALC-13-12-2022.pdf>.

ORGANIZACIÓN LATINOAMERICANA DE ENERGÍA (OLADE). Estrategia para una América Latina y el Caribe más renovable. Bogotá: OLADE, 2022b. Available in: <https://www.olade.org/publicaciones/estrategia-para-una-america-latina-y-el-caribe-mas-renovable/>.

SOLARPOWER EUROPE. Global Market Outlook for Solar Power 2022-2026 (2022). Available in: https://api.solarpowereurope.org/uploads/Solar_Power_Europe_Global_Market_Outlook_report_2022_2022_V2_2_87bd2c1e44.pdf.

BANCO NACIONAL DE DESENVOLVIMENTO ECONÔMICO E SOCIAL (BNDES). BNDES Finem – Geração de Energia. Rio de Janeiro: BNDES, 2023a. Available in: <https://www.bndes.gov.br/wps/portal/site/home/financiamento/produto/bndes-finem-energia>.

BANCO NACIONAL DE DESENVOLVIMENTO ECONÔMICO E SOCIAL (BNDES). BNDES Finem – Baixo Carbono. Rio de Janeiro: BNDES, 2023b. Available in: https://www.bndes.gov.br/wps/portal/site/home/financiamento/produto/!ut/p/z1/fY5BC4JAEIXv_ouHmWspLpGByWEkgh0LzHqllM6a-4a_vxUrG5d5j2Y9z0eCGs2syyle-nNdD4KgVFFNzSkGEuIRGryzryd8HWm4d-OF-40XlZjE6bYHnYebAfwR8_NPwn4omY4I-BhO7Pp9iCyBQb2RmIU86lvhBrQ6bNxxkW2W6hK2u6VGDKjrCQbpW23JC5QO3Wjbg1Wvbu2

nA-PscMZ4pV0UqROORk2qWIF9UMkbwpmYiA/.

BRASIL. Lei nº 14.300, de 6 de janeiro de 2022. Available in: <https://in.gov.br/en/web/dou/-/lei-n-14.300-de-6-de-janeiro-de-2022-372467821>.

BRASIL. Lei nº 12.187, de 29 de dezembro de 2009. Institui a Política Nacional sobre Mudança do Clima - PNMC e dá outras providências. Available in: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2007-2010/2009/lei/12187.htm.

BRASIL. Decreto nº 11.456, de 28 de março de 2023. Altera o Decreto nº 10.615, de 29 de janeiro de 2021, que dispõe sobre o Programa de Apoio ao Desenvolvimento Tecnológico da Indústria de Semicondutores, instituído pela Lei nº 11.484, de 31 de maio de 2007. Available in: <https://www.in.gov.br/en/web/dou/-/decreto-n-11.456-de-28-de-marco-de-2023-473390191>.

INTERNATIONAL ENERGY AGENCY (IEA). Policies Database – Central & South America. Available in: <https://www.iea.org/policies?technology%5B0%5D=Solar%20PV&technology%5B1%5D=Solar®ion%5B0%5D=Central%20%26%20South%20America>.

INTERNATIONAL CLIMATE INITIATIVE (ICI). Enabling Long Term Defossilisation Pathways through Power-to-X (PtX Pathways). Available in: <https://www.international-climate-initiative.com/en/project/enabling-long-term-defossilisation-pathways-through-power-to-x-ptx-pathways-20-i-389-global-g-ptx-pathways/>.

INTERNATIONAL RENEWABLE ENERGY AGENCY (IRENA). Renewables Readiness Assessment – El Salvador. Abu Dhabi: IRENA, 2020. Available in: https://www.irena.org/-/media/Files/IRENA/Agency/Publication/2020/Dec/IRENA_RRA_El_Salvador_2020.pdf?rev=2fb06a54e937417db91f0c9fbd9dbcea.

ARGENTINA. Act 27.191 – Reference: Legal Regulations on National Promotion for the Use of Sources of Renewable Energy – Electric Power Generation – Amendment - Passed on September 23rd 2015 – Enacted on October 15th 2015 (published in the Official Gazette on October 21st 2015). Available in: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ley_27191-2015_english_version.pdf.

WORLD BANK (WB). Financial Solutions Brief: Argentina – Renewable Energy Auctions. Available in: <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/263381518200588533-0100022018/original/BriefsGuaranteesArgentinaAuctions.pdf>.

A FIRST APPROACH TO CONSIDER THE INFORMATION OF THE MADDEN-JULIAN OSCILLATION IN THE OPERATION OF THE ELECTRICAL SYSTEM OF URUGUAY

PRIMEROS PASOS PARA CONSIDERAR LA INFORMACIÓN DE LA OSCILACIÓN MADDEN-JULIAN EN LA OPERACIÓN DEL SISTEMA ELÉCTRICO DE URUGUAY

Matilde Ungerovich¹, Ruben Chaer², Felipe Palacio³, Guillermo Flieller⁴
Recibido: 19/11/2024 y Aceptado: 13/10/2025



133

1.- matildeungerovich@gmail.com
2.- rchaer@adme.com.uy
3.- fpalacio@adme.com.uy
4.- gflieller@adme.com.uy



Resumen

La Oscilación Madden-Julian (MJO) es una perturbación intraestacional (30-90 días) en la atmósfera tropical que influye en configuraciones climáticas en distintas regiones. Por ejemplo, en el sudeste de América del Sur la MJO afecta las precipitaciones, especialmente durante verano austral, con fases que favorecen lluvias extremas en Uruguay y el sur de Brasil, influyendo en el caudal de embalses hidroeléctricos de Uruguay. La importancia de la MJO radica en que puede predecirse con hasta cinco semanas de antelación, permitiendo anticipar sus efectos en distintas regiones. En este estudio se compara la programación energética óptima del país considerando y sin considerar los efectos de la oscilación. Se simulan posibles realizaciones estocásticas de las condiciones futuras y se calcula la programación energética óptima. En la mitad de los casos se considera la información de MJO y en la otra mitad no. Los resultados indican que incluir la información histórica de MJO afecta el consumo de gasoil. En particular, cuando se considera la oscilación, la fase Niño muestra un comportamiento menos extremo y con menor variabilidad que cuando no se considera.

PALABRAS CLAVE: Oscilación de Madden-Julian, Uruguay, Energía hidráulica, ENSO, SIMSEE

Abstract

The Madden-Julian Oscillation (MJO) is an intraseasonal oscillation (30-90 days) in the tropical atmosphere that influences climate patterns in various regions. For example, in Southeastern South America, the MJO impacts rainfall, especially during the austral summer, with phases that favor extreme rainfall in Uruguay and southern Brazil, affecting the inflows to Uruguay's hydroelectric reservoirs. The importance of the MJO lies in its predictability, which extends up to five weeks in advance, allowing for the anticipation of its effects. This study compares the country's optimal energy programming, considering and not considering the effects of MJO. Possible stochastic realizations are simulated, and the optimal energy programming is calculated. In half of the cases, MJO information is considered, while in the other half, it is not. Results indicate that including historical MJO information affects diesel consumption. In particular, when the oscillation is taken into account, the El Niño phase exhibits less extreme behavior and lower variability than when it is not considered.

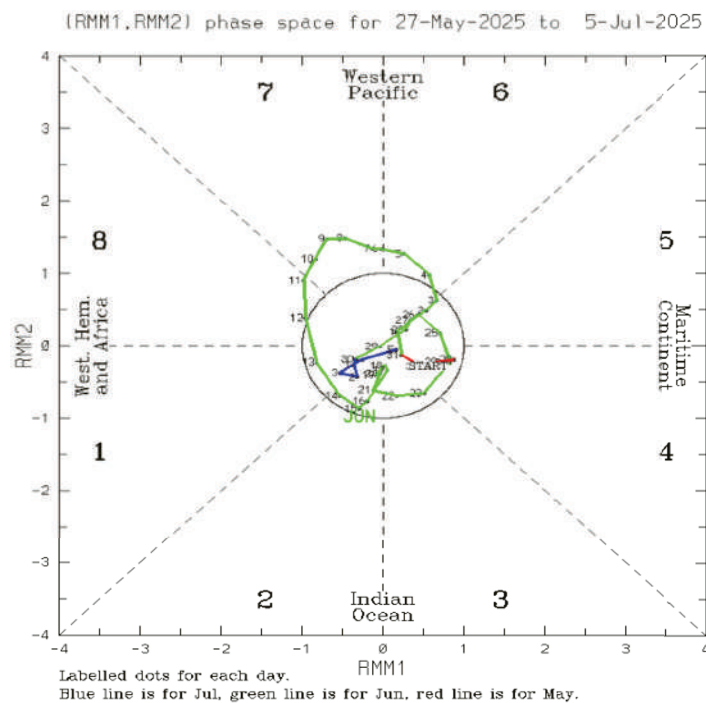
KEYWORDS: Madden-Julian Oscillation, Uruguay, hydropower, ENSO, SIMSEE

1. INTRODUCTION

The Madden-Julian Oscillation or MJO (Zhang, 2005) is an intraseasonal disturbance (30-90 days) in the tropical atmosphere that significantly impacts global climate conditions. It is an eastwardly propagating cell characterized by an enhanced and a suppressed convective region. The evolution of MJO is most typically represented by the Real-time Multivariate MJO index (RMM, Wheeler and Hendon, 2004). It is a numerical index that, considering 850 and 200 hPa zonal wind and outgoing longwave radiation, quantifies

the intensity and phase of the oscillation. The RMM index is composed of two principal components, RMM1 and RMM2, which together define a two-dimensional phase space. The angle of the vector (RMM1, RMM2) indicates the location that has an associated phase (from 1 to 8), and its magnitude reflects the strength (amplitude) of the convective signal. Figure 1 shows an example for the period 27 May-5 July, with a weak MJO in May and July, and a higher intensity of phases 6, 7, and 8 between 4 and 12 June.

Figure 1. Example of Madden-Julian Oscillation vector (RMM1, RMM2) diagram from 27 May 2025 until 5 July 2025. Taken from <http://www.bom.gov.au/>



The importance of the MJO lies in the fact that it can be predicted with a lead time of five weeks (Kim et. al., 2018), allowing for the prediction of its worldwide effects. In particular, the effects of MJO in Southeastern South America have been analyzed in many publications. For example, (Alvarez, et. al., 2016) found that during austral summer phases 3, 4, and 5 favor simultaneous weekly rainfall in the upper tercile in Uruguay and southern Brazil (a region that influences the flow

in the most important Uruguayan hydroelectric power plant) while in austral autumn phases, 4, 5 and 6 (8) are associated to enhanced (reduced) precipitation; in spring phases 4 and 5 are related to upper tercile. In winter, the relationship is less important. Additionally, in Ungerovich et. al. (2021), the authors conclude that the persistence of the MJO for more than five days in phases 4 and 5 during austral spring is a precursor to extreme rainfall events in southern Uruguay.

The Uruguayan precipitation regime imposes significant variability in the annual energy available from this source. The annual generation of the hydroelectric subsystem ranges from 3,300 to 9,300 GWh (BEN, 2023). The largest reservoir, located on the Río Negro river, can store enough energy to operate at full capacity (596 MW) for up to 135 days when full. It feeds a chain of three power plants (Chaer, 2008). Additionally, the binational Uruguayan-Argentinian Salto Grande hydroelectric plant on the Uruguay River has an installed capacity of 1800 MW, half of which corresponds to Uruguay, and a storage capacity of five days. National demand is about 1,300 MW (annual average), with peak values of about 2,200 MW and minimum values of around 700 MW. The sum of wind (1,550 MW) and solar (220 MW) installed capacity exceeds the daily peak demand on 70% of the days of the year. For instance, in 2023, the Uruguayan power system supplied a national demand of 11,472 GWh plus an export of 244 GWh. This energy was fulfilled by 39% wind, 3% solar, 9% biomass, 28% hydroelectric, 8% thermal, and 12% imports (ADME, 2025).

The main challenge for the system's optimal operation is the economic valuation of water resources from the three main reservoirs. The programming of the National Interconnected System (SIN) is carried out by the Electricity Market Administration (ADME). To achieve this, it utilizes two automatic power dispatch programs: Vates_MP and Vates_CP (ADME, 2023). They are constantly assimilating information on the state of

the SIN, the forecasts of the surface temperature anomaly of the Pacific Ocean in the El Niño region, flow rates of contributions to the lakes, wind speed, solar radiation, and temperature.

Chaer et. al. (2010) provide the foundation for incorporating El Niño-Southern Oscillation (ENSO) forecasts into Uruguay's energy dispatch programming. Although the initial concept was developed in 2010, it was formally published in 2015 (Maciel et. al., 2015), providing a detailed approach to incorporating ENSO-related climate signals to optimize Uruguay's energy system operation. The paper focused on integrating ENSO forecasts into the stochastic modeling of streamflow, aiming to reduce operational costs by improving the management of hydroelectric resources, which are highly dependent on interannual climatic variations. This approach enables the system to anticipate periods of drought or excessive rainfall better, adjusting energy dispatch accordingly to ensure a more efficient and cost-effective operation.

This paper examines the incorporation of the MJO as an additional tool in the dispatch framework, serving as a complementary approach to enhance power systems operation under uncertainty. Specifically, the objective of this study is to evaluate the impact of incorporating MJO information into stochastic simulations used for medium-term energy planning, with a focus on its effect on diesel consumption under different ENSO phases.

137

2. METHODS

2.1 Simulation model: SimSEE

The Electric System Operation and Expansion Simulation (SimSEE, Chaer, 2008) is a modeling tool developed in Uruguay to analyze the behavior of electric power systems, particularly those combining hydroelectric and thermal generation. It enables simulation of system operation under varying hydrological and demand conditions

and is widely used for both long-term planning and short-term operational studies. SimSEE operates with Correlations in Gaussian Space using Histograms (CEGH, Chaer et. al., 2011), a stochastic modeling framework that generates synthetic time series while preserving the key statistical features of historical data.

For this study, two cases were considered:

1. MI (More Informed): Using historical information from both the MJO and ENSO phases. This means that the CEGH will be based on historical information regarding the MJO, ENSO, and water flow rates in the hydroelectric dams.

2. LI (Less Informed): Only considering the historical information from ENSO phases and water flow data. This means that the CEGH will be based on historical information about ENSO and the water flow rates in the hydroelectric dams.

2.2 Variables and scenarios

The study focused on the impact of the MJO on fuel consumption in the electrical system, particularly during the austral summer (December-January-February). We considered a closed system without imports or exports of energy. Then, Uruguay's energy system is composed of both renewable and thermal energy sources. In that scenario, considering the amount of water available today and the amount that will be available during the following days, a decision is made on when and how much thermal energy will be used. To understand the MJO effect, we will analyze the amount of diesel that thermal machines will need over the next 90 days, considering both with and without the historical information of MJO (MI: more informed and LI: less informed, respectively). Specifically, we ran five sets of 3000 stochastic

simulations using different initial random seeds (S1-S5) and analyzed thermal energy dispatch decisions. The idea behind the five sets is to make the results more robust than with an only set. Then, we analyzed how diesel consumption varies in the MI and LI simulations under the three phases of ENSO.

The CEGH models were trained to calculate incoming water flows to the lakes associated with hydroelectric plants and then determine the amount of diesel to be purchased to meet the thermal energy needs. To estimate the value of the information provided by the history of the MJO, statistical measures associated with the expected value of the operation's cost over the next 90 days were calculated.

3. RESULTS

3.1 MJO correlation with hydropower

For the purpose of assessing the effect of MJO in the availability of hydroelectric resources we shall define the Incoming Hydroelectric Energy (IHE) as the sum of the product of the inflow to each dam and the energetic coefficient given the height of the

lake and the downstream river. IHE is presented in equation 1, where ρ , g , Q , and h correspond to water density, gravitational acceleration, flow rate and height, respectively.

$$\sum_{plants} \left(\int_{t-\Delta t}^t \rho g Q_i(t) \Delta h dt \right)$$

Equation 1- Incoming hydroelectric energy

Fig. 2 shows the iN34 index, RMM1, and RMM2 correlations with IHE. The first thing to observe is that the iN34 index presents correlations with the IHE that are three times higher than those observed with the components of the MJO.

In the operation, the forecast for the following 10 days is taken from meteorological forecasts and

assimilated into the stochastic models to schedule the energy dispatch. The possible contribution of new information from the MJO is then in the time horizon after those first ten days. As shown in the figure, the RMM2 component exhibits a significant correlation with the IHE 15 days in advance.

3.2 Impact of MJO on diesel consumption

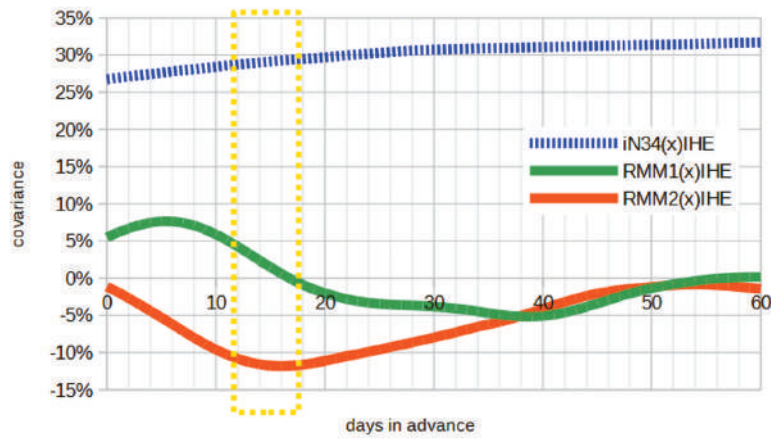
Figures 2 and 3 show the results of the average of the five sets of 3,000 simulations of cumulative 90-day diesel consumption under the three ENSO phases: La Niña, Neutral, and El Niño. The results correspond to the average of the five initial seeds, and the simulations have been sorted in ascending order of diesel usage to visualize the distribution across simulations.

The figures show that during the highest diesel demand periods (characterized by less rainfall) in both cases (MI and LI), La Niña corresponds to higher demand than El Niño. On the other hand, in the more rainy simulations (lower diesel demand), for LI cases, the demand is almost independent of ENSO, while for MI, El Niño seems to imply more diesel consumption than La Niña. However, the difference is less than 0.1 hm³, and as SimSEE also takes into account the economic aspect, it is not safe to make conclusions about the difference in rainfall.

Additionally, in MI, the variation in consumption between ENSO phases is more pronounced than in LI, with the most significant differences observed in the intermediate and driest periods (characterized by medium and high diesel consumption). These results are also shown in Table 1, which displays diesel consumption for the three ENSO phases. The data is presented for percentiles 10, 50, and 90 of the average of the five sets of 3000 simulations. Diesel consumption values are shown for both cases: LI and MI.

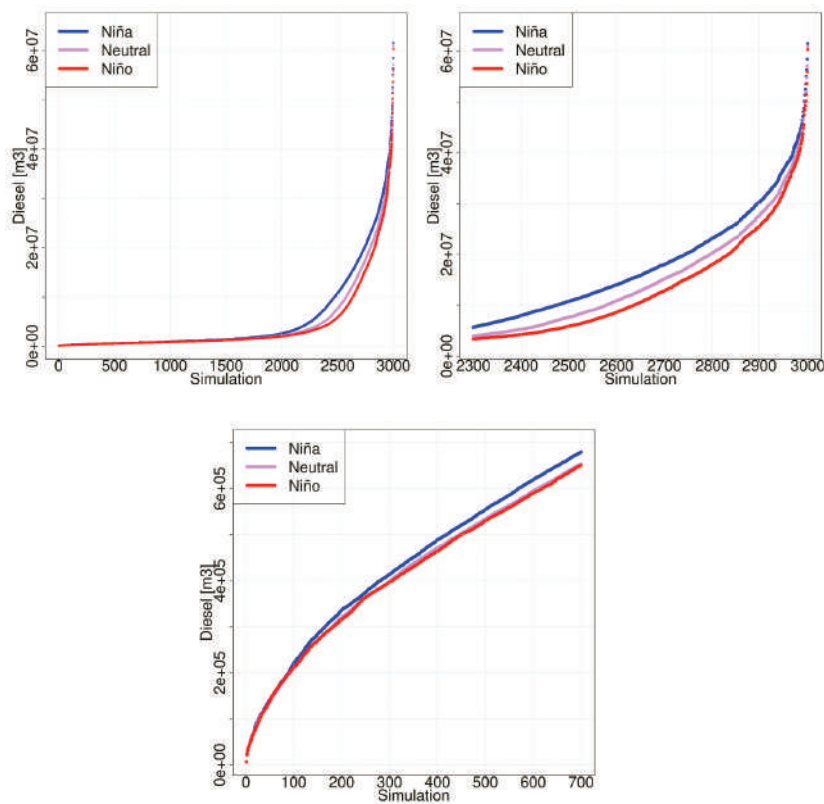
In addition, figures 4 and 5 present a more detailed analysis of 90-day diesel consumption using simulations initialized with the five different random seeds for LI and MI, respectively. Both figures show

the 10th, 50th, and 90th percentiles, as well as the standard deviation of diesel consumption across ENSO phases. Comparing Figures 4 and 5 reveals that when MJO is considered, diesel consumption during El Niño increases in both the lower and upper extremes. This means that the 10th and especially the 90th percentiles are higher than in the case without MJO, suggesting that both dry and wet El Niño scenarios result in greater diesel use when MJO is taken into account. Specifically, the wettest El Niño years (10th percentile) require more diesel than when MJO is ignored. Likewise, but to a lesser extent, the driest El Niño years (90th percentile) become even drier, intensifying diesel needs. Moreover, the standard deviation is much lower in simulations that include MJO, indicating that diesel consumption during El Niño becomes more consistent and predictable. During La Niña or Neutral years, the differences between including and excluding the MJO are less significant, both in terms of percentiles and variability.

Figure 2. Correlations of iN34 and MJO with IHE

Source: Own elaboration

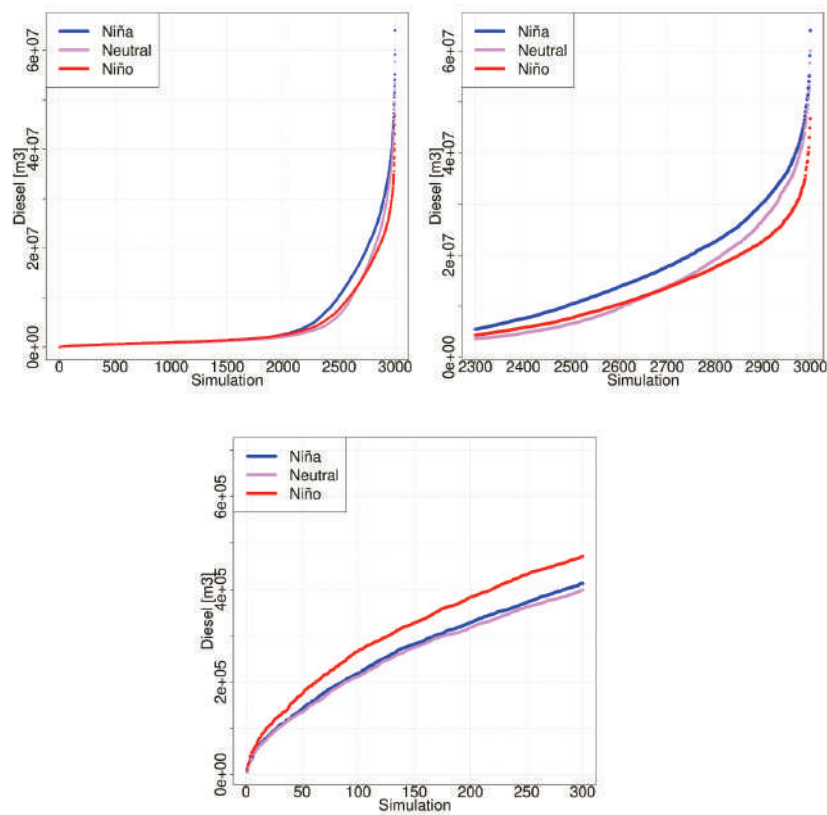
Figure 3. Cumulative 90-day diesel consumption from 3,000 simulations without taking into account MJO's historical information, under the three ENSO phases (La Niña, Neutral, and El Niño), using the average of the 5 seeds. Simulations are ordered from lowest to highest consumption to illustrate the distribution of outcomes. The left panel shows all the simulations, the middle one shows the 700 ones with the highest diesel consumption and the right one shows the lowest 700.

Diesel consumption, LI simulations

Source: Own elaboration

Figure 4. Similar to figure 2 but MI

Diesel consumption, MI simulations



Source: Own elaboration

141

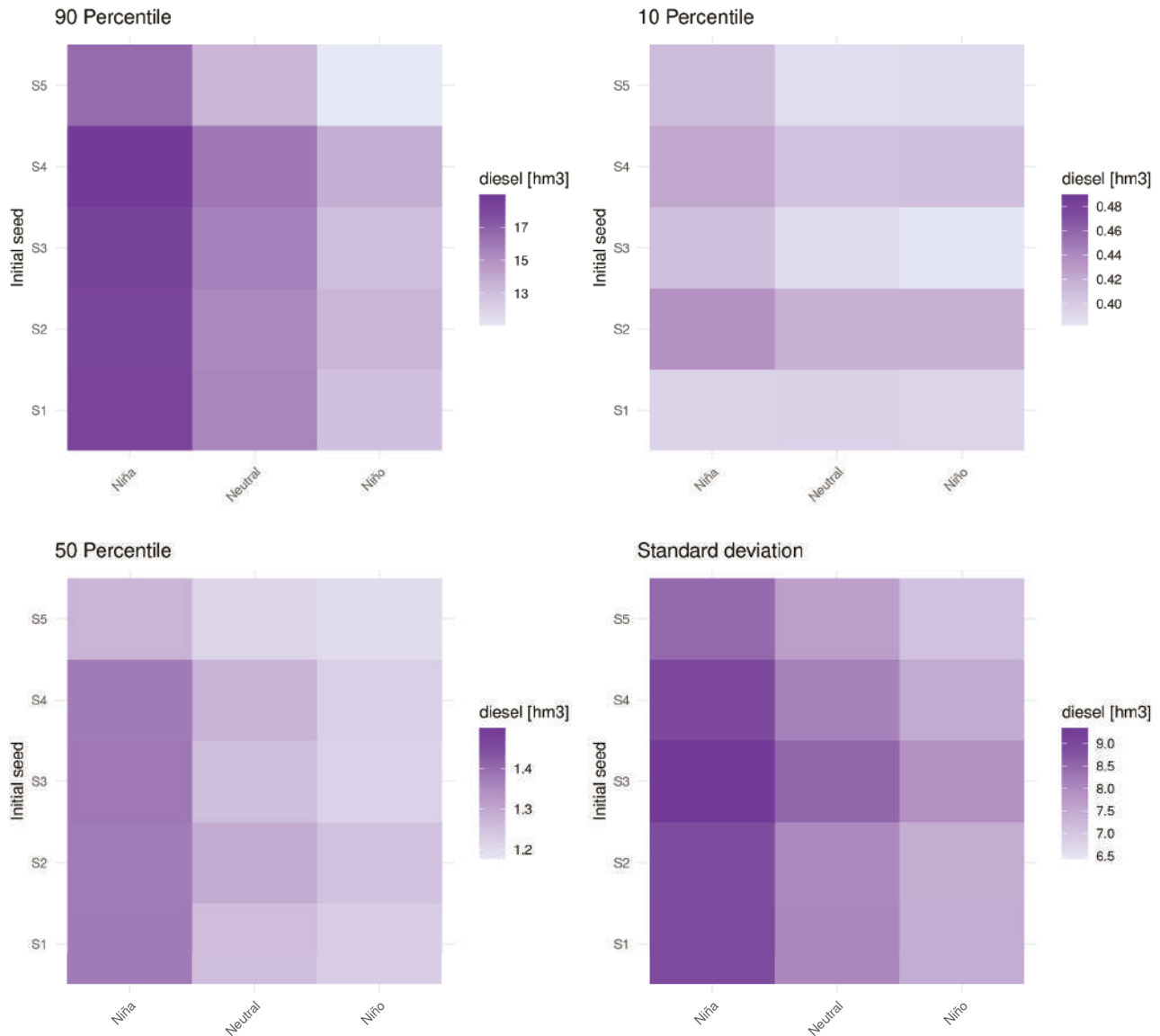
Table 1. Diesel consumption values for percentiles 10, 50 and 90 of the average of the five sets of 3000 simulations under the scenarios of Niña, Neutral, and Niño. The values are shown for both conditions: LI and MI

Percentile	LI [hm³ of diesel fuel]			MI [hm³ of diesel fuel]		
	Niña	Neutral	Niño	Niña	Neutral	Niño
10	0.41	0.40	0.40	0.41	0.40	0.47
50	1.4	1.3	1.2	1.3	1.2	1.4
90	18	15	13	18	14	14

Source: Own elaboration

Figure 5. Diesel consumption over 90 days for simulations that do not take into account MJO phases (LI) and are initialized with 5 different seeds (S1-S5). The 10th, 50th, and 90th percentiles, along with the standard deviation, are shown

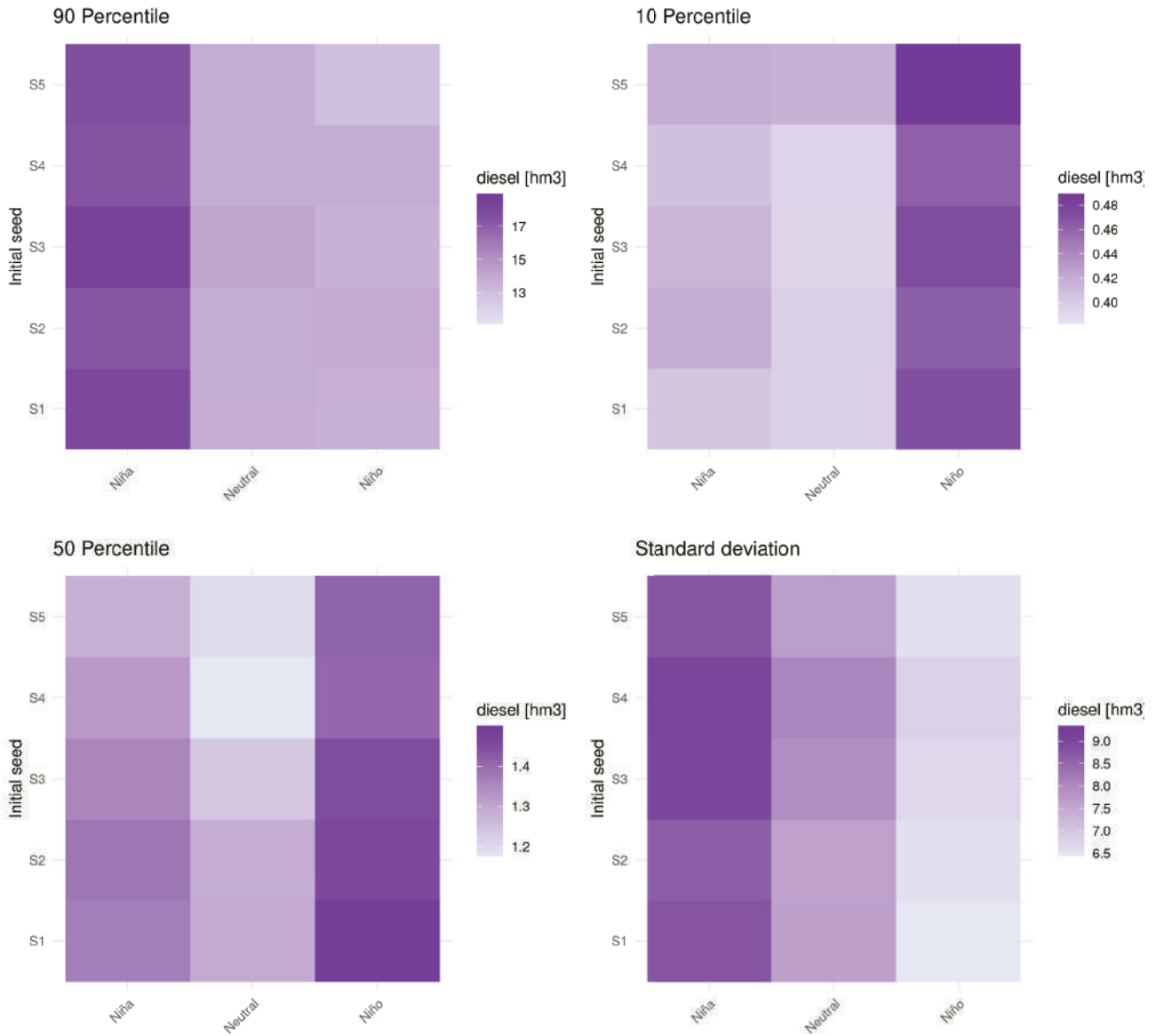
LI simulations



Source: Own elaboration

Figure 6. As figure 4 but considering MJO phases (MI)

MI simulations



Source: Own elaboration

4. CONCLUSIONS

The research presented in this paper represents the first attempt to incorporate Madden-Julian Oscillation (MJO) information into Uruguay's energy dispatch programming. Based on the results obtained, some conclusions can be drawn. The study shows that the iN34 index (representing ENSO) has a stronger and more persistent correlation with incoming hydraulic energy than the MJO components. However, the RMM2 component of the MJO shows a relevant correlation 15 days in advance.

For dry and intermediate seasons, independent of MJO considerations, the analysis highlights seasonal differences in diesel consumption, with the drier La Niña phase requiring more diesel due to reduced rainfall and the El Niño phase requiring less. However, during rainy seasons, the relationship between consumption and ENSO phase differs for MI and LI. Also, including MJO information makes these differences more

pronounced in the extreme values. Finally, it is shown that considering MJO during the El Niño phase results in higher percentiles for the highest diesel consumption, indicating greater need and suggesting lower rainfall. Additionally, the standard deviation is much lower. On the other hand, during La Niña or neutral years, the effects of MJO are less significant.

Previous analyses have demonstrated that the MJO influences rainfall in the region and that SimSEE can accurately reproduce the oscillation. Therefore, the fact that diesel consumption changes when MJO information is incorporated suggests that the results may be improved. Incorporating MJO could improve the decisions made by ADME, allowing for more accurate planning. Incorporating MJO into energy dispatch models not only improves predictive consistency but also enhances resilience in energy planning under climate variability.

5. DISCLAIMER

The content of this article is entirely the responsibility of its authors, and does not necessarily reflect the position of the institutions of which they are part of.

6. REFERENCES

Administración del Mercado Eléctrico (ADME). (2023). *Optimum operation of electric power generation resources*. https://adme.com.uy/db-docs/Docs_secciones/nid_1457/IntoOperacionOptimaGen_ADME_feb2023_en.pdf

ADME. (2025). Datos de operación. Recuperado de <https://adme.com.uy/controlpanel.php>

Alvarez, M. S., Vera, C. S., Kiladis, G. N., & Liebmann, B. (2016). Influence of the Madden Julian Oscillation on precipitation and surface air temperature in South America. *Climate Dynamics*, 46, 245-262.

BEN (2023). Balance Energético Nacional 2023. Ministerio de Industria, Energía y Minería (MIEM), Uruguay. Disponible en <https://ben.miem.gub.uy/descargas/1balance/1-1-Book-BEN2023.pdf>

Chaer, R. (2008). Simulación de sistemas de energía eléctrica.

Chaer, R., Terra, R., Díaz, A., & Zorrilla, J. (2010). Considering the information of the Niño 3.4 index in the operation of the electrical system of Uruguay. *Proceedings of the 33rd IAAE International Conference*, Río de Janeiro.

Chaer, R. (2011). Fundamentos de modelo CEGH de procesos estocásticos multivariantes. IIE-Reporte Técnico SimSEE.

Kim, H., Vitart, F., & Waliser, D. E. (2018). Prediction of the Madden–Julian oscillation: A review. *Journal of Climate*, 31(23), 9425-9443.

Maciel, F., Terra, R., & Chaer, R. (2015). Economic impact of considering El Niño-Southern Oscillation on the representation of streamflow in an electric system simulator. *International Journal of Climatology*, 35(14), 4094-4102.

Ungerovich, M., Barreiro, M., & Masoller, C. (2021). Influence of Madden–Julian Oscillation on extreme rainfall events in spring in southern Uruguay. *International Journal of Climatology*, 41(5), 3339-3351.

Wheeler, M. C., & Hendon, H. H. (2004). An all-season real-time multivariate MJO index: Development of an index for monitoring and prediction. *Monthly Weather Review*, 132(8), 1917-1932.

Zhang, C. (2005). Madden-Julian oscillation. *Reviews of Geophysics*, 43(2).

CONSTRUCCIÓN DE CONOCIMIENTOS EN ENERGÍAS RENOVABLES, UNA PROPUESTA PEDAGÓGICA CON ENFOQUE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD

KNOWLEDGE CONSTRUCTION IN RENEWABLE ENERGY: A PEDAGOGICAL PROPOSAL WITH A SCIENCE, TECHNOLOGY, AND SOCIETY (STS) APPROACH

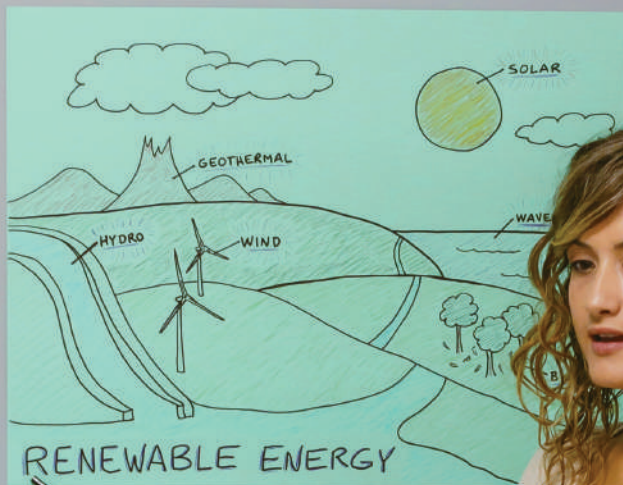
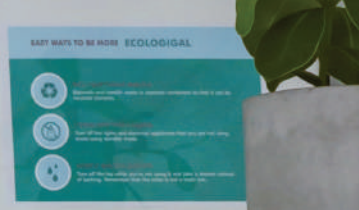
Marly González-González¹, Néstor Rafael Perico-Granados, Carolina Tovar-Torres, Luz Ángela Cuellar-Rodríguez, Evelyn Carolina Medina-Naranjo.

Recibido: 28/05/2024 y Aceptado: 13/10/2025



147

1.- marlycons@hotmail.com



Resumen

El presente artículo presenta de manera detallada los resultados de un proyecto desarrollado para fortalecer la construcción del conocimiento en energías renovables, con un enfoque de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS). El proyecto se llevó a cabo con estudiantes de primaria del Colegio Gimnasio Galileo Galilei de la ciudad de Tunja, se aplicó una metodología con diseño mixto y con un tipo de investigación acción. Se llevaron a cabo diagnósticos iniciales, actividades, talleres, laboratorios y diseños de prototipos, todo ello que permitió una integración de los contenidos de carácter científico con las problemáticas que se tienen. Los resultados arrojados en el proceso dan evidencias de cambios significativos en temáticas de origen ambiental como el cambio climático, el uso adecuado de los recursos naturales y un buen comportamiento que propenda a la sostenibilidad. Sin lugar a dudas se puede decir que el enfoque CTS ayuda a crear aprendizajes significativos, hacer que los estudiantes sean más críticos y reflexivos y que a su vez se apropien conceptos claves relacionados con las energías renovables, aportando bases que sirvan de guía para otros contextos educativos

Palabras clave: Energías renovables, Cambio climático, Educación CTS, Aprendizaje significativo, Sostenibilidad ambiental, Educación primaria.

Abstract

This article presents in detail the results of a project aimed at strengthening knowledge construction in renewable energies, developed under the Science, Technology, and Society (CTS) approach. The project was carried out with elementary school students from the Gimnasio Galileo Galilei School in Tunja, using a mixed-method design and an action-research methodology. Initial diagnostics, activities, workshops, laboratory experiments, and prototype designs were conducted, allowing the integration of scientific content with real environmental issues. The results provide evidence of significant changes in environmental topics such as climate change, responsible use of natural resources, and behaviors that promote sustainability. It can be concluded that the CTS approach fosters meaningful learning, encourages students to be more critical and reflective, and facilitates the appropriation of key concepts related to renewable energies, providing a foundation that can serve as a guide for other educational contexts.

KEYWORDS: Renewable energies, Climate change, CTS approach, Meaningful learning, Environmental sustainability, Primary education.

1. INTRODUCCIÓN

El presente artículo tiene como objetivo fortalecer la construcción de conocimientos en energías renovables, mediante la implementación de una propuesta pedagógica con enfoque Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS), buscando integrar contenidos científicos con problemáticas ambientales locales y favorecer aprendizajes significativos en los estudiantes de primaria. Las energías renovables son una alternativa prometedora para aliviar las complicaciones ambientales, económicas y energéticas asociadas a la cada vez mayor demanda energética asociada a las necesidades de desarrollo y crecimiento poblacional. Sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos para implementar y aprovechar eficientemente fuentes de energía renovable, se requiere de un mayor compromiso público en cuanto a políticas, legislación, incentivos económicos y recursos educativos para promover el crecimiento, el desarrollo y la implementación de estas tecnologías (Ballesteros-Ballesteros, 2019).

Para lograr un despliegue a gran escala de energía renovable (ER), se debe contar con una fuerza laboral capacitada y educada, así como generar conciencia en la población mundial sobre los beneficios de esta tecnología. Deben ser educados estudiantes, maestros en instituciones de educación básica, media y educación superior y también empresarios y tomadores en el campo económico y social. Igualmente, se aumenta su conocimiento, crea actitudes favorables, cambia conductas abiertas y a favor de las nuevas energías (Gutiérrez, 2016). De acuerdo con Ortega-Carbajal, et al, (2015) a lo largo de toda la vida se adquirieren conocimientos que son efectivos para el desempeño personal y profesional. Éstos ayudan a generar posturas críticas de una manera adecuada y establecer un pensamiento reflexivo que contribuya al desarrollo sostenible. Sin embargo, la mejor etapa de la vida de los seres humanos para adquirir los conocimientos es durante los primeros 6 años de vida, etapa denominada neuroplasticidad. Según Montilla y Arrieta (2015) para un buen aprendizaje significativo se requiere que lo que se aprenda se pueda relacionar con los conocimientos ya adquiridos

y con ello los individuos realizan estructuras cognitivas valiosas que serán utilizadas a lo largo de su vida. Dichas estructuras llevan a los niños a desarrollar habilidades y a construir conocimiento, con base en los procesos cognitivos.

Para Espinoza (2020) y Perico-Granados, et al., (2020) y Avella-Forero et al., (2021) formar estudiantes requiere un trabajo arduo, con docentes motivadores para construir conocimientos y para que los niños adquieran habilidades en la resolución de problemas. Según Pherez et., al, (2018) se debe articular la actividad cerebral en el aprendizaje con la actividad de todo el cuerpo humano. El cerebro es un receptor fantástico de todos los estímulos, ordenando, registrando y emitiendo la información. Entonces, se necesitan maestros para que promuevan ambientes de aprendizaje novedosos y cambiantes, que estimulen el cerebro de los infantes para construir nuevos conocimientos y de esta manera se desarrollen nuevas redes neuronales que serán usadas posteriormente. En este sentido, se evalúa con un diagnóstico el programa de educación en energías renovables para estudiantes de primaria en el Colegio Galileo Galilei.

Se abordaron como objetivos específicos:

1. Formular un programa educativo en energías renovables con un enfoque CTS, que permita integrar la Ciencia, La Tecnología y la Sociedad en el aprendizaje del aula.
2. Desarrollar actividades pedagógicas como talleres, laboratorios, conversatorios y construcción de prototipos, que permitan que los estudiantes puedan construir y asimilar conceptos clave sobre energías renovables.
3. Evaluar el impacto que tiene la propuesta pedagógica mediante pruebas iniciales, y finales para ver los cambios en la temática de origen ambiental, el uso mesurado de los recursos ambientales y actitudes sostenibles.

2. ESTADO DEL ARTE

CAMBIO CLIMATICO, ECONOMÍA Y PROPUESTAS PARA EL AMBIENTE

De acuerdo con González-Gaudiano, y Maldonado, (2012) no se han dirigido acciones efectivas individuales y/o colectivas encaminadas a minimizar el cambio climático y reducir el impacto generado en las actividades humanas. Este fenómeno es un problema mundial con consecuencias para todos los seres vivos, en todas las esferas planetarias. Según Araque et., al. (2018) y Clayton, (2019) se alteran los espacios naturales, se hace un inadecuado aprovechamiento de los recursos y se fomentan conflictos por el acceso a algunos de ellos; al existir un uso indiscriminado de los recursos naturales se acentúa la problemática ambiental del planeta, sin que la gran mayoría de los seres humanos sea consciente de la afectación en agua, aire y suelo que generan las actividades cotidianas domésticas, productivas y recreativas. Según Ramos, (2016) desde 1950 la estructura económica creció más de 20 veces, la población solo 4, el consumo energético 12, los metales 19 y la construcción 34 veces con las consecuencias catastróficas en el ambiente con estas prácticas. Para Mora-Motta y León (2017) las grandes emisiones de gases de efecto de invernadero son emitidas por los sistemas económicos y productivos, aumentando así la temperatura global y contribuye al cambio climático. Santillán (2018) plantea que los países deben adquirir individualmente compromisos para disminuir la emisión de gases efecto invernadero en las actividades económicas y socio-productivas y establecer un bienestar material en cuanto al uso de los recursos, la energía y los servicios ecosistémicos que vislumbren acciones positivas para la sostenibilidad ambiental.

Arteaga y Burbano (2018) expresan que se debe llevar a cabo un proceso de adaptación al cambio climático para afrontar las repercusiones del uso inadecuado de recursos y emisiones de gases efecto invernadero con el fin de mitigar sus consecuencias y establecer acciones

para revertir los daños generados. Entre los impactos causados por el deterioro ambiental hay modificación y afectación en la biodiversidad, provoca incendios forestales, daño en la cobertura vegetal y disminución en la producción agrícola, con desplazamiento de organismos endémicos, aspectos que afectan al ser humano en su entorno natural.

De acuerdo con Bravo (2015) parte de las energías renovables se basa en el manejo de la energía por biomasa, con el aprovechamiento de la materia orgánica, en el manejo del recurso hídrico a partir de energía potencial de agua convertida en energía eléctrica. Además de la energía eólica producto de la transformación de la energía cinética del viento y la energía solar utilizada en diferentes procesos tecnológicos. Baquero y Penagos, (2021) mencionan la importancia de las energías renovables y proponen su uso a partir de la investigación en el uso de tecnologías diferentes de las que provienen de los recursos fósiles y disminuir de manera significativa la contaminación que generan dichas las tecnologías.

De acuerdo con Santi-León (2019) se debe inculcar en los niños hábitos de observación y análisis de situaciones que involucren el buen uso de recursos naturales que a futuro les servirán como experiencias teórico-prácticas. Para Viloria (2016), Perico-Granados, et al., (2021) y Perico-Granados, Tuay-Sigua, et al., (2022) es esencial un compromiso de la familia, el colegio y la sociedad en general para guiar a los niños y a los jóvenes en los hábitos de la lectura para acercarse a los conocimientos explorando mundos, a partir de ella y para formarlos como unos excelentes seres humanos. Así se construyen nuevos conceptos y mejoran sus competencias, las cuales serán contrastadas con nuevas experiencias, en niños y jóvenes que observan e internalizan conocimientos con alta recordación, que son fundamentales en la construcción de preconceptos y que pueden

incrementar de forma sustancial sus competencias con los procesos educativos. Para Capote-León et al., (2016) se necesita capacitar a los docentes para educar en sostenibilidad de forma interactiva y como sujetos que aprenden poner en el centro a los estudiantes y así construyen conocimiento para toda la vida.

Es así como esta propuesta pedagógica se alinea con tendencias de origen internacional en

educación ambiental y energética al fortalecer la integración de contenidos de carácter científico con problemas sociales y ambientales de la cotidianidad. Desde el enfoque CTS, se aporta un modelo que no solo va a fomentar los aprendizajes significativos y a su vez proporciona conocimientos aplicables para diferentes contextos.

3. METODOLOGÍA

La metodología de la investigación se caracteriza por ser aplicada, con un diseño mixto que permitió recurrir a técnicas e instrumentos para la recolección de datos, dando un lugar prioritario a la triangulación. La población objeto de estudio está conformada por 30 estudiantes del colegio Galileo Galilei. La investigación-acción participativa (IAP) o investigación-acción es un método en el cual están inmersos dos procesos: conocer y actuar; de tal manera que es óptimo en la medida en que satisface a los actores sociales por el conocer y poder comprender mejor la realidad que los envuelve, la problemática, necesidades, capacidades y potencias. Es así como el conocimiento de dicha realidad permite tener claro los pasos a seguir para poder así reflexionar, planificar y ejecutar cambios significativos que ayuden a resolver determinada problemática (Elliott, 2005).

El presente estudio se realizó en dos fases, la primera es el análisis inicial, en el que se caracterizó a los actores del estudio y una presentación de la temática a trabajar; explicando a los estudiantes los conceptos que se trabajarían durante la investigación. En una segunda fase se analizaron características como: la manera de analizar el objeto de estudio, la intención, la funcionalidad de los actores sociales que están inmersos en la investigación, los procesos para construir el conocimiento sobre causas, energías renovables y logros. El proceso investigativo se llevó a cabo con la investigación acción en educación promovida por Elliott, (2005), en la que participaron docentes

y estudiantes para desarrollar reflexiones sobre las prácticas educativas en los colegios. Con los diagnósticos obtenidos, en los problemas reales que experimentaron los actores se evaluaron las prácticas de enseñanza y de aprendizaje y se tomaron correctivos. La investigación se hizo con los estudiantes del grado 2° y 3° del colegio Galileo Galilei ubicado en Tunja, en el segundo semestre del año 2021. En la primera fase se hizo una valoración inicial de los estudiantes, ahora llamados, líderes transformacionales, sobre los conocimientos previos en temas de energías renovables. El diagnóstico se hizo por medio de una rúbrica para valorar los conocimientos, de forma complementaria se hicieron entrevistas abiertas y se llevó un diario de campo para observar los avances del trabajo. Aunque se tiene las autorizaciones de los padres para utilizar y procesar la información, se usan las iniciales de los estudiantes en las descripciones pertinentes.

En la segunda fase, mediante la creación de nuevos ambientes de aprendizaje se promovió la construcción conocimientos teóricos y prácticos en el tema de energía renovables. Dentro de estos ambientes se desarrollaron herramientas como talleres vivenciales y desarrollo de ensayos de laboratorio sobre las diferentes energías. Finalmente, en esta fase y como ejercicio de consolidación del conocimiento, se desarrollaron proyectos de aula, que se elaboraron de acuerdo con lo escrito por Perico-Granados, Galarza., et al., (2020), y cuyo objetivo fue el desarrollo de creación de un modelo de energía renovable,

el que se presentó al final de semestre a sus compañeros para su evaluación.

En la tercera fase se verificó el proceso de aprendizaje teórico y práctico de los estudiantes sobre las energías renovables por medio de diferentes herramientas como debates, estrategia dirigida al desarrollo de habilidades como la argumentación y el pensamiento crítico y la presentación de sus prototipos desarrollados durante el proyecto de aula. El aprendizaje se evaluó por medio de una rubrica final en la que se evidenciaron los conocimientos y competencias adquiridos por los líderes transformacionales.

La validez de los instrumentos se estableció mediante la prueba piloto que se aplicó al grupo de estudiantes para determinar la efectividad, la pertinencia y claridad de la misma. La confiabilidad de esta se evaluó con base en las respuestas dadas por los estudiantes. Para el análisis de los resultados se aplicaron técnicas descriptivas básicas como frecuencias y porcentajes y variaciones simples, que permitieron evidenciar la comprensión de los estudiantes durante el proceso.

4. RESULTADOS Y ANÁLISIS PRUEBA DIAGNÓSTICA

Se hizo la prueba diagnóstica con los estudiantes de segundo y tercero, con unos de ellos de forma presencial y otros virtual, dadas las restricciones de la pandemia. El día 5 de octubre se desarrolló la temática sobre la biodiversidad, con la explicación del concepto, como premisa para construir conocimientos de energías renovables. La construcción de conocimientos previos se hizo durante varios días. Se profundizó en los problemas del ambiente que se generan con las acciones de las personas, especialmente las que

llevan a perder la biodiversidad del mundo. El 6 de octubre se desarrolló el ciclo de vida en los seres vivos y con énfasis en los animales. Los discentes desarrollaron reflexiones sobre la afectación del cambio climático en los animales. Los estudiantes coinciden que al cambiar la temperatura en el ambiente se afectan los ciclos de los animales, sin importar su especie. De todos ellos se percibió su preocupación sobre los efectos en el ambiente y ejecutaron sus investigaciones con gran disposición, de forma crítica.

153

5. LABORATORIO SOBRE LLUVIA Y CAMBIO CLIMÁTICO

El jueves 7 de octubre se construyó conocimiento sobre el clima y sus manifestaciones con imágenes sobre días soleados, lluviosos y nublados, entre otros. Cada uno de ellos presenta sus aportes y explica sus respuestas, con descripciones de los conceptos y proponen predicciones, si el clima varía, de una manera marcada, para el medio ambiente. AS expresa que el clima es fundamental para el planeta porque proporciona las condiciones para la vida y que los animales deben adaptarse a los diferentes climas para poder sobrevivir.

El viernes 8 de octubre se hizo una práctica de laboratorio para observar el fenómeno de la lluvia. Se explicó el ciclo del agua y su importancia para la vida en el planeta tierra. Se observó que las actividades prácticas les apasiona y que con ellas se potencia la construcción del conocimiento de los niños. Así, con la ejecución de los ensayos de laboratorio, ponen a contraluz la parte teórica y los enlazan con los conceptos previos. Incluso, con estudiantes un poco dispersos en otros espacios académicos se observó que en las prácticas de laboratorio desarrollaron análisis y aportes sobre la

utilidad de la lluvia para las plantas y para el pasto que les permite a los animales tener alimento, como un aspecto clave para sus ciclos de vida. Si no hay lluvia vienen las sequías que destruyen el ambiente.

El jueves 21 de octubre se hizo una revisión de los temas estudiados, dado que llegaron de un receso de actividades. Se vio el entusiasmo y la nutrida participación en los niños para volver a las prácticas sobre estos temas. Se compartió con los estudiantes un video sobre el cambio climático y se promovió un debate para cimentar la construcción del concepto. Hicieron los comentarios sobre la relación con el clima. Plantearon que este

fenómeno es ocasionado por el hombre porque quiere hacer muchas cosas, consume mucha energía y eso hace que se afecte el planeta. Ellos se quedan con la importancia de las afectaciones que se le ocasionan al ambiente, a partir de las actividades del hombre, que trae perjuicios sobre el ambiente, como a los ríos y que les puede faltar alimento a los animales. Plantean que se deben apagar las luces y saber utilizar la energía para que el cambio climático no sea tan fuerte en la tierra y que el mismo hombre debe actuar en la solución de los problemas. Se concluye con la importancia del cuidado y la responsabilidad que tenemos cada uno con nuestro ambiente, como la casa común.

6. EFECTO INVERNADERO, LABORATORIO Y LA ATMÓSFERA

154

El 25 de octubre se abordó el concepto del efecto de invernadero con base en un video y se abrió el debate. Para SZ es muy importante la regulación de la temperatura en la tierra; MA explica que los gases que producen el efecto invernadero son dañinos y que éstos cuando aumentan generan perjuicios al planeta. Se llevó a cabo la práctica de laboratorio para conocer la concentración de los gases de efecto de invernadero y establecer la relación con la temperatura. Consistió en observar la reacción química al combinar el bicarbonato de sodio con vinagre y la obtención de CO₂. Se evidenció que con el transcurrir del tiempo su concentración aumentó y paralelamente la temperatura. Los estudiantes concluyeron que los gases de efecto de invernadero hacen que la temperatura de la tierra aumente si su concentración se incrementa.

El 28 y 29 de octubre se trabajó sobre la atmósfera, la capa gaseosa de la tierra, con una explicación, a partir de observar las capas que tiene, mediante dibujos. Durante la explicación se hizo énfasis en la capa de ozono, una de las capas que presenta la atmósfera y su importancia para la vida en la tierra. Ellos dieron sus puntos de vista, con relación a los análisis y expresaron que a raíz del cambio climático la capa de ozono se ha venido deteriorando y eso es perjudicial para nuestra

salud. Igualmente, que los gases de efecto de invernadero están presentes en la atmósfera y cuando aumentan las concentraciones también es perjudicial para el ambiente. Los niños y los jóvenes observan que con el método de solución de problemas y con el método de proyectos, como lo proponen Perico-Granados, Garza-Puentes, et al., (2022) se incrementa la motivación, la construcción del conocimiento y su recordación.

Con los Líderes de grado segundo se hizo un modelo de la tierra en plastilina con cada una de las capas. Ellos observaron la parte estructural de la misma y la afectación que genera el cambio climático presente hoy en la cotidianidad. Para SP es importante conocer y establecer si las acciones que desarrollamos en nuestro diario vivir afectan o no al ambiente. RS expresa que es importante evitar el uso del vehículo porque es una fuente alta de contaminación de la atmósfera. DO dice que le gusta aprender temática de origen ambiental porque al aprender estos temas puede beneficiarnos en un futuro. AS plantea que es importante comprender temas ambientales para poder darle un giro a nuestro mundo, por ejemplo, las grandes lluvias que se han presentado en Bogotá han sido a causa del cambio climático y debemos hacer algo para cambiar estos procesos.

7. REVOLUCIÓN INDUSTRIAL, CAMBIO CLIMÁTICO Y CONSECUENCIAS

El 2 de noviembre se vio un documental sobre la revolución industrial y sus implicaciones. Para SV la revolución industrial fue un proceso en el que hubo crecimiento económico, las personas en su afán de crear nuevas cosas se olvidaron de pasar tiempo con sus familias, las grandes fábricas produjeron contaminación para el planeta. Según IF expresó que los gases que se emiten en las fábricas incrementan la temperatura de la tierra por la concentración de ellos. MD dice que la revolución industrial trajo cambios fuertes porque las personas del campo se fueron para las fábricas. AM expresa que la revolución industrial afectó el medio ambiente y JP dice que este proceso industrial incrementó la contaminación, los gases de efecto de invernadero subieron y le generan deterioro al planeta. Ellos no desconocen las bondades de la revolución industrial, pero saben los males que ha causado.

Se hizo el experimento, a partir de una mezcla heterogénea de agua con aceite para que los discentes vieran la forma paulatina de la contaminación y especialmente en los cuerpos acuáticos. JJ dice que la contaminación crea una barrera entre la superficie y el fondo del mar e impide que los cuerpos acuáticos tomen la luz del sol que es indispensable para realizar sus procesos vitales. DE expresó que el proceso de contaminación y más en el agua es muy perjudicial para toda la vida del planeta.

El cuatro de noviembre se analizaron las consecuencias del cambio climático como las que se generan por las acciones del hombre sobre el ambiente. Se elaboró un hexágono y los estudiantes pusieron las consecuencias del cambio climático y luego las explicaron a sus compañeros. Ellos pusieron cambios en los ecosistemas, derretimiento en los polos, sube el nivel del mar, fenómenos extremos (tormentas, tsunamis, tornados). DM dice que las consecuencias del cambio climático se presentan por el desorden del hombre en las acciones con el

ambiente. JJ dice que las afectaciones al ambiente nos afectan a todos porque hacemos parte de él y que los cambios en los ecosistemas suceden porque el hombre toma elementos del ambiente y genera otros como el exceso de gases a la atmósfera. SV expresa que el aumento del nivel del mar se debe a las altas temperaturas que se presentan, por los gases que van a la atmósfera y el derretimiento de los polos. MF dice que los fenómenos extremos van a seguir creciendo porque cada día el cambio climático se evidencia con más fuerza, se podrá aplacar un poco si las personas se vuelven conscientes de la importancia del cuidado del ambiente.

7. LABORATORIO, LLUVIA ÁCIDA Y COMBUSTIBLES FÓSILES

El 5 de noviembre se abordó el tema de la lluvia ácida. Los estudiantes consultaron previamente el concepto y ofrecieron sus construcciones teóricas. JD dijo que cuando hay contaminación del aire y se mezcla con la lluvia esta es un peligro. RC expresó que los seres humanos somos los encargados de hacer que la lluvia ácida se produzca porque muchas de las cosas que hacemos hacen que el ambiente este colapsado y se produzca esta lluvia. MA dijo que la lluvia ácida tiene repercusiones sobre el planeta y ocasiona pérdida en la biodiversidad. SZ expresó que las acciones del hombre como la tala de árboles hace que se genere un deterioro del ambiente, ya que se están perdiendo los pulmones del mundo. AM dijo que si se disminuye el número de árboles tendremos demasiado CO₂ pues las plantas son las que lo transforman en oxígeno. Ellos concluyen que la lluvia ácida es peligrosa para el planeta, las especies vegetales y animales. Proponen prácticas más amigables para el planeta, ayudar a la disminución de los gases de efecto de invernadero en las fábricas y dar a éstas un giro más amigable con el entorno.

El nueve de noviembre se abordó el tema de los combustibles fósiles, con una exposición sobre el carbón, petróleo y gas natural y se mostró un video sobre el tema, con profundización en el deterioro que generan en la capa de ozono y sus efectos en el planeta. Los discentes expusieron sus puntos de vista; entre ellos SV dijo que los combustibles fósiles son perjudiciales para el ambiente y que las personas los utilizan, sin importar las repercusiones que ocasionan al entorno. JC planteó que gran parte del deterioro del planeta se erradica si se dejan los combustibles fósiles por energías limpias. SP comenta que estos combustibles son peligrosos para el ambiente porque cuando se genera energía, se producen gases que van a la atmosfera y alteran la vida del planeta. Ellos crearon un collage con imágenes sobre los efectos negativos que trae el uso de combustibles fósiles.

8. CALENTAMIENTO GLOBAL Y PRUEBA FINAL

El 11 de noviembre se trabajó con el calentamiento global y se desarrolló el proceso de interrelacionar los diferentes conceptos del cambio climático y sus consecuencias. JJD habló del ciclo de vida animal y las afectaciones por cambios en el planeta por la acción del hombre. MF dijo que el ciclo de vida de ellos se afecta porque las especies no se logran adaptar a las condiciones de un sitio. LV que este ciclo se afecta porque el cambio climático acelerado hace que los seres vivos no se adapten a las nuevas condiciones de vida. DM expresó que con el cambio climático se derriten los polos, la temperatura varía y las especies cambian y los mayores responsables son los combustibles fósiles. Sobre el calentamiento global los estudiantes expresan que es el aumento en la temperatura de la tierra, producto

del aumento en la concentración de los gases de efecto de invernadero. Finalmente, ellos hicieron un acróstico con la palabra calentamiento global, con los nuevos conceptos contruidos.

El 16 de noviembre se desarrolló la prueba final con ambos cursos, con unos estudiantes de forma presencial y otros virtual. Se les explicaron los propósitos de ésta para observar los avances en la construcción del conocimiento. La prueba duró 1 hora y se evidenció la disposición de cada uno de ellos para demostrar lo que aprendieron. En la primera fila están los datos de la prueba inicial y en la segunda los datos finales.

Tabla 1. Prueba inicial y final con cambio climático.

Pregunta	Desconocimiento	Deficiente	Regular	Bueno	Sobresaliente
Argumentación del problema del cambio climático, con citas de autores o de normas, relacionado con el consumo de energía.	12	10	2	0	0
	5	6	8	5	0

A la pregunta sobre “Argumentación del cambio climático con citas de autores o de normas, relacionado con el consumo de la energía” se observa que la construcción del conocimiento de la existencia del problema del cambio climático originado por el acelerado consumo energético disminuyó del 55% al 22%. Asimismo, el porcentaje de estudiantes con un buen o sobresaliente nivel de comprensión aumentó del 5% al 55%, lo que demuestra que la propuesta pedagógica con enfoque CTS favoreció aprendizajes significativos y consolidó la apropiación de conceptos clave relacionados con la sostenibilidad, como se evidencia en la tabla 1. Según Guzmán, (2018) los niños en los primeros años de vida aprenden en los diferentes contextos, como en el colegio, con estrategias como el juego, el cual crea interés, permite un desarrollo integral, desarrolla destrezas y habilidades que serán útiles para una lectura de la realidad que los rodea.

Los niños hicieron conjeturas acerca de la realidad actual sobre el cambio climático, en los diferentes ambientes de aprendizaje, en los que propusieron problemas para debatir, a partir de proyectos que ellos desarrollaron. Ellos hicieron una aproximación al concepto de cambio climático y las implicaciones que tiene este para el planeta en general. Para Travieso y Ortiz (2018) y para Perico-Granados, et al., (2021) este aprendizaje se basa en el constructivismo, en el que el ser humano se relaciona con el ambiente y elabora interconexiones útiles para su diario vivir. Entonces, construir conocimiento sobre sostenibilidad ambiental con los niños es muy útil para la sociedad y para el planeta, dada la capacidad de aprendizaje de ellos en estas edades, su internalización y los valores que adquieren.

157

Tabla 2. Prueba inicial y final sobre dilemas éticos.

Pregunta	Desconocimiento	Deficiente	Regular	Bueno	Sobresaliente
Dilemas éticos, entre los procesos de producción de materias primas e insumos para la producción de energía y el cambio climático	18	3	1	2	0
	5	0	8	2	9

Sobre los dilemas éticos entre los procesos de producción de materias primas e insumos para la producción de energía y el cambio climático se observa una mejora significativa, ya que el desconocimiento que tenían los estudiantes

disminuyó de un 75% a un 21%. El 13% tienen un conocimiento incipiente sobre el cambio climático, pero no vieron las implicaciones de la producción de energía con combustibles fósiles. Se resalta que en la prueba final el 46% de los estudiantes

dan respuestas con argumentos muy sólidos, sobre las contradicciones, entre la generación de energía térmica y los problemas del cambio climático. En la construcción del conocimiento se puede ver que refleja el uso del enfoque CTS., que ayudó a integrar contenidos científicos con problemas de la vida real, permitiendo que los estudiantes fortalecieran su pensamiento crítico y su capacidad de análisis.

Los estudiantes fueron los protagonistas para construir su propio conocimiento, mediante la interacción entre docente y estudiantes. Según Menárguez (2017) profesor y estudiantes comparten espacios y se enriquecen mutuamente con experiencias que promueven el aprendizaje autónomo, con la guía del primero. De esta manera, los niños desarrollan competencias y entienden los

conceptos, elaborados en diferentes ambientes de aprendizaje, especialmente con su participación. Ellos conocieron el ciclo del agua, las nubes, la generación de la lluvia, los momentos apropiados para cultivar, las consecuencias de las heladas en los cultivos, aspectos que despertaron su interés, especialmente por el deterioro paulatino en los diferentes ecosistemas. Para Cruz et al., (2020) la contaminación ambiental y otros fenómenos similares se resuelven inicialmente desde el hogar, con un manejo adecuado y el privilegiar la formación como seres humanos, por encima de los aspectos económicos. Al respecto, es esencial formar a los niños para que paralelamente privilegien la sostenibilidad ambiental con el desarrollo humano y el económico.

Tabla 3. Prueba inicial y final sobre las contradicciones individuales y colectivas.

Pregunta	Desconocimiento	Deficiente	Regular	Bueno	Sobresaliente
Contradicción entre los intereses individuales y los colectivos presentes y futuros, con respecto a las consecuencias del cambio climático	16	4	4	0	0
	8	2	8	4	2

Con respecto a la “contradicción entre los intereses individuales y colectivos presentes y futuros frente a las consecuencias del cambio climático” los resultados arrojan que hay una disminución del desconocimiento del 83% al 42%. Así mismo, un 26% de los estudiantes logro niveles de comprensión buenos o sobresalientes. Este cambio permite evidenciar que la propuesta pedagógica ayudó a fortalecer el aprendizaje conceptual, pero también contribuyó para que los estudiantes fueran más críticos y reflexivos en cuanto al sostenimiento ambiental.

En el proceso realizado se pudo determinar que en el transcurrir de las actividades los niños dieron dando datos de su diario vivir y los iban contrastando con la teoría que se les iba enseñando. Ellos precisaron sobre el cambio climático y la preocupación que pueden tener las personas de manera individual y grupal. Si bien ellos pudieron determinar que el cambio

climático es algo que nos está afectando a todos en general, plantean que a veces las personas de forma individual pueden contribuir a la solución, a mitigar este problema. Sin embargo, expresan que sería bueno que desde grandes grupos se den aportes para este tema, como los gobiernos con pautas que propicien cuidados con el ambiente sin poner como principal preocupación el aspecto económico. Para Castro, (2016) el cambio climático afectará con grandes impactos, sobre todo en países de América Latina, con daños a nivel físico, biológico, medioambientales, sociales y económicos. Estos fenómenos están asociados principalmente a la parte económica, que en sus procesos productivos expelen gran cantidad de gases de efecto de invernadero que perjudican a los ecosistemas. Para Mora y León (2017) se requiere un cambio definitivo y significativo en los niños, quienes son el futuro, como un paso fundamental para ayudar con la solución del problema. Al respecto es indispensable hacer

cambios claves en diferentes niveles, pero en lo académico se necesitan acciones inmediatas en los infantes que van a vivir en este milenio, para

que exista una sostenibilidad ambiental en armonía con el empleo y los procesos productivos.

Tabla 4. Prueba inicial y final sobre propuestas frente al cambio climático.

Pregunta	Desconocimiento	Deficiente	Regular	Bueno	Sobresaliente
Propuestas para ejecutar en su vida personal y profesional, frente a la solución del cambio climático y las energías alternativas	10	6	3	5	0
	4	0	0	13	7

En cuanto a las “propuestas para ejecutar en su vida personal y profesional, frente a la solución del cambio climático y las energías alternativas” se observó que con ayuda de la propuesta pedagógica los estudiantes desarrollaron bases más sólidas para dar soluciones a la problemática del cambio climático, que pueden ser aplicables. Se observa también que el desconocimiento disminuyó del 42% al 17%, y ya en un segundo momento se evidencia que el 83% de los estudiantes presenta propuestas que están catalogadas como buenas o sobresalientes. Estos resultados ratifican que el enfoque CTS ayuda a los procesos de aprendizaje activo, integra conocimientos y desarrolla competencias para el cuidado del ambiente.

De acuerdo con Moncada, (2016) la construcción del conocimiento con niños genera propuestas para disminuir el cambio climático, con base en actividades lúdicas, manuales y con la solución de problemas. En la presente investigación se hizo con acompañamiento musical para propiciar un aprendizaje adecuado, dado que la música despierta emociones y crea nuevos mundos. Para Alonso y Pazos, (2020) a través del cuerpo se practica la parte motriz de los niños, con manualidades y bailes y se generan sensaciones que promueven la creación y estimulación del cuerpo en general para un óptimo aprendizaje. Entonces, con la estimulación corporal apropiada en los niños se activan diferentes sensaciones

que permiten la construcción de competencias y conocimientos que forman a quienes van a habitar el planeta en armonía con la naturaleza y de esta manera se generan propuestas y se transforman seres humanos para la sustentabilidad de la humanidad

A modo de síntesis final los resultados que se obtuvieron en las diferentes pruebas tanto iniciales como finales permiten evidenciar un avance significativo en la construcción del conocimiento en energías renovables, cambio climático y las diferentes problemáticas ambientales, que alcanzaron los estudiantes. El que hayan disminuido los niveles de desconocimiento y el aumento en la formulación de propuestas sólidas hacen ver que la propuesta pedagógica basada en el enfoque Ciencia Tecnología y Sociedad (CTS) ayudó a la construcción de aprendizajes significativos y formación de competencias críticas. Con estos hallazgos se puede determinar que, al integrar contenidos científicos con problemáticas reales y cercanas del entorno de los estudiantes, fortalece el conocimiento científico y hace que se desarrollen de una manera más efectiva en los estudiantes actitudes de cuidado hacia el ambiente, los cuales van a propender en el futuro por la sostenibilidad ambiental, consolidando este modelo que sirve como base para que sea aplicado en otras instituciones.

9. CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos de manera cuantitativa y cualitativa permiten determinar que la propuesta pedagógica con enfoque Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS) arrojó mejoras significativas en la parte científica y en la disposición a la acción de los estudiantes que participaron. En el componente conceptual sobre cambio climático, el desconocimiento pasó del 55% al 22% y las respuestas de nivel bueno/sobresaliente aumentaron del 5% al 55% (Tabla 1). En los dilemas éticos relacionados con la producción de energía, el desconocimiento bajó del 75% al 21% y el 46% de los estudiantes hizo argumentaciones con claridad en la prueba final (Tabla 2). Respecto a la tensión entre intereses individuales y colectivos frente a las consecuencias del cambio climático, el desconocimiento disminuyó del 83% al 42% y el 26% alcanzó niveles bueno/sobresaliente (Tabla 3). Finalmente, en la formulación de propuestas de acción, el desconocimiento se redujo del 42% al 17% y el 83% presentó propuestas buenas o sobresalientes (Tabla 4). Estos aspectos permiten ver la bondad del trabajo desarrollado evidenciado cualitativa y cuantitativamente.

Los resultados alineados con la teoría sobre aprendizaje activo y CTS, evidencian que la combinación de diagnósticos iniciales, actividades prácticas, laboratorio, debates guiados y la parte práctica de construcción de los prototipos de energías renovables ayudan a dar el paso desde niveles de desconocimiento hacia desempeños argumentativos más sólidos y hacia la generación

de propuestas viables en contextos cercanos a los estudiantes. Al respecto, los incrementos observados como es el caso del aumento de respuestas de alto desempeño sobre cambio climático pasaron del 5% al 55% y el 83% de propuestas de calidad hacen ver la eficacia de la intervención realizada y su validez para replicar en otros contextos educativos.

Para finalizar, se puede definir que esta propuesta ayudó al conocimiento, fortalecimiento y puesta en marcha de habilidades argumentativas y actitudes de los estudiantes de básica primaria, detallando un esquema didáctico que es muy bueno. Se espera sea tenido en cuenta para el desarrollo de una conciencia ambiental iniciando desde edades tempranas, en donde el aprendizaje significativo es la base del proceso. La alineación del diagnóstico inicial, la secuencia de CTS con talleres, prácticas de laboratorio, debates y el desarrollo de prototipos, hizo que los estudiantes atravesaran un umbral teórico y se fueran por la senda de la práctica y de la significación para que el aprendizaje sea más efectivo. Este enfoque se puede desarrollar de una manera muy enriquecedora en el PRAE, alineado al currículo escolar.

10. REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS

Alonso-Álvarez, B., & Pazos-Couto, J. M. (2020). Importancia percibida de la motricidad en educación infantil en los centros educativos de Vigo (España). *Educação e Pesquisa*, 46, e215048. <https://doi.org/10.1590/s1678-4634202046215048>

Araque, I., Britto, M., Cuéllar, L., & Perico-Granados, N. (2020). Fitorremediación en aguas residuales sin tratamiento previo: Caso Tierra Negra, Boyacá. *Revista de Tecnología*, 17(1), 37–48. <https://doi.org/10.18270/rt.v17i1.2950>

Arteaga, L. E., & Burbano, J. E. (2018). Efectos del cambio climático: Una mirada al campo. *Revista de Ciencias Agrícolas*, 35(2), 79–91. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcia/v35n2/2256-2273-rcia-35-02-00079.pdf>

Avella-Forero, N., Gutiérrez, S., & Martínez, D. (2021). Desarrollo de competencias aplicando el método de proyectos: Aplicación en ingeniería ambiental. En J. J. Gude Prego, J. G. de la Puerta, P. García-Bringas, H. Quintián, & E. Corchado (Eds.), *CISIS 2021 e ICEUTE 2021. Advances in Intelligent Systems and Computing* (Vol. 1400, pp. 431–442). Cham, Suiza: Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-030-87872-6_37

Ballesteros-Ballesteros, V. A. (2019). La educación en energías renovables como alternativa de promoción del compromiso público ascendente entre los indígenas Wayuu en la Alta Guajira. *Re-vista Científica*, 36(1), 388–397. <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/revcie/article/view/14773/14712>

Baquero, D. A. F., & Penagos, W. M. (2021). Aprendamos sobre energía solar mediante el uso de TIC. *Tecné, Episteme y Didaxis: TED*, 3172–3181. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/TED/article/view/14976>

Bravo-Hidalgo, D. (2015). Energía y desarrollo sostenible en Cuba. *Centro Azúcar*, 42(4), 14–25. <http://scielo.sld.cu/pdf/caz/v42n4/caz02415.pdf>

Capote, E., Rizo, N., & Bravo, G. (2016). La formación de ingenieros en la actualidad: Una explicación necesaria. *Revista Universidad y Sociedad*, 8(1), 21–28. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202016000100004

Castro de Doens, L. (2016). Financiamiento verde para el desarrollo sostenible. *Economía y Desarrollo*, 156(1), 155–167. <http://scielo.sld.cu/pdf/eyd/v156n1/eyd11116.pdf>

Clayton, S. (2019). Psicología y cambio climático. *Papeles del Psicólogo*, 40(3), 167–173. <https://www.redalyc.org/journal/778/77864998002/html/>

Cruz-Hernández, S., Torres-Carral, G. A., Cruz-León, A., Salcedo-Baca, I., & Victorino-Ramírez, L. (2020). Saberes tradicionales locales y el cambio climático global. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 11(8), 1917–1928. <http://www.scielo.org.mx/pdf/remexca/v11n8/2007-0934-remexca-11-08-1917.pdf>

Elliott, J. (2005). *La investigación-acción en educación*. Madrid, España: Ediciones Morata.

Espinoza-Freire, E. (2020). La investigación formativa: Una reflexión teórica. *Conrado*, 16(74), 45–53. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442020000300045

González-Gaudiano, E. J., & Maldonado-González, A. (2012). Representaciones sociales y cambio climático: El caso de Veracruz. En B. Ortiz & C. Velasco (Coords.), *La percepción social del cambio climático* (pp. 82–106). Veracruz, México: Universidad Veracruzana. https://www.researchgate.net/publication/267452090_Representaciones_sociales_y_cambio_climatico_el_caso_de_Veracruz

Guzmán, R. (2018). Desarrollo de habilidades sociales a través de actividades lúdicas en los niños de 3 años en el centro infantil Cumbayá Valley. *Conrado*, 14(64), 153–156. <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v14n64/1990-8644-rc-14-64-153.pdf>

- Gutiérrez-Sabogal, L. H. (2015). Problemática de la educación ambiental en las instituciones educativas. *Revista Científica*, 23(3), 57–76. <https://doi.org/10.14483/udistrital.jour.RC.2015.23.a5>
- Menárguez, A. (2017, 10 de febrero). El profesor del siglo XXI tiene que enseñar lo que no sabe. *El País*. https://elpais.com/educacion/2017/02/10/actualidad/1486729691_653104.html
- Moncada, A. (2016). Importancia de la música como recurso en el aprendizaje escolar. *Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa*, 3(6). <https://www.pag.org.mx/index.php/PAG/article/view/642>
- Montilla, J., & Arrieta, M. (2015). Secuencia didáctica para el aprendizaje significativo del análisis volumétrico. *Omnia*, 21(1), 66–79. <https://www.redalyc.org/pdf/737/73742121006.pdf>
- Mora-Motta, A., & León-Rodríguez, N. (2017). Cambiando de perspectiva en la economía de la mitigación del cambio climático. *Cuadernos de Economía*, 36(70), 169–195. <https://doi.org/10.15446/cuad.econ.67077>
- Ortega-Carbajal, M., Hernández-Mosqueda, J. S., & Tobón, S. (2015). Análisis documental de la gestión del conocimiento mediante la cartografía conceptual. *Ra Ximhai*, 11(4), 141–160. <https://www.redalyc.org/pdf/461/46142596009.pdf>
- Perico-Granados, N. et al., (2020). Guía práctica de investigación en ingeniería: Apoyo a la formación de docentes y estudiantes. Bogotá, Colombia: Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNI-MINUTO. En: <https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/6c55ce46-fcd5-4368-b15c-dd6d57ebf0de/content>
- Perico-Granados, N. et al., (2021). Formación de docentes y transformaciones desde la ingeniería. Bogotá, Colombia: Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. En: <https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/c87067c3-d13f-4cb6-8f5a-a52458123db7/content>
- Perico-Granados, N., et al., (2022). Análisis de la recordación del concepto de remoción en masas en graduados de ingeniería civil: Un estudio de caso de educación para el desarrollo sostenible. En *II Congreso Internacional de Responsabilidad Social: Innovaciones y retos emergentes para el cuidado del planeta 2021* (pp. 27–53). Bogotá, Colombia: Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO & Editorial Grupo Compás. En: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=865785>
- Pherez-Paredes, A., Vargas-Chaves, H., & Jerez-Rojas, J. (2018). Neuroaprendizaje, una propuesta educativa: Herramientas para mejorar la praxis del docente. *Civilizar: Ciencias Sociales y Humanas*, 18(34), 149–166. <http://www.scielo.org.co/pdf/ccso/v18n34/1657-8953-ccso-18-34-00149>
- Ramos, A. C. (2016). Residuos sólidos municipales, minería urbana y cambio climático. *El Cotidiano*, (195), 75–84. <https://www.redalyc.org/pdf/325/32543454009.pdf>
- Santillán-Vera, M. (2018). El estudio del cambio climático desde la economía. *Economía UNAM*, 15(44), 113–136. <http://www.scielo.org.mx/pdf/eunam/v15n44/1665-952X-eunam-15-44-113.pdf>
- Santi-León, M. (2019). Educación: La importancia del desarrollo infantil y la educación inicial en un país en el cual no son obligatorios. *Revista Ciencia UNEMI*, 12(30), 143–159. <https://www.redalyc.org/journal/5826/582661249013/582661249013.pdf>
- Travieso-Valdés, A., & Ortiz-Cárdenas, D. (2018). Aprendizaje basado en problemas y enseñanza por proyectos: Alternativas diferentes para enseñar. *Revista Cubana de Educación Superior*, 37(1), 61–77. <http://scielo.sld.cu/pdf/rces/v37n1/rces09118.pdf>
- Viloria, C. (2016). El acto de leer: Una experiencia en educación primaria. *Educere*, 20(65), 91–98. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=356/35650567009>

enerLAC

Revista de
Energía de
Latinoamérica
y el Caribe

enerLAC

Revista de
Energía de
Latinoamérica
y el Caribe



Av. Mariscal Antonio José de Sucre
N58-63 y Fernandez Salvador
Quito - Ecuador

Tel. (+593 2) 2598-122 / 2598-280 / 2597-995
enerlac@olade.org